

ACDIVOS de medicina del deporte

Órgano de expresión de la Sociedad Española de Medicina del Deporte

207 Volume 39(1) January - February 2022





ORIGINAL ARTICLES

Analysis of the potential of Elevation Training Mask on biomarkers, respiratory parameters, and sports performance indicators: what ergogenic mechanisms are involved? Systematic review

Cardiorespiratory response to high intensity interval exercise in endurance-trained postmenopausal women

Psychological programs in sport injury rehabilitation processes

Analysis of the variations in balance and proprioception in relation to the practice of surfing: a pilot study

REVIEWS

Effects of heat on performance in resistance sports in the various intensity-duration domains: review article

Improving hamstring flexibility through physical education based interventions: a systematic review and meta-analysis







UCAM Universidad Católica San Antonio de Murcia

Campus de los Jerónimos, Nº 135 Guadalupe 30107

(Murcia) - España

Tlf: (+34)968 27 88 01 · info@ucam.edu





Sociedad Española de Medicina del Deporte

Junta de Gobierno

Presidente:

Pedro Manonelles Marqueta Vicepresidente: Carlos de Teresa Galván Secretario General:

Luis Franco Bonafonte

Tesorero:

Javier Pérez Ansón Vocales:

Miguel E. Del Valle Soto José Fernando Jiménez Díaz Teresa Gaztañaga Aurrekoetxea

Edita

Sociedad Española de Medicina del Deporte C/ Cánovas nº 7, local 50004 Zaragoza (España) Tel. +34 976 02 45 09 femede@femede.es www.femede.es

Correspondencia:

C/ Cánovas nº 7, local archmeddeporte@semede.es http://www.archivosdemedicinadeldeporte.com/

ESMON PUBLICIDAD Tel. 93 2159034

Publicación bimestral Un volumen por año

Depósito Legal

Zaragoza. Z 988-2020

ISSN 0212-8799

Soporte válido Ref. SVR 389

Indexada en: EMBASE/Excerpta Medica, Índice Médico Español, Sport Information Resource Centre (SIRC), Índice Bibliográfico Español de Ciencias de la Salud (IBECS), Índice SJR (SCImago Journal Rank), y SCOPUS

lidades derivadas de las opiniones o juicios de valor de los trabajos publicados, la cual recaerá

o parcialmente por ningún medio sin la autorización por escrito de los autores.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

chiv de medicina del deporte

Revista de la Sociedad Española de Medicina del Deporte

Afiliada a la Federación Internacional de Medicina del Deporte, Sociedad Europea de Medicina del Deporte y Grupo Latino y Mediterráneo de Medicina del Deporte

Director

Pedro Manonelles Marqueta

Editor

Miguel E. Del Valle Soto

Administración

Melissa Artajona Pérez

Adjunto a dirección

Oriol Abellán Aynés

Comité Editorial

Norbert Bachl. Centre for Sports Science and University Sports of the University of Vienna. Austria. Araceli Boraita. Servicio de Cardiología. Centro de Medicina del Deporte. Consejo Superior de deportes. España. Mats Borjesson. University of Gothenburg. Suecia. Josep Brugada Terradellas. Hospital Clinic. Universidad de Barcelona. España. Nicolas Christodoulou. President of the UEMS MJC on Sports Medicine. Chipre. Demitri Constantinou. University of the Witwatersrand. Johannesburgo. Sudáfrica. Jesús Dapena. Indiana University. Estados Unidos. Franchek Drobnic Martínez. Servicios Médicos FC Barcelona. CAR Sant Cugat del Vallés. España. Tomás Fernández Jaén. Servicio Medicina y Traumatología del Deporte. Clínica Cemtro. España. Walter Frontera. Universidad de Vanderbilt. Past President FIMS. Estados Unidos. Pedro Guillén García. Servicio Traumatología del Deporte. Clínica Cemtro. España. Dusan Hamar. Research Institute of Sports. Eslovaquia. José A. Hernández Hermoso. Servicio COT. Hospital Universitario Germans Trias i Pujol. España. Pilar Hernández Sánchez. Universidad Católica San Antonio. Murcia. España. Markku Jarvinen. Institute of Medical Technology and Medical School. University of Tampere. Finlandia. Anna Jegier. Medical University of Lodz. Polonia. Peter Jenoure. ARS Ortopedica, ARS Medica Clinic, Gravesano. Suiza. José A. López Calbet. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. España. Javier López Román. Universidad Católica San Antonio. Murcia. España. Alejandro Lucía Mulas. Universidad Europea de Madrid. España. Emilio Luengo Fernández. Servicio de Cardiología. Hospital General de la Defensa. España. Nicola Maffully. Universidad de Salerno. Salerno (Italia). Alejandro Martínez Rodríguez. Universidad de Alicante. España. Estrella Núñez Delicado. Universidad Católica San Antonio. Murcia. España. Sakari Orava. Hospital Universitario. Universidad de Turku. Finlandia. Eduardo Ortega Rincón. Universidad de Extremadura. España. Nieves Palacios Gil-Antuñano. Centro de Medicina del Deporte. Consejo Superior de Deportes. España. Antonio Pelliccia. Institute of Sport Medicine and Science. Italia. José Peña Amaro. Facultad de Medicina y Enfermería. Universidad de Córdoba. España. Fabio Pigozzi. University of Rome Foro Italico, President FIMS. Italia. Yannis Pitsiladis. Centre of Sports Medicine, University of Brighton, Inglaterra, Per Renström, Stockholm Center for Sports Trauma Research. Karolinska Institutet. Suecia. Juan Ribas Serna. Universidad de Sevilla. España. Peter H. Schober. Medical University Graz. Austria. Jordi Segura Noguera. Laboratorio Antidopaje IMIM. Presidente Asociación Mundial de Científicos Antidopaies (WAADS). España. Giulio Sergio Roi. Education & Research Department Isokinetic Medical Group. Italia. Luis Serratosa Fernández. Servicios Médicos Sanitas Real Madrid CF. Madrid. España. Nicolás Terrados Cepeda. Unidad Regional de Medicina Deportiva del Principado de Asturias. Universidad de Oviedo. España. José Luis Terreros Blanco. Director de la Agencia Española de Protección de la Salud en el Deporte (AEPSAD). España. Mario Zorzoli. International Cycling Union. Suiza.













FICHA TÉCNICA

Autores: VV.AA

Directores: José Fernando Jiménez Díaz, Nicolás Terrados Cepeda, J. Gerardo Villa Vicente Coordinador: Pedro Manonelles Marqueta

Diseño: 17x24 cm - B/N

2 Volúmenes

Volumen 1: 780 páginas Volumen 2: en preparación

Edita: FEMEDE / Nexus Médica Editores

Año 2009

PVP (IVA incluido): 180 € + 15 € de gastos de envío.



Más información FEMEDE www.femede.es

medicina y fisiología del ciclismo



Archivos

de medicina del deporte

Volumen 39(1) - Núm 207. January - February 2022 / Enero - Febrero 2022

Summary / Sumario

Editorial	
Inmunophysiology and exercise in "times of COVID" Inmunofisiología y ejercicio en "tiempos de COVID" Eduardo Ortega Rincón	6
Original articles / Originales	
Analysis of the potential of Elevation Training Mask on biomarkers, respiratory parameters, and sports performance indicators: what ergogenic mechanisms are involved? Systematic review Análisis del potencial de la Elevation Training Mask sobre biomarcadores, parámetros respiratorios, e indicadores de rendimiento deportivo: ¿Qué mecanismos ergogénicos están implicados? Revisión sistemática Diego Fernández-Lázaro, César I. Fernandez-Lazaro, Silvia Novo, Juan Mielgo-Ayuso, Jesús Seco-Calvo	10
Cardiorespiratory response to high intensity interval exercise in endurance-trained postmenopausal women Respuesta cardiorrespiratoria en mujeres postmenopáusicas deportistas durante un ejercicio interválico de alta intensidad Beatriz Rael, Miguel A. Rojo-Tirado, Cristina Maestre-Cascales, Nuria Romero-Parra, Víctor M. Alfaro-Magallanes, Rocío Cupeiro, Ana B. Peinado on behalf of the IronFEMME Study Group	19
Psychological programs in sport injury rehabilitation Programas de intervención psicológica en procesos de rehabilitación de lesiones deportivas Verónica Gómez-Espejo, Alejandro Garcia-Mas, Enrique Ortega, Aurelio Olmedilla	26
Analysis of the variations in balance and proprioception in relation to the practice of surfing: a pilot study Análisis de las variaciones del equilibrio y propiocepción en relación con la práctica del surf: estudio piloto Carla Gimeno, Gonzalo Mariscal, Joaquín Alfonso, Carlos Barrios	34
Revisiones / Reviews	
Effects of heat on performance in resistance sports in the various intensity-duration domains: review article Efectos del calor en el rendimiento en deportes de resistencia en los diferentes dominios de intensidad-duración: artículo de revisión Jesús Martínez-Sobrino, Xabier Leibar, Julio Calleja-González, Juan del Campo-Vecino	41
Improving hamstring flexibility through physical education based interventions: a systematic review and meta-analysis Mejora de la flexibilidad de isquiotibiales a través de intervenciones basadas en educación física: una revisión sistemática y un meta-análisis Cristian Pérez Vigo, Kyle Myller, Adriano Sánchez, Carlos Ayan	50
Books / Libros	62
Guidelines for authors / Normas de publicación	63

Inmunophysiology and exercise in "times of COVID"

Inmunofisiología y ejercicio en "tiempos de COVID"

Eduardo Ortega Rincón

Instituto Universitario de Investigación Biosanitaria de Extremadura (INUBE). Departamento de Fisiología. Universidad de Extremadura.

doi: 10.18176/archmeddeporte.00068

In "times of COVID", the importance of the Immune System has caught everyone's attention. Until now it was the great unknown of the physiological systems, surprisingly even among the medical community. We have understood and assimilated that, in the face of an attack by pathogens, and virus in particular (given that antibiotics are not effective) and most importantly during an initial contact or infection, no longer at an individual level but at a human level, our most effective weapon is the Immune System and the responses that it generates. The correct functioning of this system is also essential in order to generate an effective and correct response to vaccines. Physical exercise that is well-chosen and practised in a selected sports discipline, is the non-pharmacological strategy that has accumulated the greatest scientific evidence with regard to its beneficial effects (and also potential undesired side effects) on the Immune System, particularly in the prevention of infectious diseases. In fact, the "International Society of Exercise Immunology" (Padeborn, 1993) and its publication "Exercise Immunology" are of the greatest relevance in the context of Sports Sciences and Sports Medicine.

However, the Immune System also operates physiologically on health conditions, and the concept of Immunophysiology goes beyond the mere functioning of this system. This refers to the bidirectional interactions between the immune, nervous and endocrine systems, which are fundamentally mediated by the hypothalamic-pituitary-adrenal axis and the sympathetic nervous system. These are known as immune-neuroendocrine interactions and neuroimmunomodulation. Without forgetting the fact that it also creates a situation of physiological stress, physical exercise regulates the said interactions both homeostatically and homeorhetically. Regulation is therefore different, depending on conditions of health or from an attack by pathogens and/or in the presence of other situations of physical or psychological

stress. The dysregulation of these immune-neuroendocrine interactions clearly affects the course and prognosis of infectious, autoimmune and inflammatory diseases, including what is termed "low-grade inflammation"1-3. In this context, macrophages, glucocorticoids and catecholamines, together with inflammatory cytokines, are the most relevant immunophysiological players. In the nineties, it had already been demonstrated that the effects of exercise on macrophages were mediated by glucocorticoids and catecholamines⁴⁻⁶. It was thus established that the effects of exercise on the innate/inflammatory immune response were regulated by neuroendrocrine stress mediators⁷. More recently, we defined the bioregulatory effects of exercise as "those effects that mitigate or prevent an excessive inflammatory response and stimulate, or do not impair, the innate defences against pathogens, by generating immunophysiological adaptations through an optimal balance between the pro- and the anti-inflamatory responses and optimal transitions between macrophages in the tissues"1. Glucocorticoids and catecholamines (particularly noradrenaline) are able to measure the stimulation of the innate defenses against pathogens and, in turn, to regulate and prevent an exacerbation of the inflammatory response of the magrophages, avoiding what is known as "sterile inflammation" or hyperinflammation caused by excess response. Therefore, in an immunophysiological context, good "training of the immune system" through exercise, will make us less prone to infection and allow us to avoide "sterile inflammation" and, where appropriate, exacerbated hyperinflammatory responses. This is far more significant in obese individuals, with underlying low-grade chronic inflammation and a dysregulation of the interactions between the innate/inflammatory and stress responses8.

What is known as the "cytokine storm" appears to underlie a dysregulated process of the macrophage function, triggering a

Correspondence: Eduardo Ortega Rincón E-mail: orincon@unex.es

hyperinflammatory condition in severe cases of COVID-19. This uncontrolled systemic (and also local) inflammatory response provokes increased circulating inflammatory cytokines⁹ and, in all likelihood, an imbalance in the pro-inflammatory and anti-inflammatory cytokines, observing high levels of IL-6, particularly in obese individuals 10. Today, we are now able to respond clearly and reliably to the following questions: Has serious COVID-19 been characterised, among other aspects, by hyperinflammation underlying a macrophage activation syndrome with high levels, for example, of IL-6? Yes. Have obese individuals been more prone to COVID-19 and did they have a worse prognosis for the disease? Yes. Do obese individuals have greater baseline levels of inflammatory cykotines such as IL-6 and a dysregulation of the interaction of this cykotine with stress mediators such as noradrenaline and glucocorticoids? Yes. Were the "anti-IL-6" and glucocorticoids among the most effective and most used drugs to prevent a serious or fatal outcome? Yes. And finally, based on scientific evidence, can obese individuals, through a good bioregulation of the innate/inflammatory response, be better protected against being infected by SARS-COV-2 and prevent a serious prognosis of infection by actively performing physical exercise? This is quite clear.... particularly in "COVID times" in which all we have is our Immune System.

And what about athletes? Are they better protected against infection? If infected, can they continue to train? In the same way as usual? It is also known that athletes with continuous high-intensity training sessions may be more prone to inflammation and respiratory viral infections, which are even more likely to occur during the periods referred to as the "open window", whenever the bioregulation of the innate/ inflammatory responses is not adequate^{1,11,12}. However, the moment when exercise is performed in relation to an infection is also extremely significant. For more than two decades, animal studies have shown that when intense training is performed in the presence of infection, then this is exacerbated and the prognosis is worse. However, training prior to an infection, even at intense levels, can improve the chances of survival¹³. And when should athletes be or not be vaccinated? It seems sensible to avoid the open window period following a training session. In other words, the two to four hours following an intense training session in which the specific or adaptive responses may be weakened, particularly for attenuated viral vaccines (which is not the case for those based on the mRNA technology, the most commonly used one today). However, physical exercise appears to alter the immunological response to the vaccine, modifying the antibody response, primarily or solely in obese individuals and in the sedentary elderly. And, talking about vaccines... Could exercise achieve good immunisation or be a "vaccine"? Although conceptually and in a strict sense, vaccination is focused on the production of specific antibodies and specific memory cells against the pathogen in the context of adaptive response, if we were to broaden the conceptualization of the effects of the immunisation to the prevention of the disease through the alteration of the immune response, then it would be possible to include the stimulatory effects of exercise on the innate response and the adaptations generated to protect the body from infection^{1,14}. In fact, the emerging concept of "trained immunity" which describes "the long-term functional reprogramming of the innate immune cells (particularly monocytes and macrophages) induced by exogenous or endogenous stimuli, leading to an altered response towards a second challenge after the return to a nonactivated state"¹⁵, is making it possible to develop vaccines that are based on this innate immunity "training". Therefore, could physical exercise induce trained immunity? Well, some time ago, our investigation group demonstrated that plasma from animals subjected to physical exercise stimulated the innate response of the macrophages of sedentary animals in baseline conditions^{4,5}, and these effects are mediated by stress hormones or endogenous danger signals^{3,7,16}. This seems to be clear.

Unfortunately we have lived through a few months of accelerated reporting and investigation, of doubts and uncertainties. There have even been doubts as to whether the immune response would function as well as it has done up to now against this new coronavirus. Sometimes due to ignorance, and at other times due to the continuous exceptionality of an excess of information in the "alarmist" media, showing the most exceptional cases within a large infected population. And if the Immune System carries on functioning against the virus as expected, then physical exercise will continue to improve the immune responses for the prevention of viral infections... and vaccines work as well! "There's nothing new under the sun".

But let's look to the future. One piece of good news is that the COVID-19 pandemic appears to be coming to an end, which is also my opinion. But what is known as "persistent COVID" is and will still be here, with multiple and varied clinical symptoms that affect almost all the physiological systems. What is more, the title of this Editorial is in "times of COVID" (No. 19) given that this coronavirus will remain endemic and it will be followed by others. Let us hope that experience and the retrieval of information that, on many occasions, is already known, through a greater capacity to transfer basic research to clinical and medical practice, will allow us not to make the same mistakes again. At least the Immune System, and the responses that it generates, are no longer the great unknown.

Bibliography

- 1. Ortega E.The "bioregulatory effect of exercise" on the innate/inflammatory responses. *J Physiol Biochem.* 2016;72:361-9.
- 2. Besedovsky HO, Del Rey A. Physiology and psychoneuroimmunology: a personal view. Brain Behav Immun. 2007;21:34-44
- Ortega E, Giraldo E, Hinchado MD, Martín L, García JJ, De la Fuente M. Neuroimmunomodulation during exercise: role of catecholamines as 'stress mediator' and/or 'danger signal' for the innate immune response. *Neuroimmunomodulation*. 2007;14(3-4):206-12.
- Ortega Rincón E. Physiology and biochemistry: influence of exercise on phagocytosis. Int J Sports Med. 1994;15(3):S172-178.
- Forner MA, Barriga C, Rodriguez AB, Ortega E. A study of the role of corticosterone as a mediator in exercise-induced stimulation of murine macrophage phagocytosis. J Physiol. 1995;488:789-94.
- Ortega E, Forner MA, Barriga C. Exercise-induced stimulation of murine macrophage chemotaxis: role of corticosterone and prolactin as mediators. *J Physiol.* 1997;498:729-34.

- Ortega E. Neuroendocrine mediators in the modulation of phagocytosis by exercise: physiological implications. Exerc Immunol Rev. 2003;9:70-93.
- Martín-Cordero L, García JJ, Hinchado MD, Ortega E. The interleukin-6 and noradrenaline mediated inflammation-stress feedback mechanism is dysregulated in metabolic syndrome: effect of exercise. *Cardiovasc Diabetol.* 2011;20;10:42. doi: 10.1186/1475-2840-10-42.
- 9. Huang C, Wang Y, Li X, Ren L, Zhao J, Hu Y, *et al.* Clinical features of patients infected with 2019 novel coronavirus in Wuhan, China. *Lancet*. 2020;395:497-506.
- Pasrija R, Naime M. The deregulated immune reaction and cytokines release storm (CRS) in COVID-19 disease. *Int Immunopharmacol.* 2021;90:107225. doi: 10.1016/j. intimp.2020.107225.
- 11. Gleeson M, Pyne DB. Respiratory inflammation and infections in high-performance athletes. *Immunol Cell Biol.* 2016; 94(2):124-31.

- 12. Nieman DC. Risk of upper respiratory tract infection in athletes: an epidemiologic and immunologic perspective. *J Athl Train*. 1997;32(4):344-9.
- Ilbäck NG, Friman G, Beisel WR, Johnson AJ, Berendt RF. Modifying effects of exercise on clinical course and biochemical response of the myocardium in influenza and tularemia in mice. *Infect Immun*. 1984;45(2):498-504.
- Cooper DM, Radom-Aizik S, Schwindt C, Zaldivar F Jr. Dangerous exercise: lessons learned from dysregulated inflammatory responses to physical activity. *J Appl Physiol* (1985). 2007;103(2):700-9.
- Netea MG, Domínguez- Andrés J, Barreiro LB, Chavakis T, Divangahi M, Fuchs E, et al. Defining trained immunity and its role in health and disease. Nat Rev Immunol. 2020;20:375-88.
- Ortega E, Giraldo E, Hinchado MD, Martínez M, Ibáñez S, Cidoncha A, Collazos ME, García
 JJ. Role of Hsp72 and norepinephrine in the moderate exercise-induced stimulation
 of neutrophils' microbicide capacity. Eur J Appl Physiol. 2006;98(3):250-5.

Analizador Instantáneo de Lactato

Lactate Pro 2



- Sólo 0,3 µl de sangre
- Determinación en 15 segundos
- Más pequeño que su antecesor
- Calibración automática
- Memoria para 330 determinaciones
- Conexión a PC
- Rango de lectura: 0,5-25,0 mmol/litro
- Conservación de tiras reactivas a temperatura ambiente y
- Caducidad superior a un año



Importador para España:





c/ Lto. Gabriel Miro, 54, ptas. 7 y 9 46008 Valencia Tel: 963857395 Móvil: 608848455 Fax: 963840104 info@bermellelectromedicina.com www.bermellelectromedicina.com



Bermell Electromedicina



@BermellElectromedicina



Bermell Electromedicina



Monografías Femede nº 12 Depósito Legal: B. 27334-2013 ISBN: 978-84-941761-1-1 Barcelona, 2013 560 páginas.



Dep. Legal: B.24072-2013 ISBN: 978-84-941074-7-4 Barcelona, 2013 75 páginas. Color

Índice

Foreward

Presentación

- 1. Introducción
- 2. Valoración muscular
- 3. Valoración del metabolismo anaeróbico
- 4. Valoración del metabolismo aeróbico
- 5. Valoración cardiovascular
- 6. Valoración respiratoria
- 7. Supuestos prácticos

Índice de autores

Índice

Introducción

- 1. Actividad mioeléctrica
- 2. Componentes del electrocardiograma
- 3. Crecimientos y sobrecargas
- 4. Modificaciones de la secuencia de activación
- 5. La isquemia y otros indicadores de la repolarización
- 6. Las arritmias
- 7. Los registros ECG de los deportistas
- 8. Términos y abreviaturas
- 9. Notas personales



Analysis of the potential of the Elevation Training Mask on biomarkers, respiratory parameters, and sports performance indicators: What ergogenic mechanisms are involved? Systematic review

Diego Fernández-Lázaro*1,2, César I. Fernandez-Lazaro3, Silvia Novo1, Juan Mielgo-Ayuso4, Jesús Seco-Calvo5

¹Departamento de Biología Celular, Histología y Farmacología. Facultad de Ciencias de la Salud. Universidad de Valladolid. Campus de Soria, Soria. ²Grupo de Investigación de Neurobiología. Facultad de Medicina. Universidad de Valladolid. Valladolid. ³Departamento de Medicina Preventiva y Salud Pública. Facultad de Medicina. Universidad de Navarra. Pamplona. ⁴Departamento de Ciencias de la Salud. Facultad de Ciencias de la Salud. Universidad de Burgos. ⁵Departamento de Fisioterapia. Instituto de Biomedicina (IBIOMED). Universidad de León. León.

doi: 10.18176/archmeddeporte.00069

Received: 13/10/2021 **Accepted:** 26/11/2021

Summary

Introduction: The Elevation Training Mask (ETM) is a respiratory muscle loading device that works by reducing airflow through a valvular system. The ETM was originally intended to simulate altitude by allowing the application of hypoxia during exercise and has been growing in popularity among athletes.

Objective: To systematically review studies evaluating the effect of ETM associated with exercise on biomarkers, respiratory parameters, and sports performance indicators in physically active subjects.

Material and method: A structured search following the Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses (PRISMA) guidelines was performed in the Medline database (PubMed) until October 2021.

Results: Six studies are included reporting that the use of ETM in comparison with the control group, presented a greater tendency to increase in forced inspiratory vital capacity, forced vital capacity, without significant changes in pulmonary function; it did not affect the total load volume of strength training but attenuated the speed of execution; it significantly increased cerebral oxygenation and decreased oxygen saturation; heart rate was higher while inter-beat interval and sympatho-vagal balance were lower; there were no changes in hematological variables although there was a tendency to decrease muscle damage and attenuate the direct catabolic effect derived from exercise; no improvements in sports performance were observed. **Conclusion:** The use of ETM as an altitude simulation device induces, if at all, a mild hypoxic stimulus that is clearly insufficient to trigger adaptive physiological responses on target organ systems. However, it could have some utility as a respiratory training system without combined exercise load by adequately adjusting the working resistances on the respiratory muscles.

Key words:

Ventilatory restriction masks. Hypoxia. Respiratory training. Biological markers. Sports performance. Pulmonary function.

Análisis del potencial de la *Elevation Training Mask* sobre biomarcadores, parámetros respiratorios, e indicadores de rendimiento deportivo: ¿Qué mecanismos ergogénicos están implicados? Revisión sistemática

Resumen

Introducción: La *Elevation Training Mask* (ETM) es un dispositivo de carga muscular respiratoria que funciona reduciendo el flujo de aire a través de un sistema de valvular. La ETM fue originalmente pensada para simular la altitud permitiendo la aplicación de hipoxia durante el ejercicio y ha ido creciendo en popularidad entre los deportistas intentando maximizar su rendimiento deportivo.

Objetivo: Revisar sistemáticamente los estudios que evalúan el efecto de ETM combinada con ejercicio sobre biomarcadores, parámetros respiratorios e indicadores de rendimiento deportivo en sujetos físicamente activos.

Material y método: Se realizó una búsqueda estructurada siguiendo las directrices de los Elementos de Información Preferidos para Revisiones Sistemáticas y Metaanálisis (PRISMA) en la base de datos Medline (PubMed) hasta septiembre de 2021. Resultados: Se incluyen 6 estudios reportando que el uso de la ETM en comparación con el grupo control, presentó una mayor tendencia al aumento en la capacidad vital inspiratoria forzada, capacidad vital forzada, sin cambios significativos en la función pulmonar; no afectó al volumen total de carga entrenamiento de fuerza pero atenuó la velocidad de ejecución; no se observaron mejoras en el rendimiento deportivo; aumento significativamente la oxigenación cerebral y disminuyó la saturación de oxígeno; la frecuencia cardíaca fue mayor mientras que el intervalo entre latidos y el equilibrio simpaticovagal fueron menores; no se produjeron cambios en las variables hematológicas aunque se observó una tendencia a disminuir el daño muscular y atenuar el efecto catabólico directo derivado del ejercicio.

Palabras clave:

Máscaras de restricción ventilatoria. Hipoxia. Entrenamiento respiratorio. Marcadores biológicos. Rendimiento deportivo. Función pulmonar. **Conclusión:** La utilización de la ETM como dispositivo de simulación de altitud induce, un leve estímulo hipóxico que es claramente insuficiente para desencadenar en respuestas fisiológicas adaptativas sobre los sistemas orgánicos diana. Sin embargo, podría tener alguna utilidad como sistema de entrenamiento respiratorio sin carga combinada de ejercicio ajustando adecuadamente las resistencias de trabajo sobre los músculos respiratorios.

Correspondence: Diego Fernández-Lázaro E-mail: diego.fernandez.lazaro@uva.es

2021 SEMED Research Award

Introduction

Athletes around the world have used altitude training for years using multiple methodologies, depending on where they live and where they train, in the pursuit of maximising athletic performance¹. The potential benefits of altitude training are based on adaptive physiological responses, which compensate for the relative lack of oxygen (O₂) in the air, on the muscular, blood, cardiovascular, respiratory, hormonal, metabolic and nervous systems². Since altitude training is not easily available, strategies have been developed in recent years to make simulated altitude training generate effects similar to those of real altitude training³. For this reason, some companies have started mass-producing simulated hypoxia equipment, making it easier to obtain and providing the opportunity for recreational and/or elite athletes to train in conditions mimicking altitude⁴. One method to simulate altitude is to induce normobaric hypoxia conditions, or to minimise the amount of air an individual is allowed to consume⁵. For this reason, restrictive devices are employed to limit airflow and potentially provide athletes with the physiological responses of altitude training⁶.

The Elevation Training Mask 2.0 (ETM; Training Mask LLC, Cadillac, MI, USA) is a respiratory muscle loading device which works by reducing airflow through a valve system; when inhaling, you have to breathe deeper. The ETM was originally designed to simulate altitude by causing a moderate decrease in oxygen saturation (SpO₂) during exercise⁷⁻⁹ through insufficient hyperventilation and rebreathing of carbon dioxide (CO₂)⁸. This mechanism is similar to that of hypoxicator masks, which modify the concentration of respirable gases to imitate altitude. In this way, microhypoxic environments (generated by ETMs)⁸ and high altitude hypoxic conditions (generated by hypoxicators)³ can give rise to the beneficial adaptations of altitude exposure.

However, ETMs are much cheaper than hypoxicators, such as the GO₂ Altitude, Vital Air Hypoxia or Altipower (www.biolaster.com), which

raises the question: are ETMs really effective? For the above reasons, we set out to systematically review studies which assess the effect of ETMs on respiratory parameters, physiological biomarkers and sports performance in physically active subjects.

Our research question was defined using the PICOS framework according to the standard methods proposed by the Guidelines on Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses (PRISMA)¹⁰ as follows: Population: healthy adults (without any chronic disease) who perform physical activity; Intervention: physical training using the ETM device; Comparison: placebo/control group or data prior to the use of the ETM; Outcomes: protocols of use, methodology used, respiratory parameters, haematological, biochemical, hormonal and/or sports performance biomarkers; Study type: single randomised controlled trial or randomised controlled crossover trial without placebo.

Materials and method

Search strategy

A structured search was developed using the Medline (PubMed), Sportdiscus, Scopus, Science Direct, and Springerlink databases for articles published in the last 5 years, considering the evolution in ergogenic hypoxia devices applied in sport, until 30 September 2021. The search was restricted to English and Spanish.

The search terms included refer to the ETM and physical activity: elevation training mask, performance, muscle, hematological, biochemistry, muscle performance, and exercise (Table 1). The Boolean operator AND was used to connect these search terms. Different bibliographies were also analysed to include studies of interest not found through the first search and draw in as many studies as possible. Second, to cover grey literature, the same terms as those used in the main search were used on the social network Research Gate (www.researchgate.net).

Table 1. Articles selected from the different databases.

No. of search	Database	Search term	No. of papers after applying filters	No. of papers after reading title	No. of papers read abstract	No. of papers selected
1	PubMed, Sportdiscus, Scopus, Science Direct, and Springerlink	Elevation training mask AND performance	17	7	5	5
2	PubMed, Sportdiscus, Scopus, Science Direct, and Springerlink	Elevation training mask AND muscle	7	6	5	5
3	PubMed, Sportdiscus, Scopus, Science Direct, and Springerlink	Elevation training mask AND hematological	0	0	0	0
4	PubMed, Sportdiscus, Scopus, Science Direct, and Springerlink	Elevation training mask AND biochemistry	0	0	0	0
5	PubMed, Sportdiscus, Scopus, Science Direct, and Springerlink	Elevation training mask AND muscle performance	6	6	6	6
6	PubMed, Sportdiscus, Scopus, Science Direct, and Springerlink	Elevation training mask AND exercise	11	5	5	5

Eligibility criteria

The selection of the studies was based on the following inclusion criteria to pick out the most suitable studies from those obtained in the search: a) healthy adult volunteers without any chronic conditions who do physical activity, excluding studies using animals; b) well-designed studies which include randomised and non-randomised clinical trials, and pre-test/post-test studies; c) studies which assess respiratory, haematological, biochemical, hormonal and/or sports performance parameters; d) interventions which assess the effect of ETMs with clear information on the model, duration, time and simulated altitude used; e) papers with a methodological quality of \geq 10 points according to the McMaster University Occupational Therapy Evidence-Based Practice Research Group. Results which did not meet the above criteria were excluded from this systematic review.

Methodological quality assessment

The critical review form for quantitative studies developed by the McMaster University Occupational Therapy Evidence-Based Practice Research Group was used as a quality appraisal tool¹¹. These guidelines establish the methodological quality of each study, covering the following 16 items: purpose; review of the literature; design; blinded assessor; description of the sample; size of the sample; ethics and consent; validity of the results; reliability of the results; description of the intervention; statistical significance; statistical analysis; clinical importance; conclusions; clinical implications; limitations. The quality of the papers was rated as 'poor' (≤8 points), 'fair' (9-10 points), 'good' (11-12 points), 'very good' (13-14 points) and 'excellent' (≥15).

Data extraction and synthesis

The information extracted from the selected studies included: name of the first author, year of publication, country in which the study was carried out, study type, sample size, sex and age of participants, model, simulated altitude used, time and duration of ETM application, physical activity intervention. The results and conclusions were also drawn independently by the review authors using a spreadsheet (Microsoft Inc, Seattle, WA, USA). Any disagreements were then resolved by discussion until consensus was reached.

Results

Bibliographic search

The systematic search for papers from the last 5 years to September 2021 gave 31 published results, of which 21 were obtained from the Medline (PubMed), Sportdiscus, Scopus, Science Direct and Springerlink databases, and 10 from additional sources. After excluding 17 duplicated papers, a total of 14 were examined. After reading the title and abstract, 9 papers were considered potentially relevant, and 5 were excluded because they did not involve an intervention. After reviewing the

complete texts of 9 of the remaining publications, 2 were eliminated for using unhealthy subjects and 1 for not measuring any of the variables considered in the review. And so the six papers^{4,6,7,9,12,13} included in this systematic review (Figure 1) were obtained.

Methodological quality rating

Table 2 details the results of the criteria evaluated, where the main shortcomings found in terms of methodological quality were associated with items 6 and 11 of the questionnaire, referring to insufficient justification of the sample size and specification of the existence of cointervention or not in the studies. Scores ranging from 12 to 15 points were obtained, reflecting a minimum methodological quality of 75% and a maximum methodological quality of 93.75%. Of the 6 studies found, 4 were considered to be of "very good" quality^{6,7,12,13}, 1 of "excellent" quality⁴ and 1 of "good" quality⁹. No study was excluded for failing to reach the minimum quality threshold.

Characteristics of the studies

The 6 studies ^{4,6,7,9,12,13} included in this review gave a total sample of 110 participants of both sexes (91 men and 19 women). Of these, 51 were subjects trained to amateur level, and 59 did exercise on a recreational basis. All the studies included in the systematic review used the ETM

Figure 1. Flow chart of strategy for searching and selecting studies included in the systematic review.

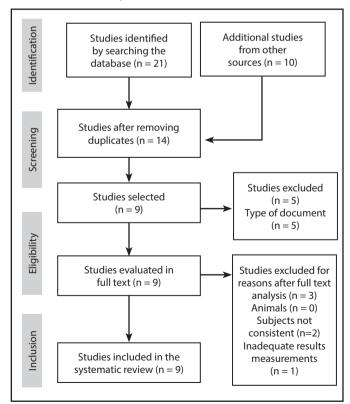


Table 2. Quality assessment of the studies included in the systematic review.

Author(s) /year/								Íte	ms								_	0/	MO
reference	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	s	%	MQ
Porcari et al. ¹³ 2016	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	14	87.5	MB
Jagim et al.12 2017	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	14	87.5	MB
Chul Jung et al. 7 2018	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	14	87.5	MB
Romero-Arenas <i>et al.</i> ⁹ 2019	1	1	1	1	1	0	1	1	0	1	0	1	1	1	0	1	12	75	В
Biggs et al. ⁶ 2017	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	14	87.5	MB
Fernández-Lázaro et al.4 2021	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	15	93.75	Е

Total items satisfied (T); Total items satisfied by study (TS); Criterion met (1); Criterion not met (0); Methodological quality (MQ): poor (P) \leq 8 points; fair (F) 9-10 points; good (G) 11-12 points; very good (VG) 13-14 points; excellent (E) \geq 15 points.

Table 3. Characteristics of the participants and the interventions of the studies included in this review.

Age range	20-23	3 studies ^{6,9,13}
	23-26	1 study ⁷
	26-29	1 study ¹³
	>30	1 study ⁴
Exercise level	Recreational	2 studies ^{9,12}
	Amateur	4 studies ^{4,6,7,13}
Mask model	ETM 2.0	6 studies ^{4,6,7,9,12,13}
Altitude simulated	914 m	2 studies ^{4,9}
	1,829 m	3 studies ^{4,9,12}
	2,743 m	5 studies ^{4,6,7,9,13}
	3,658 m	1 study ¹³
Type of exercise	Cycling	3 studies ^{7,9,12}
	Running	2 studies ^{6,13}
	Back squat	1 study ¹³
	Bench press	1 study ¹³
	CrossFit®	1 study⁴
Duration	1 week	1 study ⁷
	3 weeks	1 study ¹²
	4 weeks	1 study ¹³
	6 weeks	2 studies ^{6,9}
	12 weeks	1 study⁴
Time of use of		
Elevation Training Mask	Before	6 studies ^{4,6,7,9,12,13}
	During	6 studie ^{s4,6,7,9,12,13}
	After	5 studies ^{4,6,9,12,13}

model Elevation Training Mask 2.0^{4,6,7,9,12,13}. The simulated altitude ranged from 9144,9 to 3,658 metres⁹ on top of the altitude of the location where the research was conducted, and two studies used progressive increases in simulated altitude during the research period^{4,9}. The studies lasted from 1 to 12 weeks, using protocols of 1 week⁷, 3 weeks¹², 4 weeks⁹, 6 weeks^{6,9} and 12 weeks⁴. The ETM was used before^{4,6,7,9,12,13}, during^{4,6,7,9,12,13} and after^{4,6,9,12,13} exercise (Table 3).

Results of the studies included

Table 4 analyses the information pertinent to the data obtained from the study sources (including authors, year of publications and country); study type: characteristics of the participants; mask model; altitude simulated and exercise intervention protocol used. Tables 5, 6 and 7 analyse the results of and conclusions drawn from the respiratory, physiological biomarker and sports performance parameters in the studies included in the systematic review.

Discussion

The main objective of this review was to critically analyse the scientific evidence of the effects of the ETM on respiratory parameters and haematological, biochemical, hormonal and/or sports performance biomarkers. To this end, 6 articles were included which analyse the use of the ETM 2.0 in healthy adults involved in different kinds of sporting activity, such as cycling^{7,9,12}, athletics^{6,13}, powerlifting¹³ and Crossfit^{®4}. Comparing the Mask Group (MG) with the Control Group (CG), the use of the ETM as a means of restricting breathing led to a greater tendency to increase forced inspiratory vital capacity (FIVC), forced vital capacity (FVC) and maximal oxygen uptake (VO_{2max})⁶; did not affect total strength training load volume but lowered execution speed¹²; significantly increased brain oxygenation⁹ and decreased oxygen saturation (SpO₂)^{7,9,12}; increased the heart rate (Fc)^{7,12} and lowered the interval between beats and sympathovagal balance¹²; and did not change haematological variables¹³, although a tendency was observed to decrease muscle damage and attenuate the direct catabolic effect of exercise⁴. However, it was difficult to determine the true effectiveness of the ETM on the different parameters and biomarkers proposed because the results could be influenced by the type of exercise, the altitude simulated (which ranged from 914 to 5,486 metres), the moment at which the ETM was used and the duration of the intervention with the ETM. Also, the characteristics of the participants, such as age, sex, ethnicity, body composition, level of training, differences in training, nutrition and health status, may also have influenced the results.

Table 4. Characteristics of the studies included in the systematic review.

Author(s), year and country	Type of study	Population	Mask and altitude simulated	Exercise intervention
Porcari <i>et al.</i> ¹³ 2016. USA	Randomised controlled trial without placebo	N = 24 > 18 y.o. GC: n=12 (4 20.8 y.o., 169 cm, 66.1 kg, BMI = 23.2%; 8 21 y.o., 185 cm, 83.8 kg, BMI = 24.4%). MG: n=12 (4 de 21 y.o., 165 cm, 58.8 kg, BMI = 21.6%; 8 22.9 y.o., 178 cm, 82.4 kg, BMI = 25.9%)	ETM 2.0 Wk 1 \rightarrow 914 m Wk 2 \rightarrow 1,829 m Wk 3-4 \rightarrow 2,743 m Wk 5-6 \rightarrow 3,658 m	Prog. of 6 weeks of cycle ergometer HIT (2 sessions/week). 30' session (5' WU, 20' HIT and 5' CD)
Jagim <i>et al</i> . ¹² 2017. USA	Randomised controlled crossover trial without placebo	n= 20 °, 21.4 ±2.1 y.o. 180.7 ±8.8 cm 85.5±12.1 kg BFP=13.5±4.9%	ETM 2.0 Session 1-2-3-4 → 2,743 m	1st Session: 2 series of 10 rep at 50% 5 RM (back squat and bench press) + 25" sprint. 2nd Session: 2 series of WU 5-10 rep at 50% 5RM (back squat and bench press) with 3" R + 25" sprint (100% effort). 3rd and 4th Sessions: 5" WU with dynamic mov. + 6 series of 10 rep at 85% 5RM with 2" R+ another series to failure. (1st back squat rest of 20" and bench press) +25" sprint.
Chul Jung <i>et</i> <i>al.</i> ⁷ 2018. USA	Randomised controlled crossover trial without placebo	n= 15 (9 σ and 6 \circ) 27±1.14 y.o., 171.3±2.6 cm 72.7±4.04 kg BFP= 16.4±2.4%	ETM 2.0 Session 1-2-3 → 1,829 m	1st session: measure h, body weight, fat%, Resp. Func., VO _{2peak} 2nd and 3rd sessions: 2 pp. of cycling (with and without ETM), each pp. 40′ (10′ WU + 10′ at 50% VO _{2peak} + 10′ at 70% VO _{2peak} +10′ Rec.). 7 days between sessions.
Romero-Arenas et al. ⁹ 2019. Spain	Randomised controlled crossover trial without placebo	n = 14 ° 24.2 ±3 y.o. 177.4 ±6.0 cm 74.8±6.9 kg	ETM 2.0 Test → 2,743 m	1 week before: complete session to familiarise with ETM. Test session: 2 cycling tests, 1st 5′WU followed by test at 0W and P ↑ 25 W per ′at 70-75rpm to exhaustion. The test ended when they could not carry on above 65rpm. The 1st test was with ETM and the 2nd without.
Biggs <i>et al.</i> ⁶ 2017. USA	Randomised controlled trial without placebo	n = 17 12 ♂ and 5 ♀, 21.2 ±1.7 y.o.	ETM 2.0 Entire pp → 2,743 m	6-week pp. of 4 days/week M-Th. The running pp. (HIIT) was modified from 90% VO _{2max} to HRR. The subjects had to maintain 80% HRR for 6 intervals of 90″ followed by 3″ active R. In the active R, the subjects had to maintain 50-60% HRR. First there was a WU and afterwards a CD lasting 5″-10″.
Fernández- Lázaro <i>et al</i> ⁴ . 2021. Spain	Randomised controlled trial without placebo	n = 20 o ² CG: n = 10 38.4 ±3.8 y.o. BMI: 24.6±2.7 kg/m ² 51.5 ± 6.5 mL-kg ⁻¹ -min ⁻¹ MG: n = 10 36.7 ±5.3 y.o. BMI: 22.9±3.1 kg/m ² 53.1±7.3 mL-kg ⁻¹ -min ⁻¹	ETM 2.0 Wk 1 → 914 m Wk 2 → 1,829 m Wk 3-12 → 2,743 m	12-Week Pgm. of 3 days/week of CrossFit. Warm-up, a strength and/or skill component + programmed strength or conditioning training 10-30') + cooldown and/or mobility work.

n: number of participants; y.o.: years old; CG: control group; MG: mask group; σ :male; φ : female; cm: centimetres; kg: kilograms; BMI: body mass index; BFP: body fat percentage; ETM: elevation training mask; HIT: high intensity; WU: warm-up; Pp: protocol; h: height; Pgm: Programme: CD: Cooldown; R: Rest; wk: week; m:metre; ':minute; '': seconds; rep: repetition; mov: movement; RM: repetition maximum; %:percentage; VO: φ : maximum oxygen consumption; W:watts; rpm: revolutions per minute; HIIT: high intensity interval training; HRR: heart rate reserve; Resp. Func.: Respiratory function; Rec.: recovery; P: Power; M: Monday; Th: Thursday; USA: United States of America.

Table 5. Summary of respiratory parameter results from the studies included in this systematic review.

Anthorate and country	Davamatava analysa d	Main resu	lts	
Author(s), year and country	Parameters analysed	Pre-PA vs. Post-PA	MG vs. CG	
Porcari et al. ¹³ 2016 USA	FVC (L) FEV ₁ (L) FEV ₁ /FVC MIP (cmH ₂ O) SpO ₂ (%)	↔ MG ↔ CG ↔ MG ↔ CG ↔ MG ↔ CG ↑ MG ↑ CG ↓* MG ↓* CG	↔ ↔ † †	
Jagim et al. ¹² 2017 USA	SpO ₂ back squat (%) SpO ₂ press bench (%) SpO ₂ sprint (%)	↓ MG ↓ CG ↓ MG ↓ CG ↓ MG ↓ CG	† † †	
Chul Jung et al. ⁷ 2018 USA	SpO ₂ (%) RPBE	↓* MG ↓* CG ↑ MG ↑ CG	#	
Biggs et al. ⁶ 2017 USA	FIVC (L/second) FVC (L)	↑MG ↑CG ↑MG ↑CG	† †	
Romero-Arenas et al. ⁹ 2019 Spain	SpO ₂ (%)	↓ MG ↓* CG	#	

PA: Physical activity; ↑*: Statistically significant increase; ↑: Statistically insignificant increase; ↓*: Statistically significant decrease; ↓: Statistically insignificant decrease; †: Statistically significant change; #: Statistically significant change; #: No change; FVC: forced vital capacity; FEV1: forced expiratory volume in the first second; MIP: maximum inspiratory pressure; SpO₂: oxygen saturation; RPBE: rate of perceived breath effort; FIVC: forced inspiratory vital capacity; MG: Mask group; CG: Control group; L: litres; cmH₂O: centimetres of water.

Table 6. Summary of biomarker results from the studies included in this systematic review.

Author(s), year and country	Parameters analysed	Main results	5
		Pre-PA vs. Post-PA	MG vs. CG
Porcari et al.13 2016 USA	Hb (g/dL)	↓ MG ↓ CG	\leftrightarrow
	Hct (%)	↑MG ↑CG	\leftrightarrow
	Max HR (beats/minute)	\leftrightarrow MG \leftrightarrow CG	\leftrightarrow
Chul Jung <i>et al.</i> ⁷ 2018	Systolic BP (mmHg)	↑MG ↑CG	†
USA	Diastolic BP (mmHg)	↑MG ↑CG	†
	$HRV \rightarrow IBI$ (seconds) time domain	\leftrightarrow MG \leftrightarrow CG	\leftrightarrow
	HRV → InLF seconds) frequency domain	\leftrightarrow MG \leftrightarrow CG	\leftrightarrow
	HRV → InHF InHF (seconds) frequency domain	\leftrightarrow MG \leftrightarrow CG	†
	InLF / InHF	↑MG ↑CG	#
	HR (beats/minute)	↑* MG ↑* CG	#
Romero-Arenas <i>et al</i> . ⁹ 2019	HR (beats/minute)	↑* MG ↑ CG	#
Spain	Muscle O ₃ Hb (μM-cm)	↓* MG ↓* CG	#
	Muscle HHb (μM-cm)	↑* MG ↑* CG	#
	Muscle tHb (µM-cm)	↑* MG ↑* CG	#
	Cerebral O ₃ Hb (µM-cm)	↑MG ↑CG	†
	Cerebral HHb (µM-cm)	↑* MG ↑* CG	#
	Cerebral tHb (µM-cm)	↑* MG ↑* CG	#
Fernández-Lázaro <i>et al</i> . 2021 ⁴	LDH	↑* MG ↔ CG	\leftrightarrow
Spain	CK	↑MG ↑CG	\leftrightarrow
	Mb	↓MG ↓CG	\leftrightarrow
	TT	↑MG ↑CG	\leftrightarrow
	C	↓ MG ↑ CG	\leftrightarrow

PA: Physical activity; \uparrow *: Statistically significant increase; \uparrow : Statistically insignificant increase; \downarrow *: Statistically significant decrease; \downarrow : Statistically significant decrease; \uparrow : Statistically significant change; \leftrightarrow : No change; Hb: haemoglobin; Hct: haematocrit; HR: heart rate; SP: systolic pressure; HRV: heart rate variability; IBI: inter-beat interval; InFL: natural logarithm of low frequency; InHF: natural logarithm of high frequency; O₂Hb:oxyhaemoglobin; HHb: concentration of deoxyhaemoglobin; thb: total tissue haemoglobin; LDH: lactate dehydrogenase; CK: creatine kinase.

The ETM aims to simulate training at altitude, adding from 914 to 5,486 metres to the real altitude at which the physical activity is carried out, by restricting oxygen (O_2) by means of a valve system¹⁴. The studies used different simulated altitudes and some even used more than one

(Table 3). Substantial improvements in haematological variables have been reported after exposure to hypobaric hypoxia, normobaric hypoxia or during training in athletes^{2,3,15–18}. However, the ETM caused a slight decrease in SpO₂ during exercise^{7,12,13} with no changes in haemoglobin

Table 7. Summary of sports performance parameter results from the studies included in this systematic review.

Author(s), year and country	Parameters analysed	Main result	s
		Pre-PA vs. Post-PA	MG vs. CG
Porcari <i>et al</i> . ¹³ 2016 USA	VO ₂ max (ml·kg·¹min⁻¹) PPO (watts) RCT (ml·kg·¹min⁻¹) PO at RCT (watts) VT (ml/kg/min) PO at VT (watts) Max HR (beats/minute) La⁺ (mmol·l⁻¹)	↑* MG ↑* CG ↑* MG ↑* CG ↑* MG ↑ CG ↑* MG ↑ CG ↑* MG ↑ CG ↔ MG ↔ CG ↔ MG ↔ CG	† † # # † † +
Jagim <i>et al</i> . ¹² 2017 USA	No. rep. back squat No. rep. bench press Max speed/squat rep Max speed/bench press rep La+ (mM*L-1) Alertness & focus	↓ MG ↓ CG ↓ MG ↔ CG	† † † † †
Romero-Arenas et al. ⁹ 2019 Spain	PPO La+ (mM*L ⁻¹) RPE (BORG CR-10)	↓* MG ↓* CG ↓ MG ↓ CG ↑* MG ↑*CG	# † †
Biggs et al. ⁶ 2017 USA	VO _{2max} (ml·kg·¹min·¹) VO _{2max} (ml·kg·¹min·¹) over time	↔ MG ↔ CG ↑* MG ↑* CG	↔ #
Fernández-Lázaro <i>et al.</i> 2021 ⁴ Spain	Press (kg) Deadlift (kg) Squat (kg) Crossfit Total (kg) Grace (seconds) RPE (BORG CR-10)	↑* MG ↑* CG ↑ MG ↑ CG ↑* MG ↑ CG ↑* MG ↑* CG ↓* MG ↓* CG ↔ MG ↔ CG	↔ ↔ ↔ ↔ ↔

PA: Physical activity; ↑*: Statistically significant increase; ↑: Statistically insignificant increase; ↓*: Statistically significant decrease; ↓: Statistically insignificant decrease; †: Statistically insignificant decrease; †: Statistically insignificant decrease; †: Statistically significant decrease; †: Statistically insignificant decrease; †: Statistically significant decrease; †: Statistically sign

(Hb) or haematocrit (Hct) in healthy participants after 6 weeks of cycling training with the ETM¹³ or physically active subjects during 20 minutes of exercise on a cycle ergometer at 60% maximum power¹⁹. Therefore, any hypoxemia with the ETM is probably not caused by the simulation of altitude but is likely due to its modest dead space and the deterioration of alveolar ventilation¹⁹. Hypoxemia could also be intensified by re-inhaling carbon dioxide (CO ₃) and the subsequent shift of the O₃ dissociation curve⁸. However, at 'real' altitudes such as those that the ETM is able to simulate (914 to 5,486 metres), saturation levels typically fall from 97-95% to 79-63%, much greater drops than those reported when using the ETM at those same altitudes9. This suggests that, if the ETM induced hypoxic conditions, the exposure stimulus was not sufficient to achieve haematological adaptations. In addition, the generation of hypoxia with the ETM is not clear because Barbiere et al. 19 and Boyle et al.20 found no modifications in SpO₂ between the different conditions in their studies.

On the other hand, hypoxia affects the function of the hypothalamic-pituitary-adrenal (HPA) axis, increasing the levels of adrenocorticotropic hormone (ACTH) in plasma, and expression of the steroidogenic acute regulatory (StAR) protein, increasing the secretion of glucocorticoids such as cortisol^{21,22}. Hu *et al.*²³ demonstrated that testosterone secretion is suppressed during exercise in hypoxia. However, Fernández-

Lázaro et al.⁴ reported modest increases in testosterone (3.6±0.52%) and a minimal decrease in cortisol (-0.18±4.01%) in Crossfit® athletes during 12 weeks of ETM training, with similar hormonal adaptations in the CG. Therefore, this hormonal response would not appear to be related to the use of the ETM but would rather reflect the high levels of physical fitness of the athletes²⁴ and an optimal training programme because in the ratio rest times/physical routines these are enough to restore the function of the HPA axis²⁵. An optimised endocrine response to resistance training is of great importance for muscle adaptations and performance improvement²⁶. In this sense, both groups (MG and CG) show improvements in muscle recovery and the 'Workout of the Day' (WODs), without significant differences between them⁴.

These results could lead to a change in the marketing of the ETM, which originally focused on simulating altitude¹⁴. The ETM has been proposed as a respiratory muscle resistance training device^{9,19,20}. In a meta-analysis²⁷, we recently described that inspiratory muscle training (IMT) in isolation improves lung function associated with increases in aerobic and anaerobic performance. However, there were no significant changes between groups (MG vs. CG) or in the ETM condition during the study in the lung function parameters of forced vital capacity (FVC)^{6,13}, forced inspiratory vital capacity (FIVC)⁶, forced expiratory volume in the first second (FEV1)¹³ or maximum inspiratory pressure (MIP)¹³. These

results agree with those reported by Kido et al.28, who did not inform as to any significant improvement in lung function after using the ETM. These differences between IMT and the ETM on lung function monitoring parameters could be due to the different musculature which is worked with the ETM and in IMT. The ETM does not train the diaphragm musculature or the inspiratory intercostal muscles, which are the ones that carry out the work of inspiration¹⁴. Furthermore, the scalene and sternocleidomastoid muscles, which are also involved in inspiratory mechanics during more intense exercise, also have to be trained through IMT²⁷. Another cause could be the respiratory resistive load applied to the athletes. The working resistance should be > 30% MIP with incremental application up to 50-70% MIP, considering that loads <15% MIP are ineffective²⁷. Therefore, the respiratory resistive loading (by means of a valve system) applied with the ETM may not reach the ideal working thresholds to generate an ergogenic effect on the strength of the respiratory muscles. This could explain why no effects are achieved on respiratory fatigue, the metabolic reflex mechanism of the respiratory musculature'metaboreflex'(RMMR), hypertrophy of the diaphragm, modification of the composition of muscle fibres towards type I and increase of type II intercostal muscle fibres, optimisation of neuro-motor control of the respiratory musculature, and greater economy of the respiratory musculature²⁷. These results call into question the application of the ETM as a respiratory muscle resistance training tool.

The popularity of the ETM is fundamentally based on improving sports performance by generating hypoxia¹⁴. However, the study by Fernández-Lázaro et al.4 did not report significant changes in WODs in Crossfit® athletes, and Porcari et al.13 did not describe significant improvements in VO_{2max} in highly trained athletes. Furthermore, the ETM has been shown to reduce performance during incremental exercise ⁷ and attenuate the ability to maintain working speed in back squat, bench press, and sprint¹². These results are consistent with other studies not included in this review which used the ETM in constant load 29 and incremental load until exhaustion²⁰ exercises. Therefore, the ETM limits sports performance probably because increasing the respiratory load simultaneously during resistance training decreases overall exercise performance compared to resistance training without adding respiratory resistance. This could occur due to the significant increase in transdiaphragmatic pressure²⁰ and the possible fatigue of the respiratory muscles³⁰, which could reduce the total training load of the locomotor muscles by decreasing the time and/or intensity of exercise. The increase in respiratory muscle fatigue means that RMMR requires a lower intensity before activation, thus decreasing the tolerance to exercise³⁰. Increased dyspnoea could also influence a reduction in exercise time/ intensity and, therefore, the training load on the skeletal muscle system during respiratory load combined with physical activity^{20,30}. Moreover, as described above, there are no improvements in lung function, thereby preventing improvements in sports performance. It has been shown that the effectiveness of the EMI on aerobic and anaerobic performance requires an increase in IMP of 20% and 6.8% respectively post EMI²⁷. Even the modest hypoxemia produced by the use of the ETM^{7,12,13} seems insufficient to achieve improvements in sports performance compared with hypoxia exposure programmes^{1–3}. Therefore, the ETM has little influence on sports performance.

The use of the ETM in athletes increased the rate of perceived respiratory effort ⁷, and negatively influenced alertness and focus during exercise¹³. However, the mask caused an increase in cerebral oxygenation compared with the CG⁹ while not conditioning the total training schedule of the athletes, because there were no significant differences in the MG between the study times or in the group-by-time interaction on the Borg-10 scale^{4,9}. Given these discrepancies, future studies are needed to determine the comfort and convenience of the ETM during exercise, assessing whether it alters the perception of exertion or conditions performance through psychological and/or subjective factors related to the attention process in sports activity.

The use of the ETM as an altitude simulation device induces, if anything, a slight hypoxic stimulus which is clearly insufficient to trigger adaptive physiological responses in the target organ systems. However, it could serve a useful purpose as a respiratory training system in isolation (without combined exercise load) by properly adjusting the working loads (valve resistance) on the respiratory muscles to achieve gains in lung function which contribute to sports performance as an alternative to resistive loading IMT devices (PFlex, TrainAir), voluntary isocapnic hyperpnea devices (SpiroTiger) and threshold devices (PwB, Powerlung, Threshold IMT, Respifit-S) in those individuals or situations which make it impossible to use IMT devices, such as a lack of handling skills, cognitive impairment impeding their use or disabling pathologies affecting the upper limbs.

Conflict of interest

The authors declare that they are not subject to any type of conflict of interest.

Bibliography

- 1. Fernández-Lázaro D, Díaz J, Caballero A, Córdova A. The training of strength-resistance in hypoxia: effect on muscle hypertrophy. *Biomédica*. 2019;39:212-20.
- Córdova Martínez A, Pascual Fernández J, Fernandez Lázaro D, Alvarez Mon M. Muscular and heart adaptations of execise in hypoxia. Is training in slow hypoxy healthy? Med Clín. 2017;148:469-74.
- 3. Fernández-Lázaro D, Mielgo-Ayuso J, Caballero García A, Pascual Fernández J, Córodova Martínez A. Artificial altitude training strategies: Is there a correlation between the haematological and physical performance parameters? *Arch Med Deporte*. 2020;37:35-42.
- Fernández-Lázaro D, Mielgo-Ayuso J, Fernández-Zoppino D, Novo S, Lázaro-Asensio MP, Sánchez-Serrano N, et al. Evaluación deportiva, muscular y hormonal en deportistas de CrossFit * que emplean la "Elevation Training Mask". Arch Med Deporte. 2021;38:163–70.
- Feriche B, García-Ramos A, Morales-Artacho AJ, Padial P. Resistance training using different hypoxic training strategies: a basis for hypertrophy and muscle power development. Sport Med Open. 2017;3:12.
- Biggs NC, England BS, Turcotte NJ, Cook MR, Williams AL. Effects of simulated altitude on maximal oxygen uptake and inspiratory fitness. *Int J Exerc Sci.* 2017;10:127-36. Available from: /pmc/articles/PMC5214464/
- 7. Jung HC, Lee NH, John SD, Lee S. The elevation training mask induces modest hypoxaemia but does not affect heart rate variability during cycling in healthy adults. *Biol Sport*. 2019;36:105-12.

- Granados J, Gillum TL, Castillo W, Christmas KM, Kuennen MR. "Functional" Respiratory muscle training during endurance exercise causes modest hypoxemia but overall is well tolerated. *J strength Cond Res*. 2016;30:755–62.
- Romero-Arenas S, López-Pérez E, Colomer-Poveda D, Márquez G. Oxygenation responses while wearing the elevation training mask during an incremental cycling test. *J Strenath Cond Res.* 2021;35:1897–904.
- Moher D, Shamseer L, Clarke M, Ghersi D, Liberati A, Petticrew M, et al. Preferred reporting items for systematic review and meta-analysis protocols (PRISMA-P) 2015 statement. Syst Rev. 2015;4:148–60.
- Law M, Stewart C, Pollock N, Letts L, Bosch J, Westmorland M. McMaster critical review form-Quantitative studies. Hamilton, Ontario McMaster Univ Occup Ther Evidence-Based Pract Res Gr. 1998.
- 12. Jagim AR, Dominy TA, Camic CL, Wright G, Doberstein S, Jones MT, et al. Acute effects of the elevation training mask on strength performance in recreational weight lifters. J Strength Cond Res. 2018;32:482–9.
- Porcari JP, Probst L, Forrester K, Doberstein S, Foster C, Cress ML, et al. Effect of wearing the elevation training mask on aerobic capacity, lung function, and hematological variables. J Sports Sci Med. 2016; 15:379-86.
- Elevation Training Mask*. 2021. [citado 2021 Oct 28]. Disponible en: https://www. trainingmask.com/
- Camacho-Cardenosa M, Camacho-Cardenosa A, González-Custodio A, Zapata V, Olcina G. Effects of swimming-specific repeated-sprint training in hypoxia training in swimmers. Front Sport Act living. 2020;2:100
- Ramos-Campo D, Martínez-Sánchez F, Esteban-García P, Rubio-Arias J, Clemente-Suarez
 V, Jiménez-Díaz J. The effects of intermittent hypoxia training on hematological and
 aerobic performance in triathletes. Acta Physiol Hung. 2015;102:409–18.
- Villa JG, Lucia A, Marroyo JA, Avila C, Jimenez F, Garcia-Lopez J, et al. Does intermittent hypoxia increase erythropoiesis in professional cyclists during a 3-week race? Can J Appl Physiol. 2005;30:61-73
- Sanchez AM, Borrani F. Effects of intermittent hypoxic training performed at high hypoxia level on exercise performance in highly trained runners. J Sports Sci. 2018;36:2045–52.
- Barbieri JF, Gáspari AF, Teodoro CL, Motta L, Castaño LAA, Bertuzzi R, et al. The effect of an airflow restriction mask (ARM) on metabolic, ventilatory, and electromyographic responses to continuous cycling exercise. Plos. 2020;15:e0237010.

- Boyle KG, Napoleone G, Ramsook AH, Mitchell RA, Guenette JA. Effects of the Elevation Training Mask® 2.0 on dyspnea and respiratory muscle mechanics, electromyography, and fatigue during exhaustive cycling in healthy humans. *J Sci Med Sport*. 2021; S1440-2440:00233-4.
- 21. Keenan DM, Pichler Hefti J, Veldhuis JD, Von Wolff M. Regulation and adaptation of endocrine axes at high altitude. *Am J Physiol Endocrinol Metab*. 2020;318:E297–309.
- 22. Cooke M, Cruttenden R, Mellor A, Lumb A, Pattman S, Burnett A, et al. A pilot investigation into the effects of acute normobaric hypoxia, high altitude exposure and exercise on serum angiotensin-converting enzyme, aldosterone and cortisol. *J Renin Angiotensin Aldosterone Syst.* 2018; 19:1470320318782782
- 23. Hu Y, Asano K, Mizuno K, Usuki S, Kawakura Y. Comparisons of serum testosterone and corticosterone between exercise training during normoxia and hypobaric hypoxia in rats. Eur J Appl Physiol Occup Physiol. 1998;78:417–21.
- Guilhem G, Hanon C, Gendreau N, Bonneau D, Guével A, Chennaoui M. Salivary hormones response to preparation and pre-competitive training of world-class level athletes. Front Physiol. 2015;6:333
- 25. Cabrera Oliva VM. Aplicación y utilidad de las determinaciones hormonales en muestras de saliva durante el ejercicio. *Rev Cub Med Dep & Cul Fis.* 2012;7:1-30.
- 26. Fernández-Lázaro D. Estrategias ergogénicas para optimizar el rendimiento y la salud en participantes de actividad física regular: evaluación de la eficacia de la crioterapia compresiva, la exposición a la hipoxia intermitente en reposo y el entrenamiento sectorizado de los músculos inspiratorios. Tesis doctoral, Universidad de León, León, España, 2020. Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=286163 &info=resumen&idioma=SPA (citado 17 Sept 2021).
- 27. Fernández-Lázaro D, González-Bernal JJ, Sánchez-Serrano N, Navascués LJ, Ascaso-del-Río A, Mielgo-Ayuso J. Physical exercise as a multimodal tool for COVID-19: Could it be used as a preventive strategy? *Int. J. Environ. Res. Public Health.* 2020;17:8496.
- 28. Kido S, Nakajima Y, Miyasaka T, Maeda Y, Tanaka T, Yu W, *et al.* Effects of Combined training with breathing resistance and sustained physicalexertion to improve endurance capacity and respiratory muscle function in healthy young adults. *J Phys Ther Sci.* 2013;25:605-10.
- López-Pérez ME, Romero-Arenas S, Colomer-Poveda D, Keller M, Márquez G. Psychophysiological responses during a cycling test to exhaustion while wearing the elevation training mask. J Strength Cond Res. 2020; Online ahead of print.
- Harms CA, Wetter TJ, St Croix CM, Pegelow DF, Dempsey JA. Effects of respiratory muscle work on exercise performance. J Appl Physiol. 2000;89:131–8.

Cardiorespiratory response to high intensity interval exercise in endurance-trained postmenopausal women

Beatriz Rael¹, Miguel A. Rojo-Tirado¹, Cristina Maestre-Cascales¹, Nuria Romero-Parra¹, Víctor M. Alfaro-Magallanes¹, Rocío Cupeiro¹, Ana B. Peinado¹ on behalf of the IronFEMME Study Group

LFE Research Group. Department of Health and Human Performance, Faculty of Physical Activity and Sport Science (INEF). Universidad Politécnica de Madrid. Madrid.

doi: 10.18176/archmeddeporte.00070

Received: 14/10/2021 **Accepted:** 26/11/2021

Summary

Objectives: To evaluate the cardiorespiratory response to high-intensity interval exercise in endurance-trained postmenopausal women and compare it with their counterparts eumenorrheic females.

Material and method: Twenty-one eumenorrheic (30.5 \pm 6.5 years, 58.4 \pm 8.7 kg, 25.2 \pm 6.7% fat mass, 48.4 \pm 4.4 ml/kg/min $\dot{V}O_{2peak}$) and thirteen postmenopausal (51.3 \pm 3.6 years, 54.1 \pm 4.1 kg, 24.2 \pm 5.2% fat mass, 46.01 \pm 9.8 ml/kg/min $\dot{V}O_{2peak}$) endurance-trained women performed a high-intensity interval running protocol consisted of 8 bouts of 3-min at 85% with 90-s recovery at 30% of their maximal aerobic speed. It was carried out in the early-follicular phase for the eumenorrheic group and at any time for the postmenopausal group. Cardiorespiratory variables were continuously monitored throughout the protocol.

Results: The Mann–Whitney U test reported lower values in postmenopausal women compared to eumenorrheic females for ventilation (66.9 ± 10.1 vs 78.6 ± 11.1 l/min; p<0.001), oxygen consumption (33.7 ± 3.9 vs 38.6 ± 4.1 ml/kg/min; p<0.001), % maximal oxygen consumption (79.6 ± 5.3 vs 76.0 ± 10.6 %; p=0.003), heart rate (154.6 ± 9.5 vs 167.3 ± 11.4 bpm; p<0.001) and carbon dioxide production (1914.8 ± 248.9 vs 2127.5 ± 296.8 ml/min; p<0.001). On the contrary, % maximal carbon dioxide production (60.6 ± 15.0 vs 65.3 ± 8.9 %; p=0.010), respiratory exchange ratio (1.03 ± 0.08 vs 0.96 ± 0.06 ; p<0.001) and % maximal respiratory exchange ratio (75.4 ± 19.0 vs 83.3 ± 8.2 %; p<0.001) were higher in the postmenopausal group. Finally, % maximal heart rate (91.9 ± 1.7 vs 91.1 ± 2.4 %, p=0.443) and % maximal ventilation (71.9 ± 6.7 vs 71.1 ± 8.4 %, p=0.138) lacked of difference between study groups.

Key words:

Eumenorrheic. Exercise. Heart rate. Menopause. Oxygen consumption. Sex hormones. **Conclusions:** Postmenopausal women appear to have a lower cardiorespiratory response to high-intensity interval exercise than eumenorrheic females, because of the age-related physiological changes, along with the chronic sex hormone decrease. Nonetheless, trained postmenopausal women present a similar cardiac strain when comparing to eumenorrheic females in relative values, which could be associated to the regular practice of physical activity.

Respuesta cardiorrespiratoria en mujeres postmenopáusicas deportistas durante un ejercicio interválico de alta intensidad

Resumen

Objetivo: Analizar la respuesta cardiorrespiratoria en mujeres deportistas postmenopáusicas y compararla con la de las eumenorreicas.

Material y método: Veintiuna mujeres eumenorreicas (30,5 \pm 6,5 años, 58,4 \pm 8,7 kg, 25,2 \pm 6,7% masa grasa, 48,4 \pm 4,4 ml/kg/min $\dot{V}O_{2peak}$) y trece postmenopáusicas (51,3 \pm 3,6 años, 54,1 \pm 4,1 kg, 24,2 \pm 5,2% masa grasa, 46,01 \pm 9,8 ml/kg/min $\dot{V}O_{2peak}$) entrenadas realizaron un protocolo de interválico de alta intensidad. Éste consistió en 8 series de 3 minutos al 85% con descansos de 90 segundos al 30% de su velocidad aeróbica máxima. Las mujeres eumenorreicas realizaron el protocolo en su fase folicular temprana. Las variables cardiorrespiratorias fueron constantemente monitorizadas a lo largo del protocolo.

Resultados: El test de U Mann-Whitney mostró que la respuesta cardiorrespiratoria en el protocolo interválico fue menor en las mujeres postmenopáusicas comparado con las eumenorreicas para la ventilación ($66,9\pm10,1$ vs $78,6\pm11,1$ l/min; p<0,001), consumo de oxígeno ($33,7\pm3,9$ vs $38,6\pm4,1$ ml/kg/min; p<0,001), porcentaje del consumo máximo de oxígeno ($79,6\pm5,3$ vs $76,0\pm10,6$ %; p=0,003), frecuencia cardiaca ($154,6\pm9,5$ vs $167,3\pm11,4$ lpm; p<0,001) y producción de dióxido de carbono ($1914.8\pm248,9$ vs $2127,5\pm296,8$ ml/min; p<0,001). Por el contrario, el porcentaje de la máxima producción de dióxido de carbono (60.6 ± 15.0 vs $65,3\pm8,9$ %; p=0,010), cociente respiratorio (10.03 ± 0.08 vs 10.08 vs 10.08

Palabras clave:

Eumenorrea. Ejercicio. Frecuencia cardiaca. Menopausia. Consumo de oxígeno. Hormonas sexuales. **Conclusión:** Las mujeres postmenopáusicas presentan una respuesta cardiorrespiratoria menor en ejercicio interválico de alta intensidad que la de las mujeres eumenorreicas, debido a los cambios fisiológicos asociados con la edad y el descenso de las hormonas sexuales. Sin embargo, ambas presentan un trabajo cardíaco similar en valores relativos, lo que podría estar asociado a la práctica regular de ejercicio.

Correspondence: Cristina Maestre-Cascales E-mail: cristina.maestre@upm.es

2021 SEMED Research Award

Introduction

Physical fitness performance is reduced with aging. However, its pattern differs by sex showing women a more rapid decline than men during middle age¹. This sex difference might be related to the hormonal changes that women experience during their menopausal years. Menopause is characterised by the loss of the ovarian function along with dramatic changes in endogenous sex hormones secretion². Based on previous research, follicle-stimulating hormone (FSH) concentrations rises approximately 68% the following 7 to 10 months after the last menstruation, with a concomitant drop of 60% in 17 β -estradiol (E2) level³.

Endogenous sex hormones change after menopause, specially E2 decrease, may have an impact on women's physiology. Previous research reported body composition adaptations such as an increase in fat mass⁴ as well as a decrease in muscle mass^{1,5} and bone mineral density⁶ in postmenopausal women. Besides, some cardiorespiratory shifts have also been observed in this population such as a rise in arterial stiffness and blood pressure as well as a drop in heart rate (HR) and oxygen consumption $(\dot{V}O_2)^{1,7,8}$. Indeed, literature showed a HRmax reduction of 6 beats/min per decade and a maximal oxygen consumption ($\dot{V}O_{2max}$) decrease of 1% per year after the third decade of life in women¹⁰. Apart from sex hormones influence, it has been suggested that postmenopausal women have a more sedentary lifestyle than premenopausal females¹¹. Hence, the reduction in cardiorespiratory fitness observed in this population may partially occur because of the decrease in E23,12,13 as well as the decline in physical activity level¹¹. All these factors that postmenopausal women experience at this stage enhance the risk of suffering cardiovascular diseases and several types of cancer^{14,15}. However, impairments on cardiorespiratory system caused by both, age and sex hormones change after menopause, may be partially offset in trained females because of the positive effect that physical activity has on these systems, especially high intensity exercise¹⁶⁻²¹.

In this regard, few authors have analysed the cardiorespiratory response to high intensity interval exercise in postmenopausal sedentary women^{7,22} and, as far as we are concerned, none has evaluated it in endurance-trained postmenopausal women. Therefore, the aim of the present study was to assess the cardiorespiratory response to high intensity interval exercise in endurance-trained postmenopausal women and compare it with their counterparts premenopausal females.

Material and method

Participants

A total of twenty-one eumenorrheic females and thirteen postmenopausal women (at least one year without menstruation²³) participated in this study. All of them were healthy and well-trained in endurance activities such as running, obstacle races, triathlon, and cycling. Eumenorrheic females had regular menstrual cycles (MC), occurring from 23 to 38 days in length, during the six months prior the study²⁴. Characteristics of the study population are described in Table 1.

Participants were required to meet the following criteria: (a) healthy adult females between 18 and 40 years old for the eumenorrheic group

and under 60 years old for the postmenopausal group; (b) presenting healthy iron parameters (serum ferritin >20µg/l, haemoglobin >115 µg/l and transferrin saturation >16%); (c) performing endurance training at least 3 h per week. Exclusion criteria included (a) oral contraceptive users; (b) smoking; (c) metabolic or hormonal disorder; (d) medication or dietary supplements that alter vascular function (e.g., tricyclic antidepressants, α-blockers, β-blockers, etc.); (e) any surgery interventions (e.g. ovariectomy); (f) pregnancies in the year preceding; (g) any musculoskeletal injury in the last six months. At the start of the data collection, all participants conducted a questionnaire gathering information about training experience, health status and dietary supplements. All participants were informed about the procedures and risks involved and informed consent was provided by each participant. The experimental protocol was approved by the institutional Ethics Committee board of the Universidad Politécnica de Madrid and is in accordance with The Code of Ethics of the World Medical Association (Declaration of Helsinki)²⁵.

Study design

The present work is part of the IronFEMME study, an observational cross-sectional study performed by physically active and healthy women which methodology has been recently published (Contract DEP2016-75387-P)²⁶.

Participants came to our laboratory on two occasions. To avoid diurnal variability²⁷, participants came to the laboratory between 8 and 10 a.m., abstaining from alcohol, caffeine and any intense physical activity or exercise practice the 24 hours prior the testing day. Nutritional recommendations were provided to the participants by a nutritionist to standardize the diet, and volunteers followed them 24h prior every protocol. Volunteers underwent a screening (first visit) and interval running protocol (second visit), which were conducted any time for postmenopausal women and during the early follicular phase for the eumenorrheic group (i.e., between 2nd and 5th day of the menstrual cycle with day 1 being the onset of menstrual bleeding), to measure them under similar hormonal environments (low estrogen and progesterone levels). Regarding postmenopausal women, at least one rest day was between the first and the second visit.

On the first visit, volunteers came to our laboratory between 8 and 10 a.m. in a rested and overnight fasted state. Volunteers did not perform moderate or vigorous physical activity, intake caffeine or any supplementation 24 h prior to the test. Firstly, they signed all the informed consents and participant's weight and height were recorded. Then, baseline blood samples were collected, for a complete blood count, genetic testing, biochemistry, and hormonal analyses. Subsequently, a dual-energy X-ray absorptiometry was done with a GE Lunar Prodigy apparatus using GE Encore 2002 software (version 6.10.029; GE Healthcare, Madison, WI). Finally, after eating and resting for a minimum of 2 hours, participants completed a maximal aerobic ramp test on a computerized treadmill (H/P/COSMOS 3PW 4.0, H/P/Cosmos Sports & Medical, Nussdorf-Traunstein, Germany) to determine their $\dot{VO}_{_{2neak}}$ Expired gases were measured breath-by-breath with the gas analyser Jaeger Oxycon Pro (Erich Jaeger, Viasys Healthcare, Germany), which validity and reliability has been previously demonstrated^{28,29}, whilst heart response was continuously monitored with a 12-lead ECG. Participants began with a warm-up of 3 min at 6 km/h. Once the warm-up finished, the speed was set at 8 km/h and then increased by 0.2 km/h every 12 s until exhaustion. A slope of 1% was set throughout the test to simulate air resistance³⁰. To verify that \dot{VO}_{2neak} was reached, a confirmatory test was carried out as suggested in previous studies31,32 after a 5 min recovery of the maximal aerobic test³². The confirmatory test consisted of a 3 min warm-up (2 min at 50% and 1 min at 70% of the maximal speed reached in the maximal aerobic test). Then, speed was set at 110% of the maximal speed reached in the maximal aerobic test until volunteers' exhaustion. The $\dot{V}O_{2003}$ was determined as the mean of the three highest VO₂ measurements in the maximal aerobic test if it was not less than 3% compared to the one obtained in the confirmatory trial. If the value was less than 3%, \dot{VO}_{2000} was calculated as the mean of the three highest VO, values recorded during the last 30-s of the confirmatory trial. The maximal aerobic speed (vVO₂₀₀₂) was recorded as the minimum speed required to elicit $\dot{V}O_{2neak}$ 33. Then, the speed equivalent to 85% of the vVO_{2002k} was calculated to use in the interval running protocol.

Interval running protocol

After this screening day, eumenorrheic participants attended to the laboratory to perform the interval running protocol. The protocol of the testing procedure day has been previously described^{34,35}. Firstly, a blood sample was collected to analyze sex hormones, followed by a resting blood pressure (BP) measurement, using the auscultatory method with a calibrated sphygmomanometer. Subsequently, participants started the interval running protocol, which consisted of a 5 min warm-up at 60% of the $v\dot{V}O_{2peak}$ followed by 8 bouts of 3 min at 85% of the $v\dot{V}O_{2peak}$ with 90-second recovery at 30% of the $v\dot{V}O_{2peak}$ between bouts. Finally, 5 min cool down was performed at 30% of the vVO_{20eak}. During exercise, ventilation (Ve), VO₂, carbon dioxide production (VCO₂), respiratory exchange ratio (RER), and HR among others ventilatory variables were continuously measured using the same apparatus as mentioned for the maximal aerobic test. Besides, maximal cardiorespiratory values percentage ($\%\dot{V}e_{max'}$ $\%\dot{V}O_{2max'}$ $\%\dot{V}CO_{2max'}$ %RER max and %HR max) throughout the interval running protocol was calculated considering maximal values, previously obtained in the maximal aerobic test, as 100%. Cardiorespiratory values were obtained as the mean of the 5 min warm-up, as well as the mean of the 5 min cool down. Likewise, values over the interval running protocol were elicited as the mean of the 3 min high intensity bouts and the mean of the 90-second recovery intervals.

Additionally, Rate of Perceived Exertion (RPE) and Perceived Readiness (PR) were measured by RPE Borg 6-20 scale³⁶ and PR Nurmekivi 1-5 scale³⁷. Participants were asked for RPE in the last 5 s of warm-up, of every running bout, and at the end of the cool-down. PR scale was applied in the last 5 s of warm-up, of every active recovery interval, and at the end of the cool down.

Blood samples analyses

Blood samples were obtained with venepuncture into a vacutainer containing clot activator. Following inversion and clotting, the whole blood was centrifuged (Biosan LMC-3000 version V.5AD) for ten minutes

at 1610 g to obtain the serum (supernatant). After that, serum was transferred into eppendorf tubes and stored at -80°C until further analysis. Within 1 to 15 days after testing, the serum samples were delivered to the clinical laboratory of the Spanish National Centre of Sport Medicine (Madrid, Spain) to determine sex hormones and verify hormonal profiles. Total E2, progesterone, FSH and luteinizing hormone (LH) were measured via ADVIA Centaur® solid-phase competitive chemiluminescent enzymatic immunoassay (Siemens city, Germany). Inter- and intra-assay coefficients of variation (CV) reported by the laboratory for each variable were previously described³⁵.

Statistical analysis

Data are presented as mean and standard deviation (\pm SD). A Saphiro-Wilk test to assess the normality of the variables was conducted. The Mann–Whitney U test was applied to analyze differences in sex hormones (FSH, LH, E2 and progesterone) and cardiorespiratory variables (BP, $\dot{V}e$, $\dot{V}O_2$ /kg, $\dot{V}CO_2$, RER, HR, RPE, PR) throughout the interval running protocol between both groups tested. Then, Cohen's d³⁸ and their 95% confidence intervals (CI) were calculated to assess the magnitude of effect on the changes found. Threshold values were set as small (\geq 0.2 and <0.5), moderate (\geq 0.5 and <0.8) and large (\geq 0.8)³⁸. Statistical significance was set at p<0.05 and all procedures were conducted with SPSS software 21 version (IBM Corp., Armonk, NY, USA).

Results

Firstly, it is worth mentioning that a homogeneous group of females have been studied since no differences in descriptive variables (height, weight, FM percentage, LM percentage, training status and \dot{VO}_{2peak}), other than age, were observed between eumenorrheic and postmenopausal women (Table 1). Regarding sex hormone concentrations in the testing day, significant differences between groups were observed, presenting postmenopausal women higher values of LH and FSH, whereas eumenorrheic females reported higher E2 and progesterone levels (Table 1). Eumenorrheic volunteers' menstrual cycles ranged from 28±2 to 31±2 days in length, and their early follicular phase was at day 3.43±0.93.

Speed throughout the interval running protocol was lower for the postmenopausal group compared to eumenorrheic females in the warm-up (8.2 \pm 0.7 and 9.0 \pm 0.7 km/h, respectively; Z=-2.463; p=0.014; d=1.14; Cl=0.40 to 1.89), high intensity intervals (11.7 \pm 1.1 and 12.8 \pm 0.9 km/h, respectively; Z=-2.428; p=0.015; d=1.12; Cl=0.38 to 1.86), active recovery intervals (4.2 \pm 0.5 and 4.6 \pm 0.5 km/h, respectively; Z=-2.218; p=0.027; d=0.80; Cl=0.08 to 1.52) and cool down (4.2 \pm 0.4 and 4.5 \pm 0.4 km/h, respectively; Z=-2.304; p=0.021; d=0.75; Cl=0.04 to 1.46).

Secondly, neither resting systolic blood pressure (eumenorrheic group: 106.15 ± 8.44 and postmenopausal group: 107.85 ± 8.09 mmHg; Z=-1.004; p=0.316; d=0.21; Cl=-0.49 to 0.90) nor diastolic blood pressure (eumenorrheic group: 65.75 ± 7.66 and postmenopausal group: 68.57 ± 7.48 mmHg; Z=-1.815; p=0.070; d=0.37; Cl=-0.33 to 1.07) showed differences between both groups tested.

Table 1. Characteristics of the study population (mean±SD).

	Eumenorrheic in the EFP	Postmenopausal	Z	p	d	CI
Age (years)	30.5±6.5	51.3±3.6	-5.059	<0.001	3.37	2.31 to 4.43
Height (cm)	163.1±6.4	160.8±5.6	-0.755	0.450	-0.49	-1.19 to 0.21
Weight (kg)	58.4±8.7	54.1±4.1	-0.562	0.574	-0.55	-1.25 to 0.16
Fat mass (%)	25.2±6.7	24.2±5.2	-0.471	0.637	-0.16	-0.86 to 0.53
Lean mass (%)	70.4±6.5	72.9±5.6	-1.145	0.252	0.41	-0.29 to 1.10
Experience (years)	7.4±5.3	7.9±3.3	-1.297	0.195	0.11	-0.59 to 0.80
Training volume (mins/week)	295.9±183.6	258.5±90.45	-0.273	0.785	-0.24	-0.94 to 0.45
[∵] O _{2peak} (ml/kg/min)	48.4±4.4	46.01±9.8	-1.577	0.115	-0.35	-1.04 to 0.35
LH (mIU/mI)	6.70±2.71	41.22±12.26	-4.790	<0.001	4.42	3.16 to 5.68
FSH (mIU/ml)	7.15±2.36	81.99±38.20	-4.739	<0.001	3.19	2.16 to 4.22
E2 (pg/ml)	48.60 ±32.23	33.03±57.34	-2.433	0.015	-0.36	-1.06 to 0.34
Progesterone (ng/ml)	0.32±0.19	0.17±0.13	-2.250	0.024	-0.88	-1.61 to -0.16

EFP: early-follicular phase; VO_{2neak} : peak oxygen consumption; FSH: follicle-stimulating hormone; LH: luteinizing hormone; E2: 17 β -estradiol.

Regarding the warm-up, Ve, \dot{VO}_2/Kg , \dot{VCO}_2 and HR exhibited lower values in postmenopausal women than in eumenorrheic females; while RER, RPE and PR did not show differences between study groups. However, when comparing relative values, only %HR max was lower in postmenopausal women throughout the warm-up, since %Ve max, %VO $_2/Kg$ max, %VCO $_2$ max and %RER max reported no differences between study groups (Table 2). Lastly, cool down outcomes showed lower values for Ve and VO $_2/Kg$ in the postmenopausal group compared to the eumenorrheic one, whereas RER was higher. Besides, no differences between study groups were observed for \dot{VCO}_2 , HR, RPE, PR, %Ve max, %VO $_2/Kg$ max, %VCO $_3$ max and %RER max and %HRmax (Table 2).

According to the interval running protocol (Table 3) postmeno-pausal women exhibited lower values of $\dot{V}e$, $\dot{V}O_2/Kg$, $\%\dot{V}O_2/Kg$ max, $\dot{V}CO_2$, HR and RPE, whereas $\%\dot{V}CO_2$ max, RER and %RER max were higher for this group throughout the high intensity bouts compared to the premenopausal one. Nonetheless, no differences in $\%\dot{V}e$ max and %HRmax were reported between study groups across the high intensity bouts. Moreover, postmenopausal women reported lower values of $\dot{V}e$, $\dot{V}O_2$ Kg, $\%\dot{V}O_2/Kg$ max, $\dot{V}CO_2$, and HR while $\%\dot{V}CO_2$ max, RER, %RER max and PR were higher for this group during the active recovery. Finally, no differences in $\%\dot{V}e$ max, $\%\dot{V}CO_2$ max and %HRmax were observed between study groups during the active recovery intervals.

Discussion

The purpose of this study was to examine cardiorespiratory response to high intensity interval exercise in postmenopausal endurance-trained women and compare it with their counterparts eumenorrheic females. The findings of the present work suggest a lower aerobic fitness in postmenopausal women than in premenopausal females. However, it is wort mentioning the similar cardiorespiratory response between groups when comparing relative values.

The lack of difference in %HRmax means a similar cardiac strain between eumenorrheic and postmenopausal endurance-trained women. This finding might be explained by the positive effect exercise has on cardiac function. It is well known that cardiac myocytes are increased and strengthened due to the regular practice of exercise, leading to a better cardiac function and lower myocardial stiffness in this population¹⁷. Although very few studies have evaluated this variable, a recent study carried out with active (3 times per week during the last 3 months) postmenopausal (62 years old) women reported a 65% HRmax throughout a cycle ergometer test at 75% of their \dot{VO}_{2max} , while postmenopausal volunteers from the present study reported a 91% HRmax throughout a high intensity interval running protocol³⁹. Discrepancies in %HRmax between studies could be explained by differences in exercise protocols as well as volunteers' training status and age.

The lower cardiovascular response with aging previously documented^{7,9,40,41}, is in line with the findings from the present study since postmenopausal women reported lower HR response throughout the interval running protocol compared to premenopausal females. An age-related decline in heart function has been long time accepted^{42,43}. On the one hand, a pivotal aspect of the aging heart is the increase in myocardial stiffness, leading to a drop in myocardial distensibility and, thereby, cardiac filling is impaired⁴⁴. Meanwhile, the decrease in cardiac compliance limits the recruitment of the Franck-Starling mechanism and reduces the possibility of increasing the systolic volume and, therefore, cardiac output⁴⁴. On the other hand, E2 enhances cardiac contractility⁴⁵ as well as vasodilation of the coronary and peripheral arteries⁴⁶; thereby, its drastic decrease after menopause may compromise cardiac function.

Turning on to the respiratory system in elderly women, the lower values observed in relative and absolute values observed in the postmenopausal group from the present study agrees with previous research^{7,9,40,41}. This system also undergoes a measurable decline in the physiological function. With advancing age, the thoracic cage stiff and airways resistance increase, and this in turn elevates the work of

Table 2. Performance variables (Mean±SD) throughout the warm-up and cool down between eumenorrheic females and postmenopausal women.

		Eumenorrheic in the EFP	Postmenopausal	Z	p	d	CI
	√e (l/min)	48.24±8.65	39.38±6.58	-2.746	0.006	-1.12	-1.86 to -0.38
	∨e max (%)	44.71±5.49	42.65±5.63	-1.085	0.291	-0.37	-1.09 to 0.34
	['] O₂/Kg (ml/kg/min)	29.07±2.56	23.41±2.19	-3.739	<0.001	-2.33	-3.22 to -1.45
	% ['] √O ₂ /Kg max (%)	60.18±3.87	55.86±7.20	-1.683	0.096	-0.82	-1.55 to -0.08
d	['] CO₂ (ml/min)	1481.21±215.57	1235.88±131.10	-2.395	0.017	-1.30	-2.06 to -0.54
Warm-up	% ['] √CO ₂ max (%)	42.23±10.86	44.65±6.85	-0.112	0.927	0.25	-0.46 to 0.96
Wa	RER	0.88±0.05	0.94±0.11	-1.953	0.051	0.65	-0.06 to 1.36
	%RER max (%)	69.20±18.26	76.69±9.75	-1.235	0.228	0.48	-0.24 to 1.19
	HR (bpm)	135.95±12.83	117.50±16.03	-2.208	0.027	-1.31	-2.07 to -0.55
	%HR max (%)	75.62±8.57	70.10±7.77	-2.533	0.011	-0.73	-1.44 to -0.02
	RPE	9.33±1.77	10.86±1.68	-1.822	0.068	0.85	0.13 to 1.57
	PR	4.86±0.28	4.70±0.49	-0.573	0.566	-0.43	-1.13 to 0.27
	√e (l/min)	43.19±6.35	42.58±6.06	-2.463	0.014	-0.10	-0.79 to 0.59
	%∨e max (%)	39.61±5.11	39.76±6.66	-0.299	0.782	0.03	-0.68 to 0.74
	['] O₂/Kg (ml/kg/min)	19.49±2.67	19.01±2.47	-2.948	0.003	-0.19	-0.88 to 0.51
	% ['] √O ₂ /Kg max (%)	38.44±9.91	37.66±6.13	-1.045	0.309	-0.09	-0.80 to 0.62
Cool down	['] √CO ₂ (ml/min)	1069.41±180.80	1058.41±164.94	-1.658	0.097	-0.06	-0.76 to 0.63
ople	% ['] √CO ₂ max (%)	30.44±8.05	31.94±5.24	0.000	1.000	0.21	-0.50 to 0.92
Ö	RER	0.94±0.06	0.97±0.08	-2.505	0.012	0.33	-0.37 to 1.02
	%RER max (%)	73.64±18.75	81.01±7.49	-1.385	0.175	0.47	-0.25 to 1.19
	HR (bpm)	137.91±15.16	138.54±13.55	-1.239	0.215	0.04	-0.65 to 0.74
	%HR max (%)	75.99±7.51	74.65±6.91	-0.713	0.476	-0.28	-0.97 to 0.42
	RPE PR	9.81±2.91 4.09±1.13	9.44±1.97 4.28±0.71	-0.921 -0.343	0.357 0.732	-0.14 0.19	-0.84 to 0.55 -0.50 to 0.88

EFP: early-follicular phase; \dot{V} e: ventilation; \dot{W} e max: maximal ventilation percentage; \dot{V} O₂: oxygen consumption; \dot{W} VO₂ max: maximal oxygen consumption percentage; \dot{V} CO₂: carbon dioxide production; \dot{W} CO₂ max: maximal carbon dioxide production percentage; RER: respiratory exchange ratio; \dot{W} RER max: maximal respiratory exchange ratio percentage; HR: heart rate; \dot{W} HR max: maximal heart rate percentage; RPE: rate of perceived exertion; PR: perceived readiness.

breathing⁴⁷. In addition, sex hormones shift occurring in women at this stage have also been linked to impairment of respiratory function⁴⁸. For instance, a cross-sectional study found a significantly lower spirometric measures and more respiratory symptoms in postmenopausal women compared to women of the same age but with regular menstruations⁴⁹. Besides, it appears that E2 concentrations can increase pulmonary blood volume and pulmonary diffusion capacity^{50,51}; thus, its fall after menopause could compromise pulmonary function.

Nonetheless, it should be pointed out that, in the present study the interval running protocol speed was lower for the postmenopausal group. Consequently, the lower respiratory response observed in this group might be related to this factor. Besides, a recent publication carried out with these eumenorrheic and postmenopausal endurance-trained women reported no differences in most cardiorespiratory values either at resting or at peak values⁵². Thus, outcomes from the present study should be taken with cautious since resting and peak values lack of differences between eumenorrheic and postmenopausal women⁵²

and the cardiorespiratory response to a high intensity interval exercise might be altered by differences in speed.

Finally, according to RER and %RER max, the present study showed higher values in the postmenopausal group throughout the high intensity interval protocol, indicating a higher glycogen consumption and a lower fat oxidation in this population. Women's metabolism could also be affected by the fall in E2 levels after menopause, since this sex hormone enhances glycogen sparing and fat oxidation by promoting lipolysis in the muscles^{51,53-55}.

The current study attempts to address a gap in the research through the investigation of important cardiorespiratory variables in endurance-trained postmenopausal women. The strengths of our study included the recruitment of a homogeneous group, regardless the age, of premenopausal and postmenopausal endurance-trained women, since most of previous research have evaluated healthy sedentary women. Thus, longitudinal studies with an intra-subject design should be carried out to explore the influence of the hormonal changes over the life span.

Table 3. Performance variables (Mean±SD) throughout the interval running protocol.

		Eumenorrheic in the EFP	Postmenopausal	Z	р	d	CI
	∨̈e (I/min)	78.61±11.09	66.95±10.08	-7.906	<0.001	-1.09	-1.83 to -0.35
	%√e max (%)	71.91±6.65	71.11±8.36	-1.485	0.138	-0.11	-0.82 to 0.60
	['] √O ₂ /Kg (ml/kg/min)	38.62±4.04	33.74±3.95	-8.270	<0.001	-1.22	-1.97 to -0.47
	%√O₂/Kg max (%)	79.64±5.26	75.98±10.64	-2.980	0.003	-0.48	-1.20 to 0.24
	ĊCO₂ (ml/min)	2127.48±296.78	1914.77±248.91	-5.634	<0.001	-0.76	-1.48 to -0.05
Bouts	% ['] √CO ₂ max (%)	60.62±15.04	65.33±8.91	-2.564	0.010	0.36	-0.36 to 1.07
ā	RER	0.962±0.060	1.031±0.083	-6.623	< 0.001	1.03	0.29 to 1.76
	%RER max (%)	75.35±19.02	83.33±8.21	-4.499	< 0.001	0.50	-0.22 to 1.22
	HR (bpm)	167.29±11.44	154.59±9.48	-7.578	< 0.001	-1.18	-1.93 to -0.44
	%HR max (%)	91.86±1.73	91.07±2.44	-0.767	0.443	-0.39	-1.09 to 0.31
	RPE	15.15±3.18	13.97±1.81	-4.753	<0.001	-0.43	-1.13 to 0.27
	√e (l/min)	64.34±8.77	55.06±9.47	-6.669	<0.001	-1.03	-1.76 to -0.29
	%√e max (%)	58.96±6.33	58.54±8.53	-0.033	0.974	-0.06	-0.77 to 0.65
	VO₂/Kg (ml/kg/min)	30.23±3.60	26.05±3.12	-8.395	<0.001	-1.22	-1.97 to -0.47
als	%VO ₃ /Kg max (%)	62.36±5.59	58.39±9.36	-3.296	0.001	-0.56	-1.28 to 0.17
Active recovery intervals	ĊCO, (ml/min)	1801.27±257.15	1615.70±220.42	-5.878	<0.001	-0.76	-1.48 to -0.05
zi Zi	%VCO, max (%)	51.30±12.72	54.20±8.22	-0.555	0.579	0.26	-0.46 to 0.97
Ver	RER	1.050±0.075	1.121±0.104	-5.579	<0.001	0.80	0.08 to 1.51
Geco	%RER max (%)	82.11±20.36	90.51±9.83	-3.680	<0.001	0.48	-0.23 to 1.20
Ne	HR (bpm)	156.17±13.12	142.96±13.93	-6.607	<0.001	-0.98	-1.71 to -0.25
Act	%HR max (%)	84.86±2.24	82.63±5.17	-0.889	0.374	-0.62	-1.32 to 0.09
	PR	4.00±0.99	4.15±0.82	-2.979	0.003	0.16	-0.53 to 0.85

Ve: ventilation; %Ve max: maximal ventilation percentage; VO₂: oxygen consumption; %VO₂ max: maximal oxygen consumption percentage; VCO₂: carbon dioxide production; %VCO₂ max: maximal carbon dioxide production percentage; RER: respiratory exchange ratio; %RER max: maximal respiratory exchange ratio percentage; HR: heart rate; %HR max: maximal heart rate percentage; RPE: rate of perceived exertion; PR: perceived readiness.

Conclusions

This investigation suggests that postmenopausal cardiorespiratory response to exercise cannot be as high as premenopausal one when performing a high intensity interval training. This fact appears to be associated with age-related physiological changes, along with the chronic sex hormone decrease after menopause. Nonetheless, postmenopausal women present a similar cardiac strain when comparing to eumenorrheic females in relative values, which could be associated to the regular practice of physical activity. Further research is recommended to provide a better understanding of the potential effects of different hormonal profiles in cardiorespiratory system when studying physically active women.

Acknowledgments

To all participants who made this study possible.

This work was supported by the Ministerio de Economía y Competitividad, Convocatoria de ayudas I+D 2016, Plan Estatal de Investigación Científica y Técnica y de Innovación 2013-2016 (Contract DEP2016-75387-P).

The authors thank their laboratory partners and nurses for their help doing the data collection, all volunteers that selflessly participated in this study and the Agencia Española de Protección de la Salud en el Deporte (AEPSAD) for their help doing the blood analyses.

Conflict of interest

The authors do not declare a conflict of interest.

Bibliography

 Bondarev D, Laakkonen EK, Finni T, Kokko K, Kujala UM, Aukee P, et al. Physical performance in relation to menopause status and physical activity. Menopause. 2018;25:1432-41.

- Karsenty G. The mutual dependence between bone and gonads. J Endocrinol. 2012;213:107-14.
- 3. Rannevik G, Jeppsson S, Johnell O, Bjerre B, Laurell-Borulf Y, Svanberg L. "Reprint of" A longitudinal study of the perimenopausal transition: altered profiles of steroid and pituitary hormones, SHBG and bone mineral density. *Maturitas*. 2008;61:67-77.
- 4. Santosa S, Jensen MD. Adipocyte Fatty Acid Storage Factors Enhance Subcutaneous Fat Storage in Postmenopausal Women. *Diabetes*. 2013;62:775-82.
- Abildgaard J, Pedersen AT, Green CJ, Harder-Lauridsen NM, Solomon TP, Thomsen, C, et al. Menopause is associated with decreased whole body fat oxidation during exercise. Am J Physiol Endocrinol Metab. 2013;304:E1227-E36.
- 6. Clarke BL, Khosla S. Physiology of bone loss. Radiol Clin. 2010;48:483-95.
- Farinatti P, Monteiro W, Oliveira R, Crisafulli A. Cardiorespiratory responses and myocardial function within incremental exercise in healthy unmedicated older vs. young men and women. Aging Clin Exp Res. 2018;30:341-9.
- 8. Neufeld I W, Kiselev AR, Karavaev AS, Prokhorov MD, Gridnev VI, Ponomarenko VI, et al. Autonomic control of cardiovascular system in pre-and postmenopausal women: a cross-sectional study. J Turk Ger Gynecol Assoc. 2015;16:11.
- 9. Loe H, Rognmo Ø, Saltin B, Wisløff U. Aerobic capacity reference data in 3816 healthy men and women 20–90 years. *PloS one*. 2013;8:e64319.
- Posner JD, McCully KK, Landsberg LA, Sands LP, Tycenski P, Hofmann MT, et al. Physical determinants of independence in mature women. J Phys Med Rehabil. 1995;76:373-80.
- Karine D, Prud'homme Denis R-LR, Irene S, Martin B, Jean-Marc L, Éric D. Effects of the menopausal transition on factors related to energy balance. A MONET group study: I. Energy expenditure. Eur J Clin Nutr. 2013;67:407.
- Mercuro G, Saiu F, Deidda M, Mercuro S, Vitale C, Rosano GMC. Impairment of physical exercise capacity in healthy postmenopausal women. Am Heart J. 2006;151:923-7.
- Lynch NA, Ryan AS, Berman DM, Sorkin JD, Nicklas BJ. Comparison of VO_{2max} and disease risk factors between perimenopausal and postmenopausal women. *Menopause*. 2002:9:456-62.
- 14. Kokkinos P, Myers J. Exercise and Physical Activity. Circulation. 2010;122:1637-48.
- Ross R, Blair SN, Arena R, Church TS, Després JP, Franklin BA, et al. Importance of Assessing Cardiorespiratory Fitness in Clinical Practice: A Case for Fitness as a Clinical Vital Sign: A Scientific Statement From the American Heart Association. Circulation. 2016:134:e653-e99.
- Batacan RB, Duncan MJ, Dalbo VJ, Tucker PS, Fenning AS. Effects of high-intensity interval training on cardiometabolic health: a systematic review and meta-analysis of intervention studies. Br J Sports Med. 2017;51:494-503.
- 17. Green DJ, Hopman MT, Padilla J, Laughlin MH, Thijssen DH. Vascular adaptation to exercise in humans: role of hemodynamic stimuli. *Physiol Rev.* 2017;97:495-528.
- Kessler HS, Sisson SB, Short KR. The Potential for High-Intensity Interval Training to Reduce Cardiometabolic Disease Risk. Sports Med. 2012;42:489-509.
- 19. Moazami M, Farahati S. The effects of aerobic training on pulmonary function in postmenopausal women. *Int J Sport Std*. 2013;3:169-74.
- Ramos JS, Dalleck LC, Tjonna AE, Beetham KS, Coombes JS. The Impact of High-Intensity Interval Training Versus Moderate-Intensity Continuous Training on Vascular Function: a Systematic Review and Meta-Analysis. Sports Med. 2015;45:679-92.
- Weston M, Taylor KL, Batterham AM, Hopkins WG, Effects of Low-Volume High-Intensity Interval Training (HIT) on Fitness in Adults: A Meta-Analysis of Controlled and Non-Controlled Trials. Sports Med. 2014;44:1005-17.
- 22. Coswig VS, Barbalho M, Raiol R, Del Vecchio FB, Ramirez-Campillo R, Gentil P. Effects of high vs moderate-intensity intermittent training on functionality, resting heart rate and blood pressure of elderly women. *J Transl Med.* 2020;18:88.
- Delamater L, Santoro N. Management of the Perimenopause. Clin Obstet Gynecol. 2018:63:419.
- 24. Janse de Jonge X, Thompson B, Han A. Methodological Recommendations for Menstrual Cycle Research in Sports and Exercise. *Med Sci Sport Exer.* 2019.
- Association WM. World Medical Association Declaration of Helsinki. Ethical principles for medical research involving human subjects. Bull World Health Organ. 2001;79:373.
- Peinado AB, Alfaro-Magallanes VM, Romero-Parra N, et al. Methodological Approach
 of the Iron and Muscular Damage: Female Metabolism and Menstrual Cycle during
 Exercise Project (IronFEMME Study). Int J Environ Res Public Health. 2021;18:735.
- Janse de Jonge X. Effects of the menstrual cycle on exercise performance. Sports med. 2003;33:833-51.
- Carter J, Jeukendrup AE. Validity and reliability of three commercially available breathby-breath respiratory systems. Eur J Appl Physiol. 2002;86:435-41.

- 29. Foss O, Hallen J. Validity and stability of a computerized metabolic system with mixing chamber. *Int J Sports Med.* 2005;26:569-75.
- Goldsmith E, Glaister M. The effect of the menstrual cycle on running economy. J Sports Med Phys Fitness. 2020.
- 31. Nolan PB, Beaven ML, Dalleck L. Comparison of intensities and rest periods for VO2max verification testing procedures. *Int J Sports Med.* 2014;35:1024-9.
- Poole DC, Jones AM. Measurement of the maximum oxygen uptake Vo2max: Vo2peak is no longer acceptable. J Appl Physiol (1985). 2017;122:997-1002.
- 33. Billat V, Renoux JC, Pinoteau J, Petit B, Koralsztein JP. Reproducibility of running time to exhaustion at VO2max in subelite runners. *Med Sci Sports Exerc.* 1994;26:254-7.
- Rael B, Alfaro-Magallanes VM, Romero-Parra N, Castro EA, Janse de Jonge X, Wehrwein EA, et al. Menstrual Cycle Phases Influence on Cardiorespiratory Response to Exercise in Endurance-Trained Females. Int J Environ Res Public Health. 2021;18:860.
- Peinado AB, Alfaro-Magallanes VM, Romero-Parra N, Barba-Moreno L, Rael B, Maestre-Cascales C, et al. Methodological Approach of the Iron and Muscular Damage: Female Metabolism and Menstrual Cycle during Exercise Project (IronFEMME Study). Int J Environ Res Public Health. 2021;18:735.
- Borg G. Perceived exertion as an indicator of somatic stress. Scand J Rehabil Med. 1970;2:92-8.
- Nurmekivi A, Karu T, Pihl E, Jurimae T, Lemberg H. Blood lactate recovery and perceived readiness to start a new run in middle-distance runners during interval training. Percept Mot Skills. 2001;93:397-404.
- 38. Cohen J. Statistical power analysis for the behavioral sciences: Routledge; 2013.
- Stathokostas L, Kowalchuk JM, Petrella RJ, Paterson DH. Maximal and submaximal aerobic fitness in postmenopausal women: influence of hormone-replacement therapy. Appl Physiol Nutr Metab. 2008;33:922-8.
- Kaminsky LA, Arena R, Myers J. Reference Standards for Cardiorespiratory Fitness Measured With Cardiopulmonary Exercise Testing: Data From the Fitness Registry and the Importance of Exercise National Database. Mayo Clin Proc. 2015;90:1515-23.
- Rossi Neto JM, Tebexreni AS, Alves ANF, Smanio PEP, de Abreu FB, Thomazi MC, et al. Cardiorespiratory fitness data from 18,189 participants who underwent treadmill cardiopulmonary exercise testing in a Brazilian population. PloS one. 2019;14:e0209897.
- Christou DD, Seals DR. Decreased maximal heart rate with aging is related to reduced β-adrenergic responsiveness but is largely explained by a reduction in intrinsic heart rate. J Appl Physiol. 2008;105:24-9.
- 43. Vigorito C, Giallauria F. Effects of exercise on cardiovascular performance in the elderly. Front Physiol. 2014;5:51.
- 44. Milia R, Roberto S, Mulliri G, *et al.* Effect of aging on hemodynamic response to metaboreflex activation. *Eur J Appl Physiol.* 2015;115:1693-703.
- dos Santos RL, da Silva FB, Ribeiro RF, Stefanon I. Sex hormones in the cardiovascular system. Horm Mol Biol Clin Invest. 2014;18:89-103.
- Mendelsohn ME. Protective effects of estrogen on the cardiovascular system. Am J Cardiol. 2002;89:12-7.
- 47. Robergs RA, Roberts S. Fundamental principles of exercise physiology: for fitness, performance, and health. McGraw-Hill College; 2000.
- Hayatbakhsh MR, Najman JM, O'Callaghan MJ, Williams GM, Paydar A, Clavarino A. Association between smoking and respiratory function before and after menopause. Lung. 2011;189:65-71.
- 49. Real FG, Svanes C, Omenaas ER, et al. Lung function, respiratory symptoms, and the menopausal transition. *J Allergy Clin Immunol*. 2008;121:72-80. e3.
- Smith JR, Brown KR, Murphy JD, Harms CA. Does menstrual cycle phase affect lung diffusion capacity during exercise? Respir Physiol Neurobiol. 2015;205:99-104.
- Mattu AT, Iannetta D, MacInnis MJ, Doyle-Baker PK, Murias JM. Menstrual and oral contraceptive cycle phases do not affect submaximal and maximal exercise responses. Scand J Med Sci Sports. 2019;00:1-13.
- Rael B, Barba-Moreno L, Romero-Parra N, Alfaro-Magallanes V M, Castro EA, Cupeiro R, et al. Cardiorespiratory response to exercise in endurance-trained premenopausal and postmenopausal females. Eur J Appl Physiol. 2021;121:903-13
- 53. Constantini NW, Dubnov G, Lebrun CM. The menstrual cycle and sport performance. Clin Sports Med. 2005;24:e51-e82.
- Ashley CD, Bishop P, Smith JF, Reneau P, Perkins C. Menstrual Phase Effects on Fat and Carbohydrate Oxidation During Prolonged Exercise in Active Females. J Exerc Physiol. 2000;3.
- D'Eon T, Braun B. The Roles of Estrogen and Progesterone in Regulating Carbohydrate and Fat Utilization at Rest and during Exercise. J Womens Health Gend Based Med. 2002;11:225-37.

Psychological intervention programs in sports injury rehabilitation processes

Verónica Gómez-Espejo¹, Alejandro Garcia-Mas², Enrique Ortega³, Aurelio Olmedilla¹

1 Facultad de Psicología. Universidad de Murcia. 2 Facultad de Psicología. Universidad de las Islas Baleares. 3 Facultad de Ciencias del Deporte. Universidad de Murcia.

doi: 10.18176/archmeddeporte.00071

Received: 29/10/2021 **Accepted:** 26/11/2021

Summary

Introduction: This paper aims to review the publications regarding the psychological interventions applied in the rehabilitation processes of injured athletes until 2020.

Material and method: A datasearch were conducted in Web of Science (WoS) databases according to the recommendations and criteria established in the Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-analysis (PRISMA) statement guidelines. To do this, the search terms sport injur*, psycho* and rehabilitation were used. The inclusion criteria used were: 1) to have as an object of study the measurement of psychological variables during the rehabilitation phase of a sports injury; 2) be empirical in nature and; 3) the application of a psychological training program as part of the treatment in the rehabilitation of the sports injury.

Results: After applying the search strategies, a total of 394 articles were obtained, of which after eliminating those that did not meet the exclusion criteria were reduced to 15 articles.

Key words:Sport injur. Rehabilitation.
Psychology. Psychological training.
Sport.

Conclusions: The results show that the most used psychological intervention programs in the rehabilitation of injured athletes have been relaxation, guided imagery, goal-setting and mindfulness. On the other hand, the most studied psychological variables were pain, adherence to rehabilitation and self-efficacy. Finally, the application of psychological intervention in the rehabilitation process of the injured athlete was effective, for the objective pursued, in 13 of the 15 works under study.

Programas de intervención psicológica en procesos de rehabilitación de lesiones deportivas

Resumen

Introducción: El presente trabajo tiene como objetivo revisar las publicaciones respecto de las intervenciones psicológicas aplicadas en los procesos de rehabilitación de deportistas lesionados hasta el año 2020.

Material y método: Se realizó una búsqueda bibliográfica en la base de datos electrónica Web of Science (WoS) de acuerdo con las líneas de recomendación para revisiones sistemáticas y meta-análisis de la guía PRISMA. Para ello, se utilizaron los términos de búsqueda *sport injur**, *psycho** y rehabilitation. Los criterios de inclusión utilizados fueron: 1) tener como objeto de estudio la medición de variables psicológicas durante la fase de rehabilitación de una lesión deportiva; 2) ser de carácter empírico y; 3) la aplicación de un programa de entrenamiento psicológico como parte del tratamiento en la rehabilitación de la lesión deportiva.

Resultados: Tras aplicar las estrategias de búsqueda, se obtuvieron un total de 394 artículos, de los cuales tras eliminar los que no cumplían los criterios de exclusión se redujeron a 15 artículos.

Conclusiones: Los resultados muestran que los programas de intervención psicológica más utilizados en la rehabilitación de deportistas lesionados han sido la relajación, la visualización, el establecimiento de objetivos y el Mindfulness. Por su parte, las variables psicológicas más estudiadas fueron el dolor, la adherencia a la rehabilitación y la autoeficacia. Finalmente, la aplicación de intervención psicológica en el proceso de rehabilitación del deportista lesionado se mostró eficaz, para el objetivo que persequía, en 13 de los 15 trabajos objeto de estudio.

Palabras clave:

Lesión deportiva. Rehabilitación. Psicología. Entrenamiento psicológico.

Correspondence: Verónica Gómez Espejo E-mail: veronica.gomez2@um.es

2021 SEMED Research Award

Introduction

An injury can constitute a catastrophic break that calls for major reflection and reconsideration, which athletes, at times, do not have sufficient resources to do in the best possible way¹⁻³. In addition, such occasions can sometimes entail negative consequences on athletes' physical, neurological⁴⁻⁸, and psychological health⁹⁻¹¹.

The Wiese-Bjornstal *et al.*¹² Model allows us to understand the relationships between sports injuries and psychological factors. Like the models of Andersen and Williams¹³ and Williams and Andersen¹⁴, this model dynamically integrates personal and situational factors into the response components to the injury¹⁵. The authors explain that an overarching emotional and behavioural response appears in the injured athlete that is caused by the situation and the cognitive assessments that they subsequently arrive at. Thanks to this model, it is understood that stress is not only a risk factor in sports injury, but also an obstacle to recovery.

As Olmedilla and García-Mas² explain, five fundamental lines of research are observed on the relationship between psychological factors and sports injuries. One of them focuses on the study of athletes' emotional and psychological reactions to injuries, associating them to behaviours vis-à-vis adherence to rehabilitation. In this line of research, notable works are Brewer et al.¹6, Abenza et al.¹7, and Chan and Hagger¹8, which explain that factors such as stress, fear of pain, level of motivation, confidence, and others, are key in the rehabilitation process. In light of such works, it is important to take psychological techniques into account, both to improve adherence to treatment and to control anxiety levels, and to increase injured athletes' self-confidence¹9-2¹. To know which techniques are the most appropriate when carrying out psychological work with athletes in a rehabilitation process, one must know which psychological variables are the most affected or the most important to improve.

Based on the excellent systematic review of Cavanna and Chang²², the objective of which was to identify the psychological problems considered most relevant by sports doctors for the rehabilitation process, the following can be highlighted: anxiety, stress, depression, level of adherence, and social support. In this sense, there is research that also highlights anxiety control, self-confidence, motivation and concentration^{10,23-25}. Junichi and Hajime²⁶ emphasise aspects such as stress control or anxiety reduction. Yang et al.²⁷, emphasise social support, understanding it as athletes' assessment of the help that could be available from their social network, and their satisfaction with such support. Other studies have focused on analysing the relationship between personality traits and sports performance^{28,29}, where aspects such as competitiveness, team spirit, self-confidence and analytical disposition appear as significant predictors of sports performance.

In this sense, there are several studies that focus their psychological intervention on the use of techniques such as relaxation, goal setting or visualisation³⁰⁻³⁴. Specifically, different studies associate visualisation and

relaxation with an improvement in psychological coping ^{33,34} and reduced anxiety over fear of re-injury ^{30,33,3}4. Also, although to a lesser extent, these techniques have additionally proven to be effective in reducing negative psychological consequences, improving psychological coping and reducing anxiety over fear of re-injury, psychological counselling, written sharing, and acceptance and commitment therapy³³.

In line with the proven importance of psychological intervention in the rehabilitation process of injured athletes, several research projects have begun to use them. Framed within a psychological training program, as part of an injured athlete's rehabilitation³⁵⁻³⁷, they increasingly integrate psychological work into athletes' training.

Smith *et al.*³⁸ conducted a systematic review of the various coping strategies used by athletes recovering from sports injuries. In this review, it is noted that depression can be partially mitigated by setting short-term goals. Several studies^{39,40} using psychological techniques as part of the rehabilitation of a sports injury demonstrated the treatment's efficacy.

In this sense, the following affirmations can be made: a) the reviews carried out are either very old, or were not focused exclusively on psychological intervention programs²²; and b) there is a corpus of literature on psychological interventions in the rehabilitation processes of sports injuries, and it has been increasing in recent years.

In the light of the above, the objective of this paper is to review the existing publications until 2020 which aim to apply psychological intervention programs in the rehabilitation processes of injured athletes.

Materials and method

Search strategy

To search for the information studied herein, the Clarivate Analytics Web of Science (WoS) electronic database (https://webofknowledge.com) was used.

WoS is a powerful platform of the ISI (Institute for Scientific Information) that integrates different bibliographic databases and other resources covering all fields of scientific knowledge. The fields of analysis contained in the database are: topic, title, author, author identifiers, publisher, joint authorship, publication name, DOI, year of publication and address.

Procedure

A systematic review of the literature was carried out following the pre-defined protocol for the stages of identification, screening, selection, and inclusion, as described in the PRISMA⁴¹ guide.

The Social Science Citation Index (SSCI) and Science Citation Index (SCI) databases were selected in the WoS database to perform data queries.

A detailed search of original articles was carried out using a series of keywords in order to filter the articles dealing with this subject. To do this, we used the advanced search using a topic with the descriptors (topic= sport injur*) and (topic=psycho*) and (topic=rehabilitation). All articles published up to and including 2020 were analysed.

The initial search yielded a total of 394 articles that matched the defined keywords. This total was reduced after applying the exclusion criteria to properly analyse the information.

Exclusion criteria

Of the works identified (n=394) the following exclusion criteria were applied:

- The research subject was the validation of an instrument.
- The research subject was a bibliographic review.
- The research was not of an empirical nature.
- The research did not address at least one psychological variable.
- The research did not apply a psychological training program.
 Following these criteria, a total of 15 articles were included in the review. Figure 1 details the excluded works according to the aforementioned criteria.

Data analysis

After selecting the articles that made up the analytical corpus of the study, they were analysed according to a series of variables such as: complete citation; research objectives; applied psychological intervention program; psychological variables studied in the research; assessment tools used and; research results.

Results

In the aforementioned way, and in keeping with the exclusion criteria, 15 articles were selected in the end.

Table 1 below lists the studies that incorporated a psychological intervention program in the rehabilitation process of sports injuries in athletes.

Figure 1. Selection process of the articles included in the review.

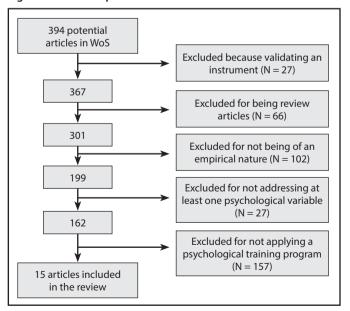


Table 2 shows the most relevant aspects of each of the publications, specifically: the complete citation of the article, the research objectives, the psychological intervention program used in the study, the psychological variables studied in the research, the psychological assessment instruments and, finally, the research results.

The most commonly used psychological technique in the intervention programs was visualisation, followed by goal setting and relaxation, psychological counselling and mindfulness. The psychological variables that attracted the most interest in the studies were pain, adherence to rehabilitation and self-efficacy. Self-reports predominated as an assessment instrument and the results showed the effectiveness of the psychological intervention program that was adopted in 13 of the 15 studies under investigation.

Discussion

The objective of this work was to review, in the current state of the literature, the existing publications in which psychological training programs were applied in the rehabilitation processes of injured athletes.

Taking into account the search source, the keywords and the exclusion criteria used in obtaining the articles of interest to this research, it was observed that few studies (N=15) focused on the application of a psychological training program as part of the rehabilitation process in injured athletes.

Table 1. Studies that incorporate a psychological intervention program in the rehabilitation process.

program in the renabilitation process.					
Authors	Psychological intervention program				
Brinkman <i>et al</i> . 2020	Goal setting				
Arvinen-Barrow et al. 2020	Active video games (AVG)				
Podlog et al. 2020	Cognitive Behavioural Therapy (CBT)				
Mohammed et al. 2018	Mindfulness				
Palmi <i>et al.</i> 2018	Mindfulness				
Pazit et al. 2017	Communication and information				
Carson et al. 2014	Visualisation				
Mankad and Gordon, 2010	Pennebaker's writing paradigm				
Vergeer, 2006	Visualisation				
Christakou y Zervas, 2007	Relaxation and visualisation				
Thatcher et al. 2007	Reversal theory				
Rock and Jones, 2002	Psychological counselling				
Evans and Hardy, 2002	Goal setting				
Cupal and Brewer, 2001	Relaxation and visualisation				
Brewer et al. 1994	Goal setting, visualisation and psychological counselling				

Use of goal setting to en	hance self-efficacy after sports-related injury: a (Brinkman <i>et al</i> . 2020)	critically appraised topic
Objectives To know if goal setting is effective in improving self-efficacy after a sports injury	Psychological Intervention Program Goal setting	Psychological variables Efficacy
	Psychological Assessment Instruments Sports Injury Rehabilitation Beliefs Survey	
The results support improved self-e	Results fficacy for athletes undergoing rehabilitation for sp	ports injuries when using goal setting
Functional outcomes and psychological	benefits of active video games in the rehabilita (Arvinen-Barrow <i>et al</i> . 2020)	tion of lateral ankle sprains: a case report
Objectives Examine the functional outcomes and psychological benefits of the active video game (AVG) rehabilitation program in injured athletes	Psychological Intervention Program Active Video Games (AVG)	Psychological variables Adherence to rehabilitation, perception of pain perception of readiness for RTP and mood
	Psychological assessment instruments asure of adherence to training rehabilitation in ath Pain Visual Analog Scale (VAS) jury-Psychological Readiness to Return to Sport Sc Brunel Mood Scale	
The results are favourable at the functional le	Results vel of the injury, but the application of AVG does n variables of the study	ot produce improvement in the psychological
A cognitive	behavioural intervention for college athletes v	with injuries

A cognitiv	A cognitive behavioural intervention for college athletes with injuries (Podlog <i>et al.</i> 2020)	
Objectives Examine the efficacy of a CBT intervention in improving psychological well-being, rehabilitation adherence and outcomes	Psychological Intervention Program Cognitive Behavioural Therapy (CBT)	Psychological variables Positive and negative affect, vitality and self-esteem

Psychological assessment instruments

Self-reports

Results

The results show improvements in the emotional well-being of the study subjects compared to the control group.

Effect of Mindfulness Bases Stress Reduction (MBSR) in increasing pain tolerance and improving the mental health of injured athletes (Mohammed <i>et al</i> . 2018)		ving the mental health of injured athletes
Objectives Evaluate the role of MBSR in reducing perceived	Psychological Intervention Program Mindfulness Based Stress Reduction (MBSR)	Psychological variables Pain, anxiety, and stress
pain and decreasing anxiety and stress, and increasing tolerance to stress and mindfulness	Program	,

Psychological Assessment Instruments

Cold Pressor Test (CPT)

Visual Analogue Scale (VAS)

Mindful Attention Awareness Scale (MAAS) (Brown and Ryan, 2003)

Depression Anxiety and Stress Scale (DASS) (Lovibond and Lovibond, 1995)

Profile of Mood States (POMS) (Terry et al. 2003)

Results

The results show increased tolerance to pain and increased awareness Anxiety and stress decreased as the sessions went on

P	inxiety and stress decreased as the sessions went t	JII
Mindfulness rehabilitation intervention of an injured athlete: professional football case (Palmi <i>et al</i> . 2018)		
Objectives Evaluate the effectiveness of a mindfulness intervention in the rehabilitation of an injured athlete	Psychological Intervention Program Mindfulness	Psychological variables States of mood, full self-awareness, and emotions
	Assessment Instruments Profile of Mood States (POMS) Mindful Attention Awareness Scale (MAAS) Positive and Negative Affect Schedule (PANAS)	
	Dogulto	

Results

The results demonstrate the efficacy of this intervention in improving subjective perception of mood during rehabilitation

(continuation)

Table 2. Analysis of the selected articles as a sample of the systematic review. (continuation).

A novel web-support intervention to promote rec	A novel web-support intervention to promote recovery following Anterior Cruciate Ligament Reconstruction: a pilot randomised controlled to (Pazit <i>et al.</i> 2017)	
Objectives Evaluate the efficacy of an internet-based intervention regarding perceptions of knee pain, function, self-efficacy and fear of pain	Psychological Intervention Program Communication and Information	Psychological variables Perception of pain, self-efficacy and fear of pain
	Assessment tools Semi-structured telephone interviews Fear-Avoidance Beliefs questionnaires Tampa Scale for Kinesiophobia Knee Self Efficacy Scale (K-SES)	

Results

The results show the effectiveness of the internet-based intervention as an information tool

A case study of technical change and rehabilitation: intervention design and interdisciplinary team interaction (Carson <i>et al.</i> 2014)		
Objectives Research an interdisciplinary team's approach to technical change and rehabilitation of an injured athlete	Psychological Intervention Program Visualisation and Self-Efficacy	Psychological variables Visualisation and self-efficacy
	Assessment tools Instruments created ad hoc	

Results

The results show that self-reporting measures of self-efficacy and visualisation were considered essential to facilitate change, highlighting the multifactorial nature of the intervention

Psycholinguistic changes in athletes grief response to injury after written emotional disclosure (Mankad y Gordon, 2010)		n emotional disclosure
Objectives Examine the effectiveness of Pennebaker's standard writing paradigm in improving psychological response	Psychological Intervention Program Pennebaker Standard Writing Paradigm	Psychological variables Psychological responses, self-efficacy and writing

Assessment tools

Psychological Responses to Sport Injury Inventory³¹ (PRSII) The 19-item Sport Injury Rehabilitation Beliefs Survey¹² Linguistic Inquiry Word Count³² (LIWC2007)

Results

The results demonstrated that the writing paradigm was effective in improving psychological rehabilitation by contributing to a better personal understanding of the injury event and attenuating the grief-related response

Exploring the mental representation of athletic injury: a longitudinal case study (Vergeer, 2006)		
Objectives Improve the knowledge and use of visualisation, thoughts, and sensations related to the injury during the rehabilitation process	Psychological Intervention Program Visualisation	Psychological variables Visualisation, thoughts and sensations
	Assessment tools	

Unspecified

Results

The results indicate the importance of consciousness, mental images, the mental model of the injury, the mental "itinerary" of the future and the self-concept desired by the athlete as interdependent dimensions in the visualisation of injuries

	a b) the difference as inter-dependent difference in the	
The effectiveness of imagery	on pain, edema, and range of motion in athletes w (Christakou y Zervas, 2007)	ith a grade II ankle sprain
Objectives Examine the effectiveness of visualisation and relaxation training	Psychological Intervention Programa Relaxation and Visualisation	Psychological variables Visualisation and pain
	Assessment tools Visual Analog Scale (EAV)	
No significant differences	Results s in pain were found between the two groups after per	forming visualisation

(continuation)

Table 2. Analysis of the selected articles as a sample of the systematic review. (continuation).

A reversal theory analysis of psychological responses during sports injury rehabilitation (Thatcher et al. 2007) **Objectives Psychological Intervention Program Psychological variables** Evaluate the effectiveness of reversal theory in the Motivational states, injury beliefs, emotional and **Reversal Theory** emotional and psychological process of psychological responses rehabilitation from injury

Assessment tools

Motivational Style Profile (MSP) Sports Injury Rehabilitation Beliefs Survey (SIRBS) Structured interviews ad hoc to assess emotional and psychological responses to injury

Results

The results demonstrate the efficacy of Reversal Theory in this context

A preliminary investigation into the use of counselling skills in support of rehabilitation from sport injury (Rock y Jones, 2002)		habilitation from sport injury
Objectives Analyse the usefulness of psychological counselling in the rehabilitation of injured athletes	Psychological Intervention Program Psychological Counselling	Psychological variables Social support, adherence, mood and pain

Assessment tools

Semi-structured interviews created ad hoc Social Support Behaviours Survey (SSBS) Sport Injury Rehabilitation Adherence Scale (SIRAS) Emotional Responses of Athletes to Injury Questionnaire (ERAIQ) Patient Information Questionnaire (PIQ)

Results

The results show the beneficial impact of psychological counselling on outcomes of rehabilitation from injury, especially during setbacks

Injury rehabilitation: a goal-setting intervention study (Evans y Hardy, 2002)		
Objectives Examine the effects of an intervention based on goal-setting	Psychological Intervention Program Goal-setting	Psychological variables Adherence, self-efficacy, hopelessness, time management
<u> </u>	Assessment tools	

Ad hoc self-reporting to assess adherence to rehabilitation Sports Injury Rehabilitation Beliefs Survey (SIRBS) Psychological Responses to Injury (20item PRSII)

Results

In the study group that received goal-setting treatment, increased levels were observed of adherence to rehabilitation, self-efficacy, improved time

Psychological Intervention Program Relaxation and Visualisation	Psychological variables Anxiety toward a new injury and pain
Assessment tools	
	Relaxation and Visualisation

Results

A decrease was appreciated in anxiety toward a new injury and perceived pain in the treatment group versus the control group

(continuation)

Table 2. Analysis of the selected articles as a sample of the systematic review. (continuation).

Perceptions of psychological interventions in the context of sport injury rehabilitation (Brewer <i>et al.</i> 1994)							
Objectives Evaluate the perception of three different psychological interventions in the context of rehabilitation from a sports injury	Psychological Intervention Program Goal-setting, visualisation, psychological counselling	Psychological variables Perceived satisfaction, adherence, beliefs motivation					
·	Assessment tools						
	Intervention Perceptions Questionnaire (IPQ) Treatment Acceptability Questionnaire (TAQ)						

The results show that goal setting, visualisation and psychological counselling are effective to be used in the treatment of injured athletes

The interest in studying the relationship between sports injuries and psychological factors has led to rehabilitations more frequently combining physical and psychological aspects, which has given rise to interesting works³². In this study, the research studies identified were carried out in the last 20 years. Specifically, 9 articles were published between 2010 and 2020 and 6 articles between 2001 and 2006.

The main objective of the 15 analysed studies was to assess the effectiveness of the psychological training program applied in the injured athlete's rehabilitation. The most applied psychological intervention program was visualisation (used in 5 of the 15 publications), followed by goal setting and psychological techniques such as relaxation, psychological counselling and mindfulness.

Although the different treatments applied were effective in the rehabilitation processes, visualisation proved to be the most used and the most effective technique. It obtained favourable results in 4 of the 5 studies where it was used as the main psychological intervention program. It is also worth mentioning the effectiveness of mindfulness, which achieved positive results after application in the two studies where it was used. These techniques were effective in improving different states of anxiety and concentration⁴², increasing self-esteem and promoting coping and stress management strategies⁴³ and, therefore, in improving sports performance⁴⁴.

On the other hand, the most studied psychological variables were pain, adherence to rehabilitation, and self-efficacy, followed by others such as anxiety, mood, perceived satisfaction, motivation or stress. In keeping with the scientific evidence, with decreased anxiety comes better performance⁴⁵ and, by extension, better coping strategies⁴³.

Different assessment instruments were used in the different studies, proving to be very specific for each study. The most used method was self-reports. The fact that most of the instruments used were self-reported demonstrated the importance and consistency of this instrument in the analysis of psychological variables.

In sum, in accordance with the results, the interventions that were carried out helped the injured athletes in their rehabilitation processes. Although not in all cases—but in most—it was possible to improve the indicators of the psychological variables under analysis (decreased anxiety, pain control, improved mood, or improved self-efficacy with respect to recovery). The results obtained, as well as the intervention proposals, could be useful tools for sports psychologists both to develop working hypotheses and more appropriate interventions.

Conclusions

The following conclusions were drawn in relation to this review's objective of grasping the current state of the literature as relates to the application of psychological training programs as intervention tools in the rehabilitation of sports injuries:

- The most commonly used technique was visualisation, which was used in 5 of the 15 publications that were analysed.
- Goal setting was used in 3 studies, followed by psychological counselling, mindfulness and relaxation, which were used in two publications (each).
- The most studied psychological variables were pain, adherence to rehabilitation and self-efficacy.
- The assessment instruments used were very different, the most used being self-reports.
- The results showed the efficacy of the psychological intervention in 13 of the 15 articles analysed.

Limitations and future lines of research

The WoS electronic database is the most important database and includes almost all prestigious journals. Despite this, it would perhaps be interesting to expand the search to other databases, thus recovering articles that were not identified in this search.

According to the results, in future lines of research, it would be important to publish the application of professional interventions, either focused on psychological aspects or as interdisciplinary interventions that improve the proper understanding of injured athletes' rehabilitation processes. This is specifically so in the case of applying psychological techniques such as visualisation or psychological establishment in pain treatment or adherence to rehabilitation treatment.

Conflict of interest

The authors do not declare any conflict of interest.

Bibliography

- Buceta JM. Psicología y Lesiones Deportivas: Prevención y recuperación. Madrid. Editorial Dykinson; 1996. p. 54.
- Olmedilla A, García-Mas A. El modelo global psicológico de las lesiones deportivas. Acción Psicol. 2009: 6:77-91.
- Palmi J. Aspectos psicosociales en la prevención y recuperación de lesiones deportivas. In: Rodríguez, LP, Gusi, N. Manual de prevención y rehabilitación de lesiones deportivas. Madrid: Síntesis; 2002. p. 256.
- Beehler PJ, Stovak M, Curtiss CC. A comparison of neurocognitive and neuromotor human performance functioning assessments of female college athletes with and without mild traumatic brain injury (MTBI). J Sport Exerc Psychol. 2007; 29:53-53.
- Girard S, St-Amand J, Chouinard R. Motivational climate in physical education, achievement motivation, and physical activity: a latent interaction model. *JTeach Phys Educ*. 2019; 38:305-315.
- Lochbaum M, Zanatta T, Kazak Z. The 2x2 achievement goals in sport and physical activity contexts: a meta-analytic test of context, gender, culture, and socioeconomic status differences and analysis of motivations, regulations, affect, effort, and physical activity correlates. Eur J Investig Health Psychol Educ. 2019;10:173-205.
- Patel D, Shivdasani V, Baker R. Management of sport-related concussion in young athletes. Sports Med. 2005;35:671-684.
- Stephens R, Rutherford A, Potter D, Fernie G. Neuropsychological impairment as a consequence of football (soccer) play and football heading: A preliminary analysis and report on school students (13–16 years). *Child Neuropsychol*. 2005;11:513-526.
- 9. Appaneal R, Levine B, Perna F, Roh J. Measuring Postinjury Depression among Male and Female Competitive Athletes. J Sport Exerc Psychol. 2009;31:60-76.
- D'Astous E, Podlog L, Burns R, Newton M, Fawver B. Perceived competence, achievement goals, and return-to-sport outcomes: a mediation analysis. Int J Environ Res Public Health. 2020:17.
- 11. Podlog L, Eklund R. A Longitudinal Investigation of Competitive Athletes' Return to Sport Following Serious Injury. *J Appl Sport Psychol.* 2006;18:44-68.
- Wiese-Bjornstal DM, Smith AM, Shaffer SM, Morrey MA. An integrated model of response to sport injury: Psychological and sociological dynamics. J Appl Sport Psychol. 1998;10:46-69.
- Andersen MB, Williams JM. A model of stress and athletic injury: prediction and prevention. J Sport Exerc Psychol. 1988;10:294-306.
- 14. Williams JM, Andersen MB. Psychological antecedents of sport injury: review and critique of the stress and injury model. *J Appl Sport Psychol*. 1998;10:5-25.
- 15. Wiese-Bjornstal DM, Smith AM, LaMott E. A model of psychologic response to athletic injury and rehabilitation. *Athl Train: Sports Health Care Perspectives.* 1995;1:16-30.
- Brewer B, Cornelius A, Sklar J, Van Raalte J, Tennen H, Armeli S, Corsetti J, Brickner J. Pain and negative mood during rehabilitation after anterior cruciate ligament reconstruction: a daily process analysis. Scand J Med Sci Sports. 2007.
- Abenza L, Olmedilla A, Ortega E, Esparza-Ros F. Estados de ánimo y adherencia a la rehabilitación de deportistas lesionados. Apunts Med Esport. 2009;44:29-37.
- Chan D, Hagger M. Self-determined forms of motivation predict sport injury prevention and rehabilitation intentions. J Sci Med Sport. 2012;15:398-406.
- Hamson-Utley J, Martin S, Walters J. Athletic trainers' and physical therapists' perceptions of the effectiveness of psychological skills within sport injury rehabilitation programs. J Ath Train. 2008;43:258-64.

- Mohammed WA, Pappous A, Sharma D. Effect of Mindfulness Based Stress Reduction (MBSR) in increasing pain tolerance and improving the mental health of injured athletes. Front Psychol. 2018;9:1-10.
- 21. Palmi J, Planas A, Solé S. Intervención mindfulness de rehabilitación de un deportista lesionado: caso en fútbol profesional. *Rev de Psicol del Deporte*. 2018;27:115-22.
- Cavanna C, Chang C. Psychological Issues Related to Illness and Injury in Athletes and the Team Physician. Med Sci Sports Exerc. 2016;49:1043-54.
- 23. González-Campos G, Valdivia-Moral P, Cachón J, Zurita F, Romero-Ramos O. Influencia del control de estrés en el rendimiento deportivo: la autoconfianza, la ansiedad y la concentración en deportistas. *Retos*. 2017;32:3-6.
- 24. Roca, J. Automotivación. Barcelona: Paidotribo; 2006. p. 117
- Williams A, Reilly T. Talent identification and development in soccer. J Sports Sci. 2000:18:657-67.
- 26. Junichi M, Hajime K. Psychological skill training for the Japanese soccer team in 2005 Universiade game in Izmir. *J Sport Sci Med*. 2007;6:88.
- Yang J, Peek-Asa C, Lowe J, Heiden E, Foster D. Social support patterns of collegiate athletes before and after injury. J Athl Train. 2010;45:372-9.
- 28. Cabrita R, Rosado A, de la Vega R, Serpa S. Relaciones entre identidad atlética y personalidad en el deporte de competición. *Rev Psicol del Deporte*. 2013;23:247-53.
- Torres-Luque G, Hernández-García R, Olmedilla A, Ortega E, Garatachea N. Fluctuación del Perfil de Estados de Ánimo (POMS) en un periodo competitivo en judokas de élite. Rev Psicol del Deporte. 2013;22:313-20.
- Coronado RA, Seitz AL, Pelote E, Archer KR, Jain NB. Psychosocial factors associated with patient-reported outcome measures in patients with rotator cuff tears? A systematic review. Clin Orthop Relat Res. 2018;476:810-29.
- 31. Lope-Fernández DE, Solis-Briceño OB. Estrategias de afrontamiento como intervención al estrés en futbolistas. *Retos.* 2020:2041:613-9.
- 32. Olmedilla-Caballero B, Moreno-Fernández IM, Gómez-Espejo V, Olmedilla A. Preparación psicológica para los Juegos Paralímpicos y afrontamiento de lesión: un caso en taekwondo. *Rev Psicol Apl Deporte Ejerc Fís.* 2020;5e2:1-13.
- 33. Reese LM, Pittsinger R, Yang J. Effectiveness of psychological intervention following sport injury. *J Sport Health Sci.* 2012;1:71-9.
- 34. Tutte V, Reche C, Álvarez V. Evaluación e intervención psicológica en jugadoras de hockey sobre hierba femenino. *Cuad de Psicol del Deporte*. 2020;20:62-74.
- Golby J, Wood P. The effects of psychological skills training on mental toughness and psychological well-being of student-athletes. Psychol. 2016;7:901-13.
- Moreno-Fernández IM, Gómez-Espejo V, Olmedilla-Caballero B, Ramos-Pastrana LM, Ortega-Toro E, Olmedilla A. Eficacia de un programa de preparación psicológica en jugadores jóvenes de fútbol. Rev Psicol Apl Deporte Ejerc Fis. 2019;4e14:1-7.
- Olmedilla A, Moreno-Fernández IM, Gómez-Espejo V, Robles-Palazón FJ, Verdú I, Ortega E. Psychological intervention program to control stress in youth soccer players. Front Psychol. 2019;10:22-60.
- Smith A, Scott S, Wiese D. The Psychological Effects of Sports Injuries. Sports Med. 1990:9:352-69.
- Gagnon I, Grilli L, Friedman D, Iverson G. A pilot study of active rehabilitation for adolescents who are slow to recover from sport-related concussion. Scand J Med Sci Sports. 2015;26:299-306.
- Mankad A, Gordon S. Psycholinguistic changes in athletes' grief response to injury after written emotional disclosure. J Sport Rehab. 2010;19:328-42.
- Urrutia G, Bonfill X. La declaración PRISMA: un paso adelante en la mejora de las publicaciones de la Revista Española de Salud Publica. Rev Española Salud Publica. 2013:87:99-102
- 42. Hoja S, Jansen P. Mindfulness-based intervention for tennis players: a quasiexperimental pilot study. *BMJ Open Sport Exerc Med*. 2019;5.
- 43. Kaplánová A. Self-esteem, anxiety and coping strategies to manage stress in ice hockey. Acta Gymnica. 2019:49:10-5.
- Bühlmayer L, Birrer D, Röthlin P, Faude O, Donath L. Effects of mindfulness practice on performance-relevant parameters and performance outcomes in sports: A metaanalytical review. Sports Med. 2017;47:2309-21.
- Butt J, Weinberg R, Horn T. The intensity and directional interpretation of anxiety: fluctuations throughout competition and relationship to performance. Sport Psychol. 2003;17:35-54.

Analysis of the variations in balance and proprioception in relation to the practice of surfing: a pilot study

Carla Gimeno¹, Gonzalo Mariscal^{1,2}, Joaquín Alfonso¹, Carlos Barrios¹

"Instituto de Investigación en Enfermedades Musculo-Esqueléticas. Universidad Católica de Valencia. Valencia. ²Departamento de Cirugía Ortopédica y Traumatología. Hospital Universitario y Politécnico La Fe. Valencia.

doi: 10.18176/archmeddeporte.00072

Received: 28/10/2021 **Accepted:** 26/11/2021

Summary

Introduction: Surfing is a sport that requires a level of balance since it takes place in a changing environment. Hypothesis: Exercises that value proprioception are expected to show better results in advanced surfers than in beginners and non-surfers. **Objective:** To assess how the practice of surfing intervenes in proprioception by comparing beginners and advanced surfers with each other, and with non-surfers.

Material and method: A sample of 30 participants, 10 surf beginners, 10 advanced surfers and 10 non-surfers, was tested in Valencia ("Mediterranean Surf School") and Zarautz ("ESSUS"). A questionnaire and 6 tests were performed evaluating: the static balance, Balance Error Scoring System (BESS) and dynamic, Y-Balance Test (YBT); back flexibility, Schober's Modified-modified-Test, and lumbar strength and resistance, Biering-Sorensen test (BSTT); perceived effort, the Borg scale; and quadriceps strength. ChronoJump® kit.

Results: In the BESS test there were significant differences (p = 0.02) in the total result of errors on unstable surface, being lower in advanced surfers than in non-surfers. In the total scores of the YBT, in the Schober test and in the BSTT, we did not obtain differences. Surfers improved in quadriceps isometric strength and on the Borg test (p = 0.008).

Conclusions: No differences in balance strategies were obtained. We observed improvement of the static balance in advanced surfers compared to non-surfers, when the demand for balance is at its highest.

Key words: Surf. Balance. Water Sports.

Proprioception. Postural balance.

Análisis de las variaciones del equilibrio y propiocepción en relación con la práctica del surf: estudio piloto

Resumen

Introducción: El surf es un deporte que requiere un nivel de equilibrio ya que se desarrolla en un entorno cambiante. Hipótesis: Se espera que los ejercicios que valoran la propiocepción muestren mejores resultados en surfistas avanzados que en principiantes y no surfistas.

Objetivo: Evaluar cómo la práctica del surf interviene en la propiocepción comparando a los surfistas principiantes y avanzados entre sí, y con los no surfistas.

Material y método: Una muestra de 30 participantes, 10 surfistas principiantes, 10 surfistas avanzados y 10 no surfistas, fue analizada en Valencia ("Mediterranean Surf School") y Zarautz ("ESSUS"). Se realizó un cuestionario y 6 pruebas que evaluaban: el equilibrio estático, Balance Error Scoring System (BESS) y el dinámico, Y-Balance Test (YBT); la flexibilidad de la espalda, Schober's Modified-modified-Test, y la fuerza y resistencia lumbar, Biering-Sorensen test (BSTT); el esfuerzo percibido, la escala de Borg; y la fuerza del cuádriceps, ChronoJump® kit.

Resultados: En el test BESS hubo diferencias significativas (p = 0.02) en el resultado total de errores en superficie inestable, siendo menor en los surfistas avanzados que en los no surfistas. En las puntuaciones totales del YBT, en el test de Schober y en el BSTT, no se obtuvieron diferencias. Los surfistas mejoraron en la fuerza isométrica del cuádriceps y en el test de Borg (p = 0.008). **Conclusiones:** No se obtuvieron diferencias en las estrategias de equilibrio. Observamos una mejora del equilibrio estático en los surfistas avanzados en comparación con los no surfistas, cuando la demanda de equilibrio es máxima.

Palabras clave:

Surf. Equilibrio. Deportes acuáticos. Propiocepción. Equilibrio postural

Correspondence: Gonzalo Mariscal E-mail: Gonzalo.mariscal@mail.ucv.es

Best Paper Honourable Mention Award at the Congress

Introduction

As a sport, surfing is currently experiencing a boom, attracting an increasing number of enthusiasts. Balance is an essential performance quality of this sport, while muscle strength, cardiorespiratory endurance and aerobic and anaerobic power also play an important part ^{1,2}. However, the fact that it is necessary to stand up on an unstable surface makes the athlete's balance the fundamental basis for practising surfing. Furthermore, unlike other sports, external factors come into play, given that it is performed in an ever changing environment that requires surfers to continuously adapt their balance to the conditions of the moment³.

Balance is fundamental to what are considered to be the Basic Activities of Daily Living (BADL), for both maintaining one's position and also for performing a daily movement or learning new, more specific movements. This requires the interaction of different systems such as the sensitive vestibular, visual and proprioceptive system, the central nervous system and the musculoskeletal system^{4,5}.

Balance is directly related to proprioception. This system in turn is supported by muscles, joints and cutaneous receptors that incorporate information on the status of the effector system (force, tension, orientation, position of limbs) and environmental information (distribution of pressure, contact with the surface and others)⁴. This information is transmitted to the brain where it is processed, subsequently preparing and sending position adjustment responses^{4,6}.

These systems, which are essential for balance, provide us with somatosensory information. Damage to these systems, which occurs in certain pathologies, represents a difficulty for the BADL. Therefore, a joint injury will affect this proprioceptive system and, consequently, this will lead to an alteration of the somatosensory information. These alterations on the system may subsequently make an individual prone to further injury. In the same way as for the proprioceptive system, it is possible to train, for example, to perform specific movements in certain sports, it is also possible to train to improve proprioception following an injury or in certain pathologies such as those resulting from certain injuries of the central nervous system.

Like in any other learning context, brain neuroplasticity is also involved in this balance training process^{8,9}. So that the repetition of movements generates new circuits or adaptations in the nervous system, this produces a response base that we can use whenever required 10. Factors such as exercising outdoors or with social contact, stimulate the nervous system in its training¹¹.

Therefore, balance and proprioception could generate this neuroplasticity that is essential in pathologies such as stroke, autism and others. Neuronal plasticity and the importance of sport are already being taken into account in rehabilitation therapies^{8,12}. We can therefore highlight the importance of surfing. Currently, the adaptive surfing category exists as a professional sport, showing us that those with some kind of difficulty for practising surfing are able to surf by adapting surfing to their disability. Therefore, it could be thought that surfing

could give them a better quality of life related to the development of balance, strength, among others.

The hypothesis of this work was that surfing is an effective stimulus on all those factors underpinning balance. The objective of this study was to evaluate whether the practice of surfing plays a part in the balance and proprioception of athletic subjects, making a comparison between beginner and advanced surfers and with a control group who did not practice sport.

Material and method

This is a correlational/analytical, cross-sectional, descriptive study. All participants gave their consent to participate in the study, and it was approved by the ethics committee of the Universidad Católica of the UCV/2018-2019/110 (Catholic University of Valencia). The entire study complies with the provisions of the Declaration of Helsinki for research involving human subjects. 30 subjects aged from 18 to 30 years of both sexes voluntarily took part in the study, recruited from the "Mediterranean Surf School" in Valencia and "ESSUS" (Surf School) in Zarautz (Guipúzcoa), and university students of Valencia. Of these, 20 individuals were surfers (10 beginners and 10 advanced) and 10 individuals did not practice any sport at all (control group).

The inclusion criteria were: be aged between 18 and 30 years; the control group did not routinely practice sport; the beginner surfers had surfed for 1 year to date; and the advanced surfers for at least 5 years. The exclusion criteria were: taking medication that could affect balance; musculoskeletal injuries that could make it impossible to perform the tests; and disorders affecting balance. In order to evaluate the proprioception of the participants more completely, we conducted a static balance BESS test and a dynamic Y-Balance Test. Due to the fact that different systems are involved in balance and to the difficulty to measure balance as a whole, further tests were conducted in order to evaluate back strength (Biering-Sorensen Test), quadriceps strength (isometric strength- *ChronoJump BoscoSystem*) and flexibility (*Modified-modified Schober Test*) as well as cardiopulmonary strength (Borg Scale) (Figure 1).

The sampling size was determined by the number of volunteers willing to participate in the study. The IBM® SPSS® Statistics version 22 statistical package was used to analyse the results. The graphics design was made with the Microsoft® Excel® 2019 processor. We performed a descriptive analysis of the test results and we studied the mean averages. For the comparative analysis, we used non-parametric tests due to the fact that the sample data were not normally distributed. We studied the relationship of the ranges between the groups and performed a statistical analysis to compare the data of the continuous variables between the different independent groups with the Mann-Whitney U test, taking 5% as the significance level.

Results

The demographic data are shown in Table 1 and Table 2. Data were collected from the 30 participants with a mean age of 22

Table 1. Demographic characteristics of participants.

	N	Mean	Standard deviation
Age			
Control	10	21.7	2.50
Beginner surfer	10	21.6	1.17
Advanced surfer	10	22.6	2.32
Total	30	21.97	2.06
Height (cm)			
Control	10	170.1	11.81
Beginner surfer	10	173.9	7.71
Advanced surfer	10	170.2	9.66
Total	30	171.4	9.69
Weight (kg)			
Control	10	63.75	15.32
Beginner surfer	10	67.84	11.58
Advanced surfer	10	67.07	13.45
Total	30	66.22	13.19

(range: 20-27 years), 10 women and 20 men, with a mean height of 171.4 cm (range: 160-180 cm) and mean weight of 66.22 kg (range: 51-77 kg). 10 subjects did not practice any sport, 10 were beginner surfers and 10 were professional surfers.

The results obtained in the BESS test are provided in Figure 2. The advanced surfers group showed a total of 11.5 errors (9.1 on foam Surface and 2.4 on *firm Surface*), the beginner surfers group showed 12.7 errors (9.6 on *foam Surface* and 3.1 on *firm Surface*) while the control group showed 14.7 errors (11.6 on foam Surface and 3.1 on firm Surface). There were significant differences in the total number of errors between the control group and the advanced surfers group (p= 0.02), in tandem stance on the foam (p=0.01) and the total number of errors on the foam (p=0.03).

The results measured using the Y-Balance Test test are shown in Figure 3. The greatest mean scores were obtained for the Composite Reach Distance (%) in the surfer groups, with a higher score for the

Table 2. Absolute and relative frequencies of questionnaire variables.

Sex	Control		Beg	Beginner		Advanced		Total	
	AF	RF	AF	RF	AF	RF	AF	RF	
Female	5	0.50	2	0.20	3	0.30	10	0.33	
Male	5	0.50	8	0.80	7	0.70	20	0.67	
	10	1.00	10	1.00	10	1.00	30	1.00	
Location									
Valencia	10	1.00	8	0.80	2	0.20	20	0.67	
Zarautz	0	0.00	2	0.20	8	0.80	10	0.33	
	10	1	10	1	10	1	30	1	
Age									
18-20 years	4	0.4	1	0.1	1	0.1	6	0.2	
21-23 years	5	0.5	9	0.9	6	0.6	20	0.6667	
24-27 years	1	0.1	0	0	3	0.3	4	0.1333	
	10	1	10	1	10	1	30	1	
Height									
150-160 cm	2	0.2	1	0.1	2	0.2	5	0.1667	
161-170 cm	3	0.3	3	0.3	4	0.4	10	0.3333	
171-180 cm	4	0.4	3	0.3	3	0.3	10	0.3333	
181-190 cm	1	0.1	3	0.3	1	0.1	5	0.1667	
	10	1	10	1	10	1	30	1	
Weight									
40-50 Kg	1	0.1	1	0.1	2	0.2	4	0.1333	
51-60 Kg	5	0.5	1	0.1	1	0.1	7	0.2333	
61-70 Kg	1	0.1	4	0.4	2	0.2	7	0.2333	
71-80 Kg	0	0	2	0.2	3	0.3	5	0.1667	
81-90 Kg	3	0.3	2	0.2	2	0.2	7	0.2333	
.	10	1	10	1	10	1	30	1	
Dominance									
Right	5	0.5	10	1	8	0.8	23	0.7667	
Left	5	0.5	0	0	2	0.2	7	0.2333	
	10	1	10	1	10	1	30	1	
Smokers									
No	9	0,9	8	0,8	8	0,8	25	0,8333	
Yes	1	0,1	2	0,2	2	0,2	5	0,1667	
	10	1	10	1	10	1	30	1	
Years/Smoking							-		
No	9	0.9	8	0.8	8	0.8	25	0.8333	
Yes	1	0.1	2	0.2	2	0.2	5	0.1667	
	10	1	10	1	10	1	30	1	
Sport				·					
No	2	0.2	0	0	1	0.1	3	0.1	
Yes	8	0.8	10	1	9	0.9	27	0.9	
	10	1	10	1	10	1	30	1	
		•		•				•	

Figure 1. A) Bess Test. B) YBT Test. C) ChronoJump.







Figure 2. Comparison or number of errors between a firm and unstable surface. BESS Test

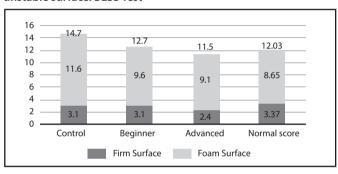
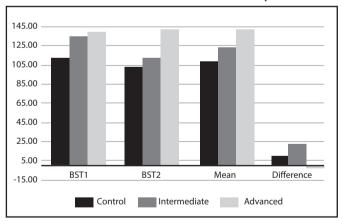
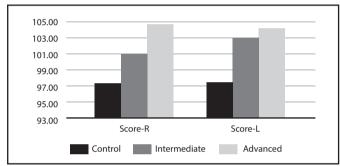


Figure 4. BST comparison of groups at 1st, 2nd attempt, mean and the difference between the 1st and 2nd attempt.



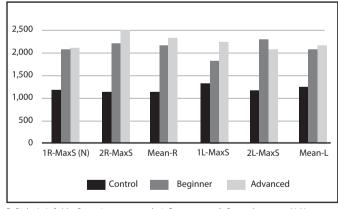
advanced surfers. Significant differences were observed in the comparison between advanced surfers and non-surfers, in two of the directions with the right leg, the posteromedial (p= 0.03) and the posterolateral (p= 0.03). When comparing beginner surfers with non-surfers, significant differences were obtained in the posteromedial direction, for both the right leg (p= 0.03) and the left one (p= 0.001), and in the posterolateral direction with the right leg (p= 0.017).

Figure 3. YBT comparison of Scores between right and left legs between the groups.



R: Right; L: Left.

Figure 5. Maximum quadriceps strength (ChronoJump).

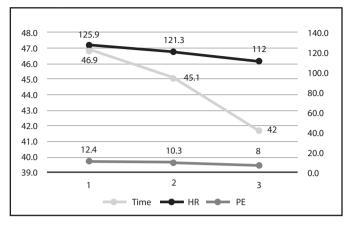


R: Right, L: Left; MaxS: maximum strength; 1: first attempt; 2: Second attempt: N: Newtons.

The results measured using the Biering-Sorensen Test are shown in Figure 4. We observed for the advanced surfers an increase in the mean time in the study stance of the second attempt in relation to the first, as well as a greater mean time in both attempts compared to the beginner surfers and non-surfers.

In the descriptive analysis of the maximal isometric quadriceps strength test (Figure 5), it can be seen how the mean strengths of the

Figure 6. Borg Test with the means for frequency after completing the circuit.



1: Control; 2: Beginner; 3: Advanced; HR: heart rate; PE: Perceived effort.

control group remained below those of the surfer groups. Significant differences were observed when comparing the results of the attempts of the control group with the right foot, with the beginner surfer group (p<0.05) and advanced surfers (p<0.05); and the second attempt with the left leg, when comparing these same groups (p<0.05).

Finally, in the comparative analysis of the Borg test (Figure 6), significant differences were observed in the perceived effort scale when comparing non-surfers with advanced surfers (p=0.008). We also observed significant differences in the heart rate after completing the circuit for the first time and the minute of rest for non-surfers (p=0.02) and beginner surfers (p=0.03) in relation to the advanced surfers, who exhibited lower values.

Discussion

For the BESS test, we obtained significant differences that reflect better results for the group of advanced surfers compared to the beginner and control groups, both for the foam testing surface and for total errors. This leads us to think that, with increased balance demands, on an unstable surface and without the visual system, advanced surfers have better postural control and intrinsic proprioception. There were no significant differences between the control group and the beginner group. This could be due to the fact that they were performing this exercise for the first time. For future studies, it could be of interest to test whether, following a minimum practice time, the difference in errors increases, as well as the influence of the visual system by repeating the exercise with the subject's eyes open, given that other studies have obtained different results by varying the state of this sensitive system^{3,5}. It could also be of interest to observe the variations in balance between groups when having to concentrate on another mental task.. When comparing advanced surfers with swimmers, Chapman et al.5 concluded that when a balance test was performed together with another cognitive test, expert surfers adapted their posture more easily. The participant who obtained less errors (5 errors) in this test, had an extremely advanced slackline level. To the best of our knowledge, there is no prior literature in which this test has been used on surfers.

The dynamic balance was evaluated with the Y-Balance Test, a test that requires strength, flexibility, neuromuscular control and proprioception, which are characteristics that play a part in balance¹³. Neither has this test been previously used on surfers to evaluate balance. However, a study in which the YBT test was conducted on football players recorded a mean Composite Reach Distance (%) for amateur football players (98.8±9.2%, left; 99.2±8.8%, right) and professionals (96.9±8%, left; 98.5±8.5%, right) that was less than that recorded in this study for beginner surfers (103% left; 101.1% right) and advanced surfers (104.3% left; 104.8% right)¹⁴. The same thing happens when comparing the results with another study on healthy young adults^{13,14}.

The Modified-Modified Schober Test was used to measure the flexibility of surfers and non-surfers, finding no significant differences. With regard to the mean, we could interpret the reduction in the average for the beginner group as the result of overexertion in the first attempt, leading to exhaustion or discomfort in the hamstrings, antagonist hip flexor muscles. Renneker *et al.*¹ described a limited flexibility of the shoulder, back and hamstrings of surfers. Prior literature indicates that flexibility may be reduced as a result of the repetition of movements and intense training, although back pain may also be a factor related to the above ^{14,15}. In our study, no subject suffered from lumbago at the time of the tests, given that this was included in the exclusion criteria.

We have found no studies that evaluate the back strength of surfers. We considered the Biering-Sorensen Test (BST) to be a suitable test to measure back strength and resistance. Despite the fact that no significant differences were obtained between groups, when the mean averages were compared we observed that the advanced surfers had greater back strength and resistance, slightly increasing from one attempt to the next with a mean time of 140 seconds, while for the control group (107 seconds) and the beginners group (123 seconds) the mean duration is lower with a decreasing slope.

During the test, the participants were asked about the site where they first noticed fatigue, the control group referred to the back area while the surfers indicated the gluteus.

Due to the novelty of the Chrono-Jump programme and the lack of articles using this test, of all the variable provided by this programme, we decided to use only the maximum strength. This evaluation is of interest given that it "is valid in evaluating the influence of strength on dynamic performance" ¹⁶. We obtained a higher maximum strength for the surfers. The literature consulted highlights the importance and the development of the quadriceps musculature when surfing the waves as well as its benefit on balance^{3,7}.

Finally, for the Borg test, when comparing the means, we reached the conclusion that cardiovascular capacity improves as the surfer becomes more skilled. Surfers considered exercise to be light or very light while non-surfers considered it to be hard or very hard. Prior literature also supports the idea that the practice of surfing improves cardiopulmonary resistance¹⁷⁻¹⁹.

Therefore, surfing could be a sport with great potential in the field of rehabilitation. Furthermore, the improvements demonstrated in psychological studies may help to achieve more effective rehabilitation.

And not only could surfing be included, but a study could be made of the exercises used in training in order to include them in rehabilitation programmes²⁰.

In conclusion, surfers obtained better results in the balance tests evaluated, on the foam pad in the BESS test and in some of the YBT directions. Likewise, surfers exhibited greater back strength and quadriceps strength, which are essential muscles to maintain balance and stance. Finally, surfers exhibited a greater tolerance to effort, evaluated using the Borg scale.

Conflict of interest

The authors have no conflict of interest at all.

Bibliography

- 1. Renneker M. Surfing: The Sport and the Life-Style. *Phys Sportsmed.* 1987;15(10):156–62.
- Furness JW, Hing WA, Sheppard JM, Newcomer SC, Schram BL, Climstein M. Physiological Profile of Male Competitive and Recreational Surfers. J Strength Cond Res. 2018 Feb:32(2):372-378.
- 3. Bruton MR, O'Dwyer NJ, Adams RD. Neuromuscular characteristics of recreational and competitive male and female surfers. *Int J Perform Anal Sport*. 2013;13(2):388-402.
- 4. Winter DA, Patla AE, Frank JS. Assessment of balance control in humans. *Med Prog Technol*. 1990;16(1–2):31–51.
- 5. Chapman DW, Needham KJ, Allison GT, Lay B, Edwards DJ. Effects of experience in a dynamic environment on postural control. *Br J Sports Med.* 2008;42(1):16–21.
- 6. Tarantino Ruiz F. Propiocepción. Introducción teórica. EFisioterapia. 2010;5.
- Secomb JL, Farley ORL, Lundgren L, Tran TT, King A, Nimphius S, et al. Associations between the performance of scoring manoeuvres and lower-body strength and power in elite surfers. Int J Sport Sci Coach. 2015;10(5):911–8.

- 8. Seidel O, Carius D, Kenville R, Ragert P. Motor learning in a complex balance task and associated neuroplasticity: a comparison between endurance athletes and nonathletes. *J Neurophysiol.* 2017;118(3):1849–60.
- McDonnell MN, Buckley JD, Opie GM, Ridding MC, Semmler JG. A single bout of aerobic exercise promotes motor cortical neuroplasticity. J Appl Physiol. 2013;114(9):1174–82.
- Cuadrado EF. 10o Congreso Argentino y 5o Latinoamericano de Educación Física y Ciencias. Elsevier Connect. 1995;(2012):1–16.
- 11. Hötting K, Röder B. Beneficial effects of physical exercise on neuroplasticity and cognition. *Neurosci Biobehav Rev.* 2013;37(9):2243–57.
- 12. Hirsch MA, Farley BG. Exercise and neuroplasticity in persons living with Parkinson's disease. Eur J Phys Rehabil Med. 2009;45(2):215–29.
- Alnahdi AH, Alderaa AA, Aldali AZ, Alsobayel H. Reference values for the y balance test and the lower extremity functional scale in young healthy adults. J Phys Ther Sci. 2015;27(12):3917–21.
- Coorevits P, Danneels L, Cambier D, Ramon H, Vanderstraeten G. Assessment of the validity of the Biering-Sørensen test for measuring back muscle fatigue based on EMG median frequency characteristics of back and hip muscles. *J Electromyogr Kinesiol*. 2008;18(6):997-1005.
- Bazanella NV, Garrett JGZD, Gomes ARS, Novack LF, Osiecki R, Korelo RIG. Associação entre dor lombar e aspectos cinético-funcionais em surfistas: incapacidade, funcionalidade, flexibilidade, amplitude de movimento e ângulo da coluna torácica e lombar. Fisioter e Pesqui. 2016;23(4):394–401.
- Secomb JL, Nimphius S, Farley ORL, Lundgren L, Tran TT, Sheppard JM. Lower-body muscle structure and jump performance of stronger and weaker surfing athletes. *Int J Sports Physiol Perform.* 2016;11(5):652–7.
- 17. Meir RA, Lowdon BJ, Davie AJ. Heart rates and estimated energy expenditure during recreational surfing. *Aust J Sci Med Sport*. 1991;23(3):70–4.
- 18. Armitano CN, Clapham ED, Lamont LS, Audette JG. Benefits of Surfing for Children with Disabilities: A Pilot Study. *Palaestra*. 2015;29(3):31–4.
- Clapham ED, Lamont LS, Shim M, Lateef S, Armitano CN. Effectiveness of surf therapy for children with disabilities. *Disabil Health J.* 2020;13(1).
- Fleischmann D, Michalewicz B, Stedje-Larsen E, Neff J, Murphy J, Browning K, et al. Surf medicine: Surfing as a means of therapy for combat-related polytrauma. J Prosthetics Orthot. 2011;23(1):27–9.

POSTGRADOS OFICIALES: **SALUD Y DEPORTE**





- · Actividad Física Terapéutica ②
- · Alto Rendimiento Deportivo: Fuerza y Acondicionamiento Físico (2)
- Performance Sport: Strength and Conditioning @
- · Audiología ②
- Balneoterapia e Hidroterapia (1)
- · Desarrollos Avanzados de Oncología Personalizada Multidisciplinar a
- Enfermería de Salud Laboral 2)
- · Enfermería de Urgencias, **Emergencias y Cuidados Especiales** *®*
- Fisioterapia en el Deporte @
- · Geriatría y Gerontología: Atención a la dependencia ②

- Gestión y Planificación de Servicios Sanitarios ②
- · Gestión Integral del Riesgo Cardiovascular ②
- Ingeniería Biomédica (1)
- Investigación en Ciencias Sociosanitarias ②
- · Investigación en Educación Física y Salud ②
- · Neuro-Rehabilitación (1)
- Nutrición Clínica (1)
- · Nutrición y Seguridad Alimentaria ②
- Nutrición en la Actividad Física y Deporte 🕖
- · Osteopatía y Terapia Manual (2)
- Patología Molecular Humana ②
- Psicología General Sanitaria ∅

(1) Presencial (2) Semipresencial









Effects of heat on performance in resistance sports in the various intensity-duration domains: review article

Jesús Martínez-Sobrino¹, Xabier Leibar², Julio Calleja-González³, Juan del Campo-Vecino⁴

¹Federación Española de Triatlón. Madrid. ²Comité Olímpico de Estudios Superiores. Madrid. ³Department of Physical Education and Sports, Faculty of Education and Sport, University of the Basque Country, Vitoria-Gasteiz. ⁴Departamento de Educación Física, deporte y motricidad humana. Facultad de Formación de Profesorado y Educación. Universidad Autónoma de Madrid.

doi: 10.18176/archmeddeporte.00073

Received: 16/12/2020 **Accepted:** 03/08/2021

Summary

Physical exercise induces an increase in body temperature that is influenced by the exercise intensity, as well as by the heat stress conditions in which it is performed. Power/velocity-duration relationship (PD-VD) shows how long an exercise can be sustained depending on the power output or the velocity output. Four intensity domains can be differentiated, which will be delimited by the lactic threshold (LT), the critical power/velocity (CP/CV) and the maximum oxygen consumption (VO_{2max}). This review aims to analyze the effects of heat stress on performance in the different intensity-duration domains, as well as to identify the main physiological mechanisms responsible. In the moderate (below LT) and hard (between LT and CP/CV) intensity domains, heat impairs the performance of exercises ranging from ~40min to over 3h, with central mechanisms and glycogen depletion being the major contributors to this fatigue. In the severe domain (above CP/CV), heat negatively affects the performance of maximum exercises ranging from ~25 to ~2 min duration, with cardiovascular and peripheral factors being the main limitations. However, in the extreme domain (above VO_{2max}), heat has been considered as a key element in achieving better performance records in maximum efforts of less than 2 min, associating these improvements with central and energy availability factors. Heat greatly influences the performance of endurance sports, accelerating task failure in those efforts longer than ~2 min, and favoring those with shorter durations. Knowing these mechanisms of action can help us to identify different strategies to reduce or take advantage of their effects during training and competition.

Key words:

Endurance. Performance. Fatigue. Hyperthermia. Physiology. Review.

Efectos del calor en el rendimiento en deportes de resistencia en los diferentes dominios de intensidad-duración: artículo de revisión

Resumen

El ejercicio físico induce un aumento de la temperatura corporal que se ve influenciado por la intensidad de este, además de por las condiciones de estrés térmico en las que se realice. La relación potencia/velocidad-duración (PD/VD) muestra cómo el tiempo que un ejercicio puede ser mantenido depende de la potencia o velocidad producida, pudiendo diferenciarse 4 dominios de intensidad que estarán delimitados por el umbral láctico (LT), la potencia/velocidad crítica (PC/VC) y el consumo máximo de oxígeno (VO_{2max}). Esta revisión tiene como objetivo analizar los efectos del estrés térmico sobre el rendimiento en los diferentes dominios de intensidad-duración, así como identificar los principales mecanismos fisiológicos responsables. En los dominios de intensidad moderado (por debajo del LT) y duro (entre LT y PC/VC), el calor perjudica el rendimiento en los ejercicios que comprenden duraciones de ~40 min hasta por encima de 3h, siendo los mecanismos centrales y la depleción del glucógeno los principales contribuyentes a esa fatiga. En el dominio severo (por encima de la PC/VC), el calor afecta negativamente al rendimiento de los ejercicios máximos que van de los ~25 a ~2 min de duración, siendo los factores cardiovasculares y periféricos los limitantes principales. Sin embargo, en el dominio extremo (por encima del VO, may), el calor se ha visto como un elemento clave en la consecución de mejores registros de rendimiento en esfuerzos máximos inferiores a ~2 min de duración, debiéndose estas mejoras a factores centrales y de disponibilidad energética. El calor influye en gran medida en el rendimiento de los deportes de resistencia, acelerando el fracaso de la tarea en aquellos que tienen duraciones superiores a los ~2 min, y favoreciendo aquellos de duraciones inferiores. Conocer estos mecanismos de actuación puede ayudarnos a identificar distintas estrategias para reducir o aprovechar sus efectos durante el entrenamiento y la competición.

Palabras clave:

Resistencia. Rendimiento. Fatiga. Hipertermia. Fisiología. Revisión.

Correspondence: Jesús Martínez Sobrino E-mail: jesus_ms_92@yahoo.es

Introduction

Resistance is defined as the time limit over which work at a determined intensity can be maintained,¹ as the energy contribution from aerobic means increases over 50% of the total as exercise extends beyond one minute.² Various authors subsequently defined it with greater precision arguing that, in the same way, the capability to resist both physical and psychological fatigue should be distinguished from the capacity to recover quickly from the effort.^{3,4} In this way, it seems that the capability to resist a determined effort should not be associated with a minimum duration and could therefore be applied both to continuous and intermittent exercises.⁵

In resistance sports, we find 5 main physiological factors that determine performance: maximum oxygen consumption (VO_{2max}), the speed or power associated with it, energy efficiency, position ((VO_{2max})) of metabolic thresholds (VT1 and VT2), and the reserve of anaerobic speed or power (RVA/RPA).⁶⁷ The effects of these physiological factors on performance is represented by the power-duration (PD) or speed-duration (VD) ratio.

In particular, the hyperbolic nature of the power-duration or speed-duration curve (PD/VD) shows the ratio between the power or speed produced and the time that it can be sustained. Skinner and Mclellan⁸ already classified intensities into three phases related to the physiological responses observed during exercise with progressively increasing intensity. However, Burnley and Jones⁹ are currently proposing four intensity domains to explain bioenergetic responses to exercise and how they relate to task failure. This refers to the point that a participant cannot or does not want to continue a physical task.⁹

These four intensity domains are marked out by three physiological milestones (lactate threshold (LT), critical power/velocity (PC/VC) and maximum oxygen consumption (VO_{2max}), that will separate the sustainable entities for hours, even minutes or seconds: moderate intensity (power or velocity below the LT), heavy (power or speed between LT and PC/VC), severe (power or speed over the PC/VC that can be sustained until the VO_{2max} is reached), and extreme (power or velocity over VO_{2max}).

The moderate intensity field includes intensities under the LT (between 50-60% of the ${\rm VO}_{\rm 2max}$ in young subjects and between 70-80% in highly-trained subjects). 10 These intensities can be sustained beyond 3 hours (e.g. ultra-marathon, trail race, road cycling or long distance triathlon), because the intensity is so low that the blood lactate concentration levels and the respiratory exchange rate (RER) remain at base levels during the stable exercise. 11 As the exercise continues over time, the incapacity to produce muscular strength due to a drop in activation of the motor neurons (central fatigue) is proposed as one of the main limiting factors for ultra-resistance performance, $^{13-15}$ and bioenergetic alterations might occur in the muscle, as well as an increase in the recruitment of motor units to maintain the task in hand. 16 On the other hand, peripheral fatigue associated with these intensities is most probably caused by depletion of glycogen. 10,17 In addition,

dehydration and thermal stress can also adversely affect performance and the athlete's perception of their own effort during long-duration exercise.

18,19 Although fatigue is multi-factorial in the moderate intensity domain, Burnley and Jones' mention that central fatigue is the main determining factor.

In turn, the heavy intensity domain includes intensities from the LT to the PC/VC (70-80% of the VO_{2max} in young subjects and 80-90% of the VO₂₀₀₀ in highly-trained subjects.10 The PC or VC reflects a critical metabolic rate from which exercise is defined in a stable metabolic status (heavy and moderate intensity) of the exercise in the metabolic instability phase (severe and extreme intensity).^{20,21} This gives the hyperbolic relationship between the developed power/velocity and its sustainable time. The PC/VC is highly correlated with resistance performance, associated with the respiratory compensation point (RCP)²² and the maximum lactate stable state (MLSS),²³ although there is guite a lot of controversy on this matter.^{24–26} This review does not aim to assess the terminological and methodological differences between the PC and the MLSS (for review, see^{21,27}). Therefore, we will use the terms PC or CS as the maximum metabolic stable status point that separates the heavy and severe intensity domains. The exercise in PC/VC can be sustained between 25-30 min, 10,21 and it has been estimated that elite marathon runners compete at ~96% of their critical velocity.²⁰ Therefore, when the LT is exceeded, tolerance for exercise is limited between ~40 min and ~3 h, 28 including tests in this domain such as a marathons, cycling time trials of around an hour and Olympic distance triathlons, among others. The characteristics of the physiological response to exercise in this domain are development of the slow component of VO₂ and an increase in the blood [lactate], that will stabilise eventually.8 Jones et al.29 observed that during exercise 10% below the PC/VC, muscular phosphocreatine (PCr) and concentrations of inorganic phosphate (Pi) and the pH attained constant values within the first 2 min of exercise and remained stable during the following 20 min. However, the slow component of the VO₂ will cause the muscular glycogen to be used as the exercise goes on, both for type I fibres and type II fibres, recruiting additional fibres necessary to maintain the intensity of the exercise, and depleting the muscular glycogen at a greater velocity.^{9,16,28,30} Therefore, depletion of the musculoskeletal glycogen can be key in the fatigue processes in this domain of intensity. In this respect, Burnley, Vanhatalo and Jones³¹ have also proved that central fatigue can limit performance at these intensities, and there is no single mechanism that is responsible for task failure.

The severe intensity domain includes action models that range from PC/VC to VO $_{2max}$. Beyond the PC/VC, the muscular metabolites (PCr and H⁺), blood lactate and also the VO $_{2}$ lose homoeostasis, ³² reducing muscular efficiency, which boosts the slow component of the VO $_{2}$ to its maximum, associating task failure with achieving the VO $_{2peak}$ and an "intolerable" muscular metabolic environment. ^{33,34} These work intensities above the CP/CS also recruit type II muscular fibres with low oxidative capacity, where the QO $_{2}$ VO $_{3}$ ratio (and therefore PmvO $_{3}$) is less than in

the type I fibres. ¹⁰ Furthermore, the drop in pH means that the ventilation, and so also the respiratory frequency, increase, ³⁵ also raising the demand on the respiratory muscles, that, out of necessity, or due to fatigue, can compromise blood flow to the active musculature, ³⁶ which causes intramuscular metabolic stress. ³⁷ Despite not having been tested, the reduction in the excitability of the motor neuron as the contractions progress in severe intensity exercise could contribute to central fatigue. ¹⁰ Therefore, this intensity domain considers resistance events in the range of approximately 2 to 25 min, ²⁰ covering a very wide range of events, such as in athletics, from approximately 800 m maybe even up to 10,000 m, depending on sporting prowess and gender.

The extreme intensity domain considers all intensities over the VO_{2may} where efforts are mainly dependent on the glycolysis and the phosphagen means. In this type of effort, high ATP production rates are fundamentally associated with developing high speed or power. The maximum rate of PCr degradation comes immediately after the start of the contraction and starts to fall after 1.3 s, while glycolysis reaches its maximum rate of ATP production after 5 s and it is maintained for several seconds before it subsequently falls.² Consequently, the production of force will be affected as the resynthesis and ATP use rates drop. The almost complete emptying of the PCr reserves, the gradual drop in PH, the reduction in activity of the glycolysis enzymes, and problems in the transmission and inhibition mechanisms for the motor neurons will be the factors limiting the extreme intensity performance, among many others that have yet to be determined.^{2,38} Therefore, the athlete will fail the task before they can reach VO_{2max}. Athletics disciplines between 60 m and 400-800 m fall within this domain, just like some specific key moments in many resistance sport disciplines such as changes in pace, sprint finishes.

Therefore, there are many factors limiting performance that play a major role in task failure in each intensity domain. However, this review does not aim to analyse them all. The aim of this review is to analyse the acute responses from the organism to exercise in hot conditions and assess its effects on the different intensity-duration domains. It has been scientifically demonstrated that thermal stress reduces a human's capability to do exercise,³⁹ and it is a determining factor in certain competitions that are held each year in adverse weather conditions.⁴⁰

Acute responses from the organism when exercising in heat

We must differentiate between the terms thermal stress and thermal tension.⁴¹ We talk about thermal stress as environmental conditions that lead to an increase in body temperature.⁴² However, thermal tension is the physiological consequence of thermal stress.⁴³ The interaction between the two is a complex mechanism that depends on environmental variables (temperature, humidity, wind speed, solar radiation, the clothes worn, etc.) and the type of exercise (running, cycling, swimming, etc.), individuals (aerobic condition, body size, acclimatisation status, hydration status, etc.) and intensity, duration and strategy of exercise pace.⁴¹

This multi-factorial interaction will cause core temperature to rise excessively over basal resting values (37°C) for moderate intensity exercise in a cold-temperate environment (38°C),⁴⁴ thereby accelerating the fatigue induced by hyperthermia (H) and reducing the time to task failure. Intense physical exercise can cause an increase in the core temperature (Tn) over 38°C (H), altering the activity of the pre-frontal area of the brain (central fatigue)⁴⁵ and reducing the time to exhaustion during exercise in a warm environment.³⁹ Although the skin, muscle and brain temperatures are also affected, the core temperature seems to have the greatest impact on physiological thermoregulation.⁴⁶

Cheung and Sleivert⁴⁷ conclude that there are at least two homoeostasis disturbances that affect exercise performance in H conditions, mainly affecting the Central Nervous System (CNS) and cardiovascular tension. However, Nybo *et al.*⁴¹ propose an integrating model to understand the complexity of fatigue induced by H, that includes cardiovascular tension, central fatigue, peripheral fatigue and changes in ventilation.

Consequently, thermal stress will harm exercise performance at both high and moderate intensities, manifesting as lower power or speed production during the time trials,^{48–53} reducing the time to task failure at set intensities,^{54–57} or in standardised protocols such as an incremental test.^{50,58,59}

Although the fatigue induced by H is multi-factorial and many factors change in parallel or are inter-related, we will try to describe the possible causes that might induce fatigue in each intensity domain in a hot environment

Moderate intensity domain

To the best of our knowledge, no studies have been described that compare performance in the laboratory during efforts over 3 h in control and hot conditions. However, other studies can be referenced such as Parise and Hoffman.⁶⁰ that compare data from 50 runners in a 161 km Trail event over two consecutive years, with hot conditions the first year and temperate conditions the second year, demonstrating a 7% drop in performance when competing in hot conditions. As this competition lasts around 24 h, performance was affected more for faster runners than slower ones, because they were running for a higher percentage of the race in hot conditions than runners who came further back. However, studies by Ely, Cheuvront, Roberts and Montain61 and Vihma⁶² show how the lower-level runners who took more than 3 h to complete the marathon distance were more affected, as the thermal stress increased. than the runners who finished the race in a shorter time. Therefore, as these articles demonstrate, heat plays a fundamental role in developing fatique during sub-maximal long duration races.

Factors that affect performance in the moderate intensity domain due to hyperthermia do not seem to be associated with either cardiovascular or peripheral factors.⁴¹ Changes have barely been found in cardiac output during sub-maximal intensity exercise, due to the fact that, despite the rise in blood flow from the skin being associated with a lower systolic volume, the rise in heart rate can compensate the

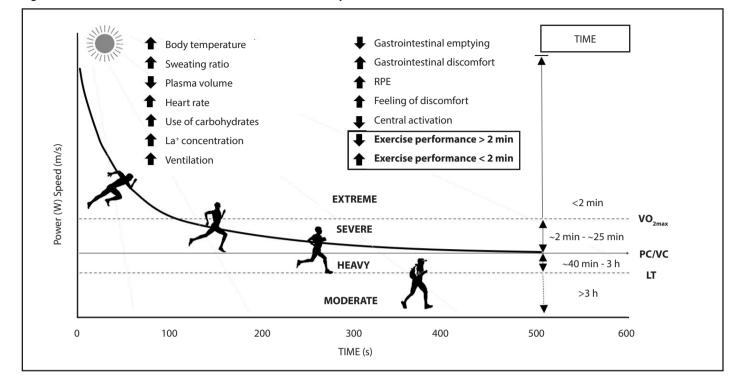


Figure 1. Acute effects of the heat on exercise and the intensity-duration domains.

deterioration in cardiac filling.63 Furthermore, the increase in cardiac output will make it possible for blood to flow both to the skin and to the active skeletal muscles, ^{64,65} thereby helping thermoregulation and the use of oxygen to sustain the intensity of the exercise.

Thermal stress also produces changes at a metabolic level in the muscle, with a greater dependency on glycogen in hot conditions, thereby increasing blood lactate concentration levels. ^{59,66,67} There are several studies which state that depletion of glycogen deposits is not the main factor for task failure at sub-maximal intensities. ^{41,68-70} However, to the best of our knowledge, it has not been demonstrated in such long duration tests, so it will be a factor to consider in ultra-resistance competitions.

Ventilation will also be increased during the sub-maximal exercise in heat regarding the normothermia conditions,⁷¹ but there is no mention that the respiratory musculature fatigue at these intensities causes a redistribution of the blood flow from the active skeletal musculature to the respiratory musculature,⁶⁵ so performance will not be affected by this increase in ventilation.

Therefore, the central factors seem to induce the appearance of fatigue during exercise carried out in the moderate intensity domain. The high brain temperature, the dopaminergic system activity,⁷² low brain oxygen levels,⁷³ and feedback from the skeletal musculature⁴⁵ can affect motor activation. Furthermore, it is well documented that exercise in heat causes perceptions of greater effort than in temperate conditions.^{48,72,74} The high skin temperature, associated

with thermal discomfort, and the increase of ventilation, that can alter feelings of dyspnea, can also modify how exercise is performed and perceived.^{37,75}

Splanchnic and gastrointestinal blood volume will also be reduced, causing the release of endotoxins that are associated with gastrointestinal discomfort, and a lower production of strength. 41,76 Gastrointestinal emptying will also be reduced by the heat,77 accelerating dehydration and depletion of the muscular glycogen, affecting long-duration performance.

All these factors will accelerate the fatigue process in hot conditions. However, it is very complicated to separate the effects of heat from the effects of actual dehydration.

Heavy intensity domain

Ely et al.,⁶¹ analysed the data from several marathons that were held at different temperatures, and they compared the results against the race records, showing a progressive drop in performance among elite marathon runners as the ambient temperature rises. Furthermore, Guy et al.⁷⁸ analysed the marathon times for the World Championships of the International Association of Athletics Federations (IAAF) from 1999 to 2011, and they saw a drop in performance of 3.1% and 2.7%, in men and women respectively, when the races were held in ambient temperatures >25 °C. Recent statistical analysis shows how, between 5°C and 25°C, for every 1°C that the ambient temperature increases,

Table 1. Comparison of performance in sub-maximal aerobic exercise during time trials (TT) and time to exhaustion (TTE) in hot conditions vs. Control Temperature.

Study	N	Test	Exercise	Control	Heat	Intensity	Performance
Peiffer and Abbiss ⁴⁸	9	TT 40 km	Cycling	17°C	32°C	Self-paced	-3%
Periard et al.49	8	TT 40 km	Cycling	20°C	35°C	Self-paced	-7%
Lorenzo et al.50	12	TT 60 min	Cycling	13°C	38°C	Self-paced	-18%
Racinais et al. ⁵²	8	TT 43 km	Cycling	8°C	36°C	Self-paced	-16%
Periard and Racinais ⁵³	12	TT 750-Kj	Cycling	18°C	35°C	Self-paced	-14%
Periard and Racinais ⁸⁶	11	TT 750-Kj	Cycling	20°C	35°C	Self-paced	-14%
Keiser et al.87	8	TT 30 min	Cycling	18°C	38°C	Self-paced	-13%
Schlader et al.88	9	TT 30 min	Cycling	20°C	40°C	Self-paced	-21%
Romer et al.89	7	TT ~30 min	Cycling	15°C	35°C	Self-paced	-24%
VanHaitsmaet al.90	20	TT 40 km	Cycling	21°C	35°C	Self-paced	-5%
Roelands et al.81	8	TT Kj 30 min	Cycling	18°C	30°C	Self-paced	-25%
Roelands et al.82	11	TT Kj 30 min	Cycling	18°C	30°C	Self-paced	-15%
Watson et al.83	8	TT Kj 30 min	Cycling	18°C	30°C	Self-paced	-30%
Supinget et al.84	10	Marathon	Running	8°C	29°C	Self-paced	-10%
Paula Viveiros et al.85	14	TT 10 km	Running	20°C	40°C	Self-paced	-21%
		TTE 90% MMP10 km		20°C	40°C	90% MMP10 km	-48%
Galloway and Maughan ⁵⁴	8	TTE	Cycling	4°C	31°C	70% VO _{2max}	-36%
				11°C	31°C	70% VO _{2max}	-44%
				21°C	31°C	70% VO _{2max}	-36%
Ftaiti et al.55	7	TTE	Cycling	22°C	35°C	60% VO _{2max}	-34%
Rowland et al. ⁵⁶	8	TTE	Cycling	20°C	31°C	65% VO _{2max}	-29%
Girard and Racinais ⁵⁷	11	TTE	Cycling	22°C	35°C	66% VO _{2max}	-35%
Parkin et al. ⁶⁸	8	TTE	Cycling	3°C	40°C	70% VO _{2max}	-64%
				20°C	40°C	70% VO _{2max}	-50%
MacDougall et al.91	6	TTE	Running	23°C	39°C	70% VO _{2max}	-36%

Km: Kilometres; Kj: Kilojoules; MMP: Personal best; VO_{2max} : Maximum Oxygen Consumption and performance reduction (%) during the tests. Dry-bulb temperature ($^{\circ}$ C) of the control environment (temperate) and in thermal stress conditions.

marathon performance is affected by 38 s among the 100 best times, and by 20 s for the race winner. Many studies have compared how the heat affects performance in the heavy intensity domain compared to temperate environmental conditions, distinguishing between self-paced protocols 48-505253,81-90 and set intensity protocols. 54-57,68,85,91 The fixed intensity exercise protocols provide information on the time to exhaustion, while self-paced exercise protocols show the fatigue appearance process, and both protocols are based on different theories. During the fixed intensity exercise, there is a progressive and not self-regulated increase in core temperature, which will lead to voluntary exhaustion of exercise when core temperature values reach $\sim 40^{\circ} \text{C}^{39,45,54}$ or exceed them in the case of some high level athletes during competition. However, during self-paced exercise, the athlete regulates the production of metabolic heat, and thereby avoids reaching this critical core temperature too soon, making it possible to finish the race (Table 1).

In this domain, the factors that produce the fatigue are the same as in the moderate intensity domain (see moderate intensity domain). The increase in dependency on carbohydrates in thermal stress conditions can accelerate the appearance of fatigue in this domain, where depletion of the muscular glycogen deposits is one of the main limiting factors, along with the central factors, 41,72,73 of the exercise between LT and PC/VC.9

Severe intensity domain

Several studies have seen maximum power production values fall during incremental intensity tests (VO $_{2max}$) in thermal stress conditions. S8,93-101 Nybo *et al.*,41 show how VO $_{2max}$ fell by 11% on average in 10 out of 11 studies analysed. These drops in VO $_{2max}$ have also been seen in previously acclimatised subjects (~7%), compared with VO $_{2max}$ in temperate conditions (21°C). During timed tests or tests to exhaustion mainly

Table 2. Comparison of performance in maximum aerobic exercise during time trials (TT) and time to exhaustion (TTE) in hot conditions vs. Control Temperature.

Study	N	Test	Exercise	Control	Heat	Intensity	Performance
Periard and Racinais ⁸⁶	10	TT 15 min + 1 min 30 s max.	Cycling	18°C	35°C	Self-paced	-18%
Altareki et al. ¹⁰²	9	TT 4 km	Cycling	13°C	35°C	Self-paced	-2%
Ely et al. ¹⁰³	8	TT 15 min	Cycling	21°C	40°C	Self-paced	-17%
Tatterson et al. ¹⁰⁴	11	TT 30 min	Cycling	23°C	32°C	Self-paced	-6%
Tuckeret et al. ¹⁰⁵	10	TT 20 km	Cycling	15°C	35°C	Self-paced	-6%
Tyler and Sunderland ¹⁰⁶	9	TT 15 km	Cycling	14°C	30°C	Self-paced	-10%
Marino et al. ¹⁰⁷	16	TT 8 km	Cycling	15°C	35°C	Self-paced	-12%
Marino et al. ¹⁰⁸	12	TT 8 km	Cycling	15°C	35°C	Self-paced	-14%
Mitchell et al. 109	11	TTE	Cycling	11°C	37°C	80% VO _{2max}	-48%
			Cycling	11°C	37°C	100% VO _{2max}	-3%

Km: Kilometres; VO_{2max}: Maximum Oxygen Consumption and performance reduction (%) during the tests. Dry-bulb temperature (°C) of the control environment (temperate) and in thermal stress conditions.

run over the PC/VC, performance was also affected in hot conditions compared to control conditions $^{86,102-109}$ (Table 2).

During exercise in the severe intensity domain in H conditions, it seems widely accepted that cardiovascular mechanisms are responsible for the drop in VO_{2max} and performance.⁴¹ Intense exercise is associated with high production levels of endogenous heat that, in a thermal stress environment, will compromise the capacity of the Cardiovascular System to dissipate heat to the environment,⁹⁴ thereby developing an H and compromising the capacity to diffuse arterial oxygen to the muscles that are working. The combined effect of the drop in the central blood volume,¹¹⁰ and a lower diastolic filling time,¹¹¹ will cause a drop in the systolic volume and cardiac output.⁶³ Therefore, the muscular oxygen supply will not be sufficient for the oxygen extraction demands required by high intensity exercise, and to support thermoregulation, so performance will be affected.⁴¹

Therefore, the energy contribution of the anaerobic metabolism will increase to maintain the exercise intensity, 112 decreasing ATP and PCr levels in the muscles more quickly and increasing the accumulation of blood lactate and H $^+$, inducing peripheral fatigue. 94

The increase in the work of the respiratory muscles during high intensity exercise will compromise the flow of blood to the musculature for the exercise due to vasoconstriction, 113,114 so it will be a relevant factor in the performance both in normothermia and hyperthermia conditions.

Furthermore, the lower oxygen delivery to the muscle and changes in the muscular metabolism will influence the inhibitory afferent feedback of the CNS, increasing the athletes' feeling of fatigue and influencing the pace, ¹¹⁵ limiting the development of peripheral fatigue to a critical threshold, probably to protect the organism from the extenuation and any possible damage. ¹¹⁶

During the severe intensity domain, the periphery and cardiovascular factors are the main limiting factors for performance in heat, but as

mentioned previously, fatigue is multi-factorial^{41,47} and central fatigue can also play an important role in performance.

Extreme intensity domain

Back in 1945, Asmussen and Bøje¹¹⁷ demonstrated that performance during maximum effort of 12-15 s on a static bike benefited from a greater muscular temperature, regardless of whether this was achieved by active or passive warming. Subsequently, other authors have confirmed these results on short duration maximum efforts. 118-121 However, it is not clear that performance is enhanced in severe intensity efforts in warm environment laboratory conditions. Dotan and Bar-Or¹²² and Backx et al. 123 did not find significant differences in Wingate test performance, or several consecutive tests, between temperate and hot environments, as opposed to Ball, Burrows and Sargeant. 124 Other papers have reported greater performances in repeated short sprint protocols in thermal stress conditions. 125,126 In field conditions, Haïda et al., 127 and Guy et al. 78 used statistical analysis of results from major international championships for sprint and middle distance races to find that there is a relationship between the best results and a greater ambient temperature. Haïda et al.¹²⁷ found that performances in athletics races between 100 m and 1,500 m were better in events held during the first week in July and usually coincided with important sporting events in the northern hemisphere where the average temperatures are usually high. They associate these better results with environmental conditions. Guy et al.⁷⁸ analysed the 6 best performances in sprint races (100-200 m) during the IAAF World Championships between 1999 and 2011, and they found that the athletes performed ~2% better in hot conditions compared to temperate conditions.

Currently, the mechanisms for causing this improved performance during short term efforts in hot conditions are not known exactly,

although there are some theories. Asmussen *et al.*¹¹⁷ attributed this improved performance to the fact that the increase in muscle temperature would provide a greater rate of forming cross-linkages. Gray *et al.*¹²⁰ propose a faster rate of using phosphocreatine (PCr), and a greater conduction speed for muscular fibres. For greater knowledge of heat mechanisms on sprint performance, please refer to Girard, Brocherie and Bishop.¹²⁸

Conclusion

This review has described how thermal stress influences performance in the different intensity-duration domains described, and the physiological mechanisms that produce these variations. Analysis of competition results demonstrates how heat influences moderate intensity performance, and that it is complicated to separate the effects of heat from the effects of dehydration. There is a lot of evidence on how heat affects performance during heavy and severe intensity exercises, both in laboratory conditions and during competition. However, in the extreme intensity domain, hot conditions seem to be more favourable to develop greater power or speed than a temperate or cold environment. In sub-maximal exercises (moderate and heavy domains), central factors and dependency on muscular glycogen seem to be the main limiting factors on performance in temperate conditions and these mechanisms will be more affected as thermal stress increases, thereby accelerating the appearance of fatigue. During maximal exercises (severe domain) in hyperthermia conditions, it will be the cardiovascular and peripheral factors that cannot sustain intensity and so limit performance. Supra-maximal exercise (extreme domain) will achieve improved performance due to central factors and energy availability that increases in the heat. It is difficult to talk about isolated physiological mechanisms that determine performance in each intensity-duration domain. We talk about mechanisms that mainly influence the performance of each one, but it should be considered that many factors interact to cause the fatigue process, not just one. This review demonstrates that tests ranging from 3-4 min up to more than 3 h can benefit from cooling strategies before and during competition in hot conditions, while in races lasting <2min, cooling might compromise performance.

Conflict of interests

The authors do not declare any conflict of interests.

Bibliography

- $1. \quad Bompa\ T.\ Theory\ and\ methodology\ of\ training.\ Kendall/Hunt,\ editor.\ New\ York;\ 1983.$
- Gastin P. Energy system interaction and relative contribution during maximal exercise. Sport Med. 2001;31:725–41.
- Grosser M, Brüggemann P, Zintl F. Alto rendimiento deportivo. Planificación y desarrollo. Martínez Roca, editor. España; 1989.
- 4. Zintl F. Entrenamiento de la resistencia. Martínez Roca, editor. Barcelona; 1991.
- Chidnok W, Dimenna FJ, Bailey SJ, Vanhatalo A, Morton RH, Wilkerson DP, et al. Exercise tolerance in intermittent cycling: Application of the critical power concept. Med Sci Sports Exerc. 2012;44:966–76.

- 6. Joyner MJ, Coyle EF. Endurance exercise performance: The physiology of champions. J Physiol. 2008;586:35–44.
- 7. Sanders D, Heijboer M. The anaerobic power reserve and its applicability in professional road cycling. *J Sports Sci.* 2019;37:621–9.
- 8. Skinner JS, McLellan TH. The transition from aerobic to anaerobic metabolism. *Res Q Exerc Sport*. 1980;51:234–48.
- 9. Burnley M, Jones AM. Power–duration relationship: Physiology, fatigue, and the limits of human performance. *Eur J Sport Sci.* 2018;18:1–12.
- Poole DC, Burnley M, Vanhatalo A, Rossiter HB, Jones AM. Critical power: An important fatigue threshold in exercise physiology. Vol. 48, Medicine and Science in Sports and Exercise. 2016. 2320–2334 p.
- 11. Davies CTM, Thompson MW. Physiological responses to prolonged exercise in ultramarathon athletes. *J Appl Physiol*. 1986;61:611–7.
- 12. Gandevia SC, Allen GM, McKenzie DK. Central fatigue. Critical issues, quantification and practical implications. *Adv Exp Med Biol*. 1995;384:281–94.
- Martin V, Kerhervé H, Messonnier LA, Banfi JC, Geyssant A, Bonnefoy R, et al. Central and peripheral contributions to neuromuscular fatigue induced by a 24-h treadmill run. J Appl Physiol. 2010;108:1224–33.
- Temesi J, Rupp T, Martin V, Arnal PJ, Féasson L, Verges S, et al. Central fatigue assessed by transcranial magnetic stimulation in ultratrail running. Med Sci Sports Exerc. 2014;46:1166–75.
- Lepers R, Maffiuletti NA, Rochette L, Brugniaux J, Millet GY. Neuromuscular fatigue during a long-duration cycling exercise. J Appl Physiol. 2002;92:1487–93.
- Gollnick PD, Piehl K, Saltin B. Selective glycogen depletion pattern in human muscle fibres after exercise of varying intensity and at varying pedalling rates. J Physiol. 1974;45–57.
- Bosch AN, Dennis SC, Noakes TD. Influence of carbohydrate ingestion on fuel substrate turnover and oxidation during prolonged exercise. J Appl Physiol. 1994;76:2364–72.
- Moyen NE, Ganio MS, Wiersma LD, Kavouras SA, Gray M, McDermott B, et al. Hydration status affects mood state and pain sensation during ultra-endurance cycling. J Sports Sci. 2015;33:1062-0
- Hoffman MD, Stellingwerff T, Costa RJS. Considerations for ultra-endurance activities: part 2–hydration. Res Sport Med. 2019;27:182–94.
- 20. Jones AM, Vanhatalo A. The 'Critical Power' concept: Applications to sports performance with a focus on intermittent high-intensity exercise. *Sport Med.* 2017;47:65–78.
- Jones AM, Burnley M, Black MI, Poole DC, Vanhatalo A. The maximal metabolic steady state: redefining the 'gold standard'. Physiol Rep. 2019;7:1–16.
- 22. Keir DA, Pogliaghi S, Murias JM. The respiratory compensation point and the deoxygenation break point are valid surrogates for critical power and maximum lactate steady state. *Med Sci Sports Exerc.* 2018;50:2375–8.
- Keir DA, Paterson DH, Kowalchuk JM, Murias JM, Graham T. Using ramp-incremental VO₂ responses for constant-intensity exercise selection. Appl Physiol Nutr Metab. 2018:892:882–92.
- Dekerle J, Baron B, Dupont L, Vanvelcenaher J, Pelayo P. Maximal lactate steady state, respiratory compensation threshold and critical power. Eur J Appl Physiol. 2003;89:281–8.
- Dekerle J, Pelayo P, Clipet B, Depretz S, Lefevre T, Sidney M. Critical swimming speed does not represent the speed at maximal lactate steady state. Int J Sports Med. 2005;26:524–30
- Mattioni Maturana F, Keir DA, McLay K, Murias JM. Can measures of critical power precisely estimate the maximal metabolic steady-state? Appl Physiol Nutr Metab. 2016;41:1197–1203.
- 27. Broxterman RM, Craig JC, Richardson RS. The respiratory compensation point and the deoxygenation break point are not valid surrogates for critical power and maximum lactate steady state. *Med Sci Sports Exerc*. 2018;50:2379–82.
- 28. Coyle EF, Coggan AR, Hemmert MK, Ivy JL. Muscle glycogen utilization during prolonged strenous exercise when fed carbohydrate. *J Appl Physiol.* 1986;61:165–72.
- Jones AM, Wilkerson DP, DiMenna F, Fulford J, Poole DC. Muscle metabolic responses to exercise above and below the "critical power" assessed using 31P-MRS. Am J Physiol - Regul Integr Comp Physiol. 2008;294:585–94.
- Krustrup P, Söderlund K, Mohr M, Bangsbo J. The slow component of oxygen uptake during intense, sub-maximal exercise in man is associated with additional fibre recruitment. *Pflugers Arch Eur J Physiol.* 2004;447:855–66.
- Burnley M, Vanhatalo A, Jones AM. Distinct profiles of neuromuscular fatigue during muscle contractions below and above the critical torque in humans. J Appl Physiol. 2012;113:215–23.
- Pallarés JG, Lillo-Bevia JR, Morán-Navarro R, Cerezuela-Espejo V, Mora-Rodriguez R. Time to exhaustion during cycling is not well predicted by critical power calculations. *Appl Physiol Nutr Metab*. 2020;45:753–60.

- Chidnok W, Dimenna FJ, Bailey SJ, Wilkerson DP, Vanhatalo A, Jones AM. Effects of pacing strategy on work done above critical power during high-intensity exercise. Med Sci Sports Exerc. 2013;45:1377–85.
- Chidnok W, Fulford J, Bailey SJ, Dimenna FJ, Skiba PF, Vanhatalo A, et al. Muscle metabolic determinants of exercise tolerance following exhaustion: Relationship to the "critical power. J Appl Physiol. 2013;115:243–50.
- 35. Poole DC, Ward S, Gardner G, Whipp B. Metabolic and respiratory profile of the upper limit for prolonged exercise in man. *Ergonomics*. 1988;31:1265–79.
- Taylor BJ, Romer LM. Effect of expiratory muscle fatigue on exercise tolerance and locomotor muscle fatigue in healthy humans. J Appl Physiol. 2008;104:1442–51.
- 37. Romer LM, Polkey MI. Exercise-induced respiratory muscle fatigue: Implications for performance. *J Appl Physiol.* 2008;104:879–88.
- 38. Girard O, Mendez-Villanueva A, Bishop D. Repeated-Sprint Ability Part I. Sport Med. 2011;41:673–94.
- Gonzàlez-Alonso J, Teller C, Andersen SL, Jensen FB, Hyldig T, Nielsen B. Influence of body temperature on the development of fatigue during prolonged exercise in the heat. J Appl Physiol. 1999;86:1032–9.
- 40. Calleja-González J, Leibar X, Arratibel I, Erauzkin J, Terrados N. Hyperthermia in top level athletes during competition. *Arch Med Del Deport*. 2009;355–9.
- 41. Nybo L, Rasmussen P, Sawka MN. Performance in the heat-physiological factors of importance for hyperthermia-induced fatigue. *Compr Physiol.* 2014;4:657–89.
- 42. Brotherhood JR. Heat stress and strain in exercise and sport. J Sci Med Sport. 2008;11:6–19.
- 43. González-alonso J, Crandall CG, Johnson JM. The cardiovascular challenge of exercising in the heat. *J Physiol.* 2008;586:45–53.
- 44. Nybo L. Hyperthermia and fatigue. J Appl Physiol. 2008;104:871-8.
- 45. Nybo L, Nielsen B. Hyperthermia and central fatigue during prolonged exercise in humans. *J Appl Physiol.* 2001;91:1055–60.
- Sawka MN, Leon LR, Montain SJ, Sonna LA. Integrated physiological mechanisms of exercise performance, adaptation, and maladaptation to heat stress. Compr Physiol. 2011;1:1883–928.
- 47. Cheung SS, Sleivert GG. Multiple triggers for hyperthermic fatigue and exhaustion. Exerc Sport Sci Rev. 2004;32:100–6.
- 48. Peiffer JJ, Abbiss CR. Influence of environmental temperature on 40 km cycling timetrial performance. *Int J Sports Physiol Perform*. 2011;6:208–20.
- 49. Périard JD, Cramer MN, Chapman PG, Caillaud C, Thompson MW. Cardiovascular strain impairs prolonged self-paced exercise in the heat. *Exp Physiol.* 2011;96:134–44.
- 50. Lorenzo S, Minson CT, Babb TG, Halliwill JR. Lactate threshold predicting time-trial performance: Impact of heat and acclimation. J Appl Physiol. 2011;111:221–7.
- Levels K, de Koning J, Broekhuijzen I, Zwaan T, Foster C, Daanen H. Effects of radiant heat exposure on pacing pattern during a 15-km cycling time trial. J Sports Sci. 2014;32:845–52
- Racinais S, Périard JD, Karlsen A, Nybo L. Effect of heat and heat acclimatization on cycling time trial performance and pacing. Med Sci Sports Exerc. 2014;47:601–6.
- Périard JD, Racinais S. Performance and pacing during cycle exercise in hyperthermic and hypoxic conditions. Med Sci Sports Exerc. 2016;48:845–53.
- Galloway SDR, Maughan RJ. Effects of ambient temperature on the capacity to perform prolonged cycle exercise in man. *Medicine and Science in Sports and Exercise*. 1997. 29:1240–9.
- Ftaiti F, Kacem A, Jaidane N, Tabka Z, Dogui M. Changes in EEG activity before and after exhaustive exercise in sedentary women in neutral and hot environments. Appl Ergon. 2010;41:806–11.
- Rowland T, Garrison A, Pober D. Determinants of endurance exercise capacity in the heat in prepubertal boys. Int J Sports Med. 2007;28:26–32.
- Girard O, Racinais S. Combining heat stress and moderate hypoxia reduces cycling time to exhaustion without modifying neuromuscular fatigue characteristics. Eur J Appl Physiol. 2014;114:1521–32.
- 58. Sawka MN, Young AJ, Cadarette BS, Levine L, Pandolf KB. Influence of heat stress and acclimation on maximal aerobic power. Eur J Appl Physiol Occup Physiol. 1985;53:294–8.
- 59. Febbraio M, Snow R, Hargreaves M, Stathis C, Martin I, Carey F. Muscle metab in trained me exercise an climation tress. *J Appl Physiol*. 1994;76:589–97.
- Parise CA, Hoffman MD. Influence of temperature and performance level on pacing a 161 km trail ultramarathon. Int J Sports Physiol Perform. 2011;6:243–51.
- 61. Ely MR, Cheuvront SN, Roberts WO, Montain SJ. Impact of weather on marathonrunning performance. *Med Sci Sports Exerc.* 2007;39:487–93.
- 62. VihmaT. Effects of weather on the performance of marathon runners. *Int J Biometeorol.* 2010;54:297–306.
- 63. González-Alonso J, Mora-Rodríguez R, Coyle EF. Stroke volume during exercise: Inte-

- raction of environment and hydration. Am J Physiol Hear Circ Physiol. 2000;278:321–30.
- Savard GK, Nielsen B, Laszczynska J, Larsen BE, Saltin B. Muscle blood flow is not reduced in humans during moderate exercise and heat stress. J Appl Physiol. 1988;64:649–57.
- Nielsen B, Savard G, Richter EA, Hargreaves M, Saltin B. Muscle blood flow and muscle metabolism during exercise and heat stress. J Appl Physiol. 1990;69:1040–6.
- 66. Fink WJ, Costill DL, Van Handel PJ. Leg muscle metabolism during exercise in the heat and cold. Eur J Appl Physiol Occup Physiol. 1975;34:183–90.
- 67. Young AJ, Sawka MN, Levine L, Cadarette BS, Pandolf KB. Skeletal muscle metabolism during exercise is influenced by heat acclimation. *J Appl Physiol.* 1985;59:1929–35.
- Parkin JM, Carey MF, Zhao S, Febbraio MA. Effect of ambient temperature on human skeletal muscle metabolism during fatiguing submaximal exercise. J Appl Physiol. 1999:86:902–8.
- 69. Cheung SS. Hyperthermia and voluntary exhaustion: Integrating models and future challenges. *Appl Physiol Nutr Metab*. 2007;32:808–17.
- Gonzalez-Alonso J, Calbet JA., Nielsen B. Metabolic and thermodynamic responses to dehydration-induced reductions in muscle blood flow in exercising humans. *JPhysiol*. 1999;577–89.
- White MD. Components and mechanisms of thermal hyperpnea. J Appl Physiol. 2006;101:655–63.
- Nybo L, Secher NH. Cerebral perturbations provoked by prolonged exercise. Prog Neurobiol. 2004;72:223–61.
- 73. Rasmussen P, Nybo L, Volianitis S, Møller K, Secher NH, Gjedde A. Cerebral oxygenation is reduced during hyperthermic exercise in humans. *Acta Physiol.* 2010;199:63–70.
- Nielsen B, Hyldig T, Bidstrup F, González-Alonso J, Christoffersen GRJ. Brain activity and fatigue during prolonged exercise in the heat. Pflugers Arch Eur J Physiol. 2001;442:41–8.
- 75. Schlader ZJ, Simmons SE, Stannard SR, Mündel T. Skin temperature as a thermal controller of exercise intensity. Eur J Appl Physiol. 2011;111:1631–9.
- Jeukendrup AE, Vet-Joop K, Sturk A, Stegen JHJC, Senden J, Saris WHM, et al. Relationship between gastro-intestinal complaints and endotoxaemia, cytokine release and the acute-phase reaction during and after a long-distance triathlon in highly trained men. Clin Sci. 2000;98:47–55.
- 77. Neufer PD, Young AJ, Sawka MN. Gastric emptying during exercise: effects of heat stress and hypohydration. *Eur J Appl Physiol Occup Physiol*. 1989;58:433–9.
- Guy JH, Deakin GB, Edwards AM, Miller CM, Pyne DB. Adaptation to hot environmental conditions: An exploration of the performance basis, procedures and future directions to optimise opportunities for elite athletes. Sport Med. 2015;45:303–11.
- Knechtle B, Gangi S Di, Rust CA, Villiger E, Rosemann T, Nikolaidis PT. The role of weather conditions on running performance in the boston marathon from 1972 to 2018. PLoS One. 2019;14:1–16.
- 80. Nikolaidis PT, Di Gangi S, Chtourou H, Rüst CA, Rosemann T, Knechtle B. The role of environmental conditions on marathon running performance in men competing in boston marathon from 1897 to 2018. *Int J Environ Res Public Health*. 2019;16.
- Roelands B, Hasegawa H, Watson P, Piacentini MF, Buyse L, De Schutter G, et al. The
 effects of acute dopamine reuptake inhibition on performance. Med Sci Sports Exerc.
 2008;40:879–85.
- Roelands B, Goekint M, Buyse L, Pauwels F, De Schutter G, Piacentini F, et al. Time trial performance in normal and high ambient temperature: Is there a role for 5-HT?. Eur J Appl Physiol. 2009;107:119–26.
- 83. Watson P, Hasegawa H, Roelands B, Piacentini MF, Looverie R, Meeusen R. Acute dopamine/noradrenaline reuptake inhibition enhances human exercise performance in warm, but not temperate conditions. *J Physiol.* 2005;565:873–83.
- 84. Suping Z, Guanglin M, Yanwen W, Ji L. Study of the relationships between weather conditions and the marathon race, and of meteorotropic effects on distance runners. *Int J Biometeorol.* 1992;36:63–8.
- 85. De Paula Viveiros J, Amorim FT, Alves MNM, Passos RLF, Meyer F. Run performance of middle-aged and young adult runners in the heat. *Int J Sports Med*. 2012;33:211–7.
- Périard JD, Racinais S. Self-paced exercise in hot and cool conditions is associated with the maintenance of %VO2peak within a narrow range. J Appl Physiol. 2015;118:1258–65.
- 87. Keiser S, Flück D, Hüppin F, Stravs A, Hilty MP, Lundby C. Heat training increases exercise capacity in hot but not in temperate conditions: A mechanistic counter-balanced cross-over study. *Am J Physiol Hear Circ Physiol*. 2015;309:H750–61.
- Schlader ZJ, Stannard SR, Mündel T. Is peak oxygen uptake a determinant of moderate duration self-paced exercise performance in the heat? *Appl Physiol Nutr Metab*. 2011;36:863–72.
- Romer LM, Bridge MW, McConnell AK, Jones DA. Influence of environmental temperature on exercise-induced inspiratory muscle fatigue. Eur J Appl Physiol. 2004;91:656–63.
- 90. Van Haitsma TA, Light AR, Light KC, Hughen RW, Yenchik S, White AT. Fatigue sensation and gene expression in trained cyclists following a 40 km time trial in the heat. Eur J

- Appl Physiol. 2016;116:541-52.
- MacDougall JD, Reddan WG, Layton CR, Dempsey JA. Effects of metabolic hyperthermia on performance during heavy prolonged exercise. J Appl Physiol. 1974;36:538–44.
- 92. Maron MB, Wagner JA, Horvath SM. Thermoregulatory responses during competitive marathon running. *J Appl Physiol Respir Environ Exerc Physiol*. 1977;42:909–14.
- Arngrímsson SÁ, Stewart DJ, Borrani F, Skinner KA, Cureton KJ. Relation of heart rate to percent VO2 peak during submaximal exercise in the heat. J Appl Physiol. 2003;94:1162–8.
- 94. González-Alonso J, Calbet JAL. Reductions in systemic and skeletal muscle blood flow and oxygen delivery limit maximal aerobic capacity in humans. *Circulation*. 2003;107:824–30.
- 95. Klausen K, Dill DB, Phillips EE, McGregor D. Metabolic reactions to work in the desert. J Appl Physiol. 1967:22:292–6.
- Lafrenz AJ, Wingo JE, Ganio MS, Cureton KJ. Effect of ambient temperature on cardiovascular drift and maximal oxygen uptake. *Med Sci Sports Exerc.* 2008;40:1065–71.
- 97. Lorenzo S, Halliwill JR, Sawka MN, Minson CT. Heat acclimation improves exercise performance. *J Appl Physiol.* 2010;109:1140–7.
- Nybo L, Jensen T, Nielsen B, González-Alonso J. Effects of marked hyperthermia with and without dehydration on VO₂ kinetics during intense exercise. J Appl Physiol. 2001;90:1057–64
- Pirnay F, Deroanne R, Petit JM. Maximal oxygen consumption in a hot environment. J Appl Physiol. 1970;28:642–5.
- Rowell LB, Brengelmann GL, Murray JA, Kraning KK, Kusumi F. Human metabolic responses to hyperthermia during mild to maximal exercise. J Appl Physiol. 1969;26:395–402.
- Wingo JE, Lafrenz AJ, Ganio MS, Edwards GL, Cureton KJ. Cardiovascular drift is related to reduced maximal oxygen uptake during heat stress. *Med Sci Sports Exerc*. 2005;37:248–55.
- 102. Altareki N, Drust B, Atkinson G, Cable T, Gregson W. Effects of environmental heat stress (35°C) with simulated air movement on the thermoregulatory responses during a 4-km cycling time trial. *Int J Sports Med.* 2009;30:9–15.
- Ely BR, Cheuvront SN, Kenefick RW, Sawka MN. Aerobic performance is degraded, despite modest hyperthermia, in hot environments. Med Sci Sports Exerc. 2010;42:135–41.
- Tatterson AJ, Hahn AG, Martin DT, Febbraio MA, Movement H. Effects of heat stress on physiological responses and exercise performance in elite cyclists. J Sci Med Sport. 2000:3:186–93.
- Tucker R, Rauch L, Harley YX, Noakes TD. Impaired exercise performance in the heat is associated with an anticipatoiy reduction in skeletal muscle recruitment. *Pflugers Arch Eur J Physiol.* 2004;448:422–30.
- 106. Tyler C, Sunderland C. The effect of ambient temperature on the reliability of a preloaded treadmill time-trial. *Int J Sports Med*. 2008;29:812–6.
- Marino FE, Mbambo Z, Kortekaas E, Wilson G, Lambert MI, Noakes TD, et al. Advantages of smaller body mass during distance running in warm, humid environments. Pflugers Arch Eur J Physiol. 2000;441:359–67.
- 108. Marino FE, Lambert MI, Noakes TD. Superior performance of African runners in warm humid but not in cool environmental conditions. *J Appl Physiol.* 2004;96:124–30.
- 109. Mitchell JB, Rogers MM, Basset JT, Hubing KA. Fatigue during high-intensity endurance exercise: the interaction between metabolic factors and thermal stress. *J strength Cond Res.* 2014;28:1906–14.
- 110. Rowell LB, Marx HJ, Bruce RA, Conn RD, Kusumi F. Reductions in cardiac output, central blood volume, and stroke volume with thermal stress in normal men during exercise. *J Clin Invest.* 1966;45:1801–16.
- 111. Fritzsche RG, Switzer TW, Hodgkinson BJ, Coyle EF. Stroke volume decline during prolonged exercise is influenced by the increase in heart rate. *J Appl Physiol*. 1999;86:799–805.
- 112. Dimri GP, Malhotra MS, Sen Gupta J, Sampath Kumar T, Arora BS. Alterations in aerobic-

- anaerobic proportions of metabolism during work in heat. Eur J Appl Physiol Occup Physiol. 1980:45:43–50.
- Harms CA, Babcock MA, McClaran SR, Pegelow DF, Nickele GA, Nelson WB, et al. Respiratory muscle work compromises leg blood flow during maximal exercise. J Appl Physiol. 1997;82:1573–83.
- Harms CA, Wetter TJ, McClaran SR, Pegelow DF, Nickele GA, Nelson WB, et al. Effects of respiratory muscle work on cardiac output and its distribution during maximal exercise. J Appl Physiol. 1998;85:609–18.
- Amann M. Central and peripheral fatigue: Interaction during cycling exercise in humans. *Med Sci Sports Exerc.* 2011;43:2039–45.
- 116. Amann M. Significance of Group III and IV muscle afferents for the endurance exercising human. *Clin Exp Pharmacol Physiol.* 2012;39:831–5.
- Asmussen E, Bøje O. Body temperature and capacity for work. Acta Physiol Scand. 1945;10:1–22.
- 118. Sargeant AJ. Effect of muscle temperature on leg extension force and short-term power output in humans. Eur J Appl Physiol Occup Physiol. 1987;56:693–8.
- Linnane DM, Bracken RM, Brooks S, CoxVM, Ball D. Effects of hyperthermia on the metabolic responses to repeated high-intensity exercise. Eur J Appl Physiol. 2004;93:159–66.
- 120. Gray SR, De Vito G, Nimmo MA, Farina D, Ferguson RA. Skeletal muscle ATP turnover and muscle fiber conduction velocity are elevated at higher muscle temperatures during maximal power output development in humans. Am J Physiol - Regul Integr Comp Physiol. 2006;290:376–83.
- 121. Yaicharoen P, Wallman K, Bishop D, Morton A. The effect of warm up on single and intermittent-sprint performance. *J Sports Sci.* 2012;30:833–40.
- 122. Dotan R, Bar-Or O. Climatic heat stress and performance in the Wingate Anaerobic Test. Eur J Appl Physiol Occup Physiol. 1980;44:237–43.
- 123. Backx K, Mc Naughton L, Crickmore L, Palmer G, Carlisle A. Effects of differing heat and humidity on the performance and recovery from multiple high intensity, intermittent exercise bouts. *Int J Sports Med.* 2000;21:400–5.
- Ball D, Burrows C, Sargeant AJ. Human power output during repeated sprint cycle exercise: The influence of thermal stress. Eur J Appl Physiol Occup Physiol. 1999;79:360–6.
- Falk B, Radom-Isaac S, Hoffmann JR, Wang Y, Yarom Y, Magazanik A, et al. The effect of heat exposure on performance of and recovery from high-intensity, intermittent exercise. Int J Sports Med. 1998;19:1–6.
- Girard O, Bishop DJ, Racinais S. Hot conditions improve power output during repeated cycling sprints without modifying neuromuscular fatigue characteristics. Eur J Appl Physiol. 2013;113:359–69.
- Haïda A, Dor F, Guillaume M, Quinquis L, Marc A, Marquet LA, et al. Environment and scheduling effects on sprint and middle distance running performances. PLoS One. 2013:8:1–7.
- 128. Girard O, Brocherie F, Bishop DJ. Sprint performance under heat stress: A review. *Scand J Med Sci Sport*. 2015;25:79–89.

Improving hamstring flexibility through physical education based interventions: a systematic review and meta-analysis

Cristian Pérez Vigo¹, Kyle Myller², Adriano Sánchez^{1,3}, Carlos Ayan^{1,3}

1 Facultad de CC de la Educación y el Deporte. Universidad de Vigo. 2 School of Health and Life Sciences, Federation University Australia. 3 Well-move research group.

doi: 10.18176/archmeddeporte.00074

Received: 15/03/2021 **Accepted:** 28/10/2021

Summary

Flexibility is recognized as a strong marker of physical health in children. Scientific research has indicated that there is a world-wide decline in children's physical fitness, including a reduction in flexibility levels. It has been suggested that a lack of flexibility in youth may be responsible for several health complications, including back pain, injury risk, and posture problems. Physical education (PE) classes are part of the school curriculum, which are an ideal setting to improve children physical fitness levels. The purpose of this systematic review and meta-analysis was to investigate whether incorporating a stretching component during regular PE classes can improve flexibility in school children. Three electronic databases were searched systematically until June 2019 for studies analysing the effects of interventions performed during PE classes aimed to improve the flexibility levels of school children (6-18 years). The critical appraisal was carried using PEDro and MINORS scales and a meta-analysis was performed. Seventeen studies of moderate-to-high methodological quality were included in the review and 14 in the meta-analysis, pooling 874 participants. The interventions showed significant improvements in the flexibility of the children, although the relative influence of genre could not be further analysed, due to the fact that insufficient data was reported. The meta-analysis for the hamstring flexibility resulted in a significant moderate effect. Flexibility levels can be improved through the incorporation of stretching interventions during PE classes, since flexibility is a key health-related physical fitness componentFurther research is needed on the effects of such interventions on trunk and upper body flexibility.

Key words: Children. Health. Physical education. Flexibility.

Mejora de la flexibilidad de isquiotibiales a través de intervenciones basadas en educación física: una revisión sistemática y un meta-análisis

Resumen

La flexibilidad es un fuerte indicador de la salud física de los niños. La investigación científica ha indicado que hay una disminución mundial en la condición física de los niños, incluida una reducción en los niveles de flexibilidad. Las clases de educación física (EF) que forman parte del curriculum, son un entorno ideal para mejorar los niveles de aptitud física de los niños. El propósito de esta revisión sistemática y metanálisis fue investigar si la incorporación de estiramientos durante las clases regulares de educación física puede mejorar la flexibilidad en los niños en edad escolar. Se realizaron búsquedas sistemáticas en tres bases de datos electrónicas hasta junio de 2019 en busca de estudios que analizaran los efectos de las intervenciones realizadas durante las clases de EF destinadas a mejorar los niveles de flexibilidad de los escolares (6-18 años). La valoración crítica se realizó mediante escalas PEDro y MINORS y se realizó un metanálisis. En la revisión se incluyeron 17 estudios de calidad metodológica de moderada a alta y 14 en el metanálisis, que agruparon a 874 participantes. Las intervenciones mostraron mejoras significativas en la flexibilidad de los niños, si bien la influencia del género no se pudo analizar en profundiad, debido a la existencia de insuficiente información al respecto. El metanálisis de la flexibilidad de los isquiotibiales resultó en un efecto moderado significativo. Los niveles de flexibilidad se pueden mejorar mediante la incorporación de intervenciones de estiramiento durante las clases de educación física. Se necesitan más investigaciones sobre los efectos de tales intervenciones en la flexibilidad del tronco y la parte superior del cuerpo.

Palabras clave: Niños. Salud. Educación física. Flexibilidad.

Correspondence: Cristian Pérez Vigo E-mail: criseducayprepara@hotmail.es

Introduction

Flexibility is recognized as a strong marker of physical health in children, representing one of the main components of health-related physical fitness¹. Indeed, it has been suggested that a lack of flexibility in youth may be responsible for several health complications, including back pain, injury risk, and posture problems². For instance, reduced hamstring flexibility has been shown to negatively affect pediatric posture in children³, while reduced trunk flexibility has been identified as a risk factor for developing lumbar vertebrae stress⁴. A lack of flexibility in younger people has also been associated with a higher risk of developing low back pain⁵. Finally, it has been reported that children with limited joint flexibility exhibit lower levels of motor competence⁶, which is considered a key factor for developing a healthy lifestyle⁷.

Scientific research has indicated that there seems to be a worldwide decline in children's physical fitness⁸, including a reduction in flexibility levels. Indeed, secular trends have demonstrated that youth in the present day are less flexible than those in the 1980s⁹ 90s and 00s¹⁰. These findings highlight the importance of developing and promoting adequate flexibility among children. However, current guidelines developed by the government and institutions for promoting fitness development in this population are mainly focused on aerobic and muscular fitness, resulting in flexibility often being overlooked¹¹. Therefore, alternative strategies must be found to increase the motivation for children to improve their flexibility levels.

Physical education (PE) classes are part of the school curriculum, which are an ideal setting to improve children physical fitness levels. Indeed, PE is the most effective time to promote physical activity during the school day, and most countries have legal requirements to incorporate PE during at least part of the compulsory schooling years¹². As a result, PE classes may be a useful opportunity to implement interventions aimed to improve the flexibility of children. To the best of the authors' knowledge, however, no study has critically reviewed the existing scientific evidence and assessed the potential benefits of these interventions. Thus, the purpose of this systematic review and meta-analysis was to investigate whether incorporating a stretching component during regular PE classes can improve flexibility in school children.

Material and method

This systematic review was conducted following the Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses (PRISMA) guidelines. The selected search strategy and methods of analysis were registered in the PROSPERO database.

Search strategy

Three electronic databases (MEDLINE/PubMed, SPORTDiscuss and Scopus) were searched systematically from their inception until June 2019. The following search terms, Boolean operators, and combinations were used: "Flexibility" OR "Stretching" AND "Physical Education" OR "School".

Eligibility criteria

Studies that provided information regarding the effects of interventions performed during PE classes aimed to improve the flexibility levels of school children (6-18 years) were considered eligible. Investigations were excluded if: a) the intervention included other activities performed outside PE classes; b) the intervention was based on the performance of a single exercise training session; and c) the research was not written in English, Portuguese or Spanish.

Study selection

Two authors screened the titles and abstracts of the identified studies for eligibility. After independently reviewing the selected studies for inclusion, these were compared by both authors to reach an agreement. Once the agreement had been reached, a full-text copy of every potentially relevant study was obtained. If it was unclear whether the study met the selection criteria, advice was sought from a third author and a consensus was reached.

Data extraction

Information on participants' characteristics, training program details, drop-outs and outcomes were extracted from the original reports by one researcher and checked by a second investigator. Missing data were obtained from the study authors, whenever possible.

Quality appraisal

The methodological quality of the selected RCTs was directly retrieved from the Physiotherapy Evidence Database (PEDro). The quality appraisal of those RCTs not rated in PEDro was performed by two authors independently with discrepancies in ratings arbitrated by a third author. In case of disagreement, advice was sought for a third author. The suggested cut-points to categorize studies by quality were excellent 9-10, $900d^{6-8}$, fair 4-5 and 900 (≤ 3) 13 .

The methodological index for non-randomized studies (MINORS)¹⁴ was used to perform the quality appraisal of those investigations in which the participants were not randomly assigned to intervention and control groups. These studies were evaluated as comparative investigations by two independent authors. For these cases, the MINORS includes 12 items with a maximum score of 24 points. Quality for these scores were interpreted as high $^{19-24}$, moderate $^{13-18}$, low^{7-12} , and very $low (\leq 6)^{14}$.

Data analysis

A meta-analysis was performed on all the studies in which the results obtained by the experimental and the control groups were compared, provided that the same outcomes had been assessed in at least two studies in a comparable way¹⁵. In addition, a sensibility analysis was performed analyzing the results separately for the RCTs and non-RCTs. Pre- and post-intervention data were presented for the intervention and control groups as mean \pm standard deviation (SD). Standardized mean differences (SMD) and their 95% confidence intervals (Cls) were calculated to assess the change for each outcome

variable. For studies with multiple comparison groups, the Cochrane Handbook of Systematic Reviews of Interventions recommendations and its formula to combine groups were used to merge the data into a single effect size, in order to avoid double-counting.

To obtain the pooled effects, both a fixed effect and a random effects model were applied. In cases with a heterogeneity level (I-squared) over 30%, the random effects model was used. Forest plots displaying SMD and 95% CIs were used to compare the effects between the pre- and post-intervention measurements in the intervention and control groups. SMDs were significant when their 95% CIs excluded zero, while pooled SMD values of less than \pm 0.2, ranging from \pm 0.2 to \pm 0.8, or greater than \pm 0.8 indicated the existence of small, medium, or large effects, respectively. Meta-regression was used for moderator analysis because it reduces the probability of Type I error by computing concurrent estimates of independent effects by multiple moderators on the variation in effect size across trials. All statistical analyses were performed using Stata 13.

Results

A total of 49,659 references were initially obtained. Duplicates were removed, and then the titles and abstracts of 62 investigations were screened for eligibility. After assessing the full texts for inclusion and exclusion criteria, a total of 17 investigations ¹⁶⁻³³ were finally included in qualitative analysis and 12 were included in the meta-analysis (Figure 1).

Study characteristics

All studies included children or adolescents, with ages ranging between 5 and 17 years old. The full characteristics of each study can be found in (Table 1).

In general, participants were free from preexisting conditions such as orthopedic, musculoskeletal, and/or spinal pathologies (n = 14). Only three studies excluded participants if they were already engaging in another form of structured physical activity 16,17 or sport 18 . The length of

Figure 1. Flow diagram.

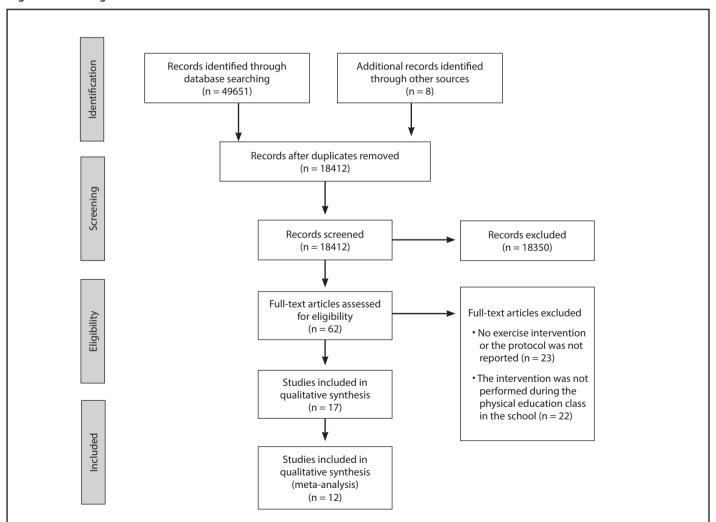


Table 1. Characteristics of the Studies Included in the Systematic Review.

Author (Year)	Participants	Intervention and Control Groups	Responsive Outcomes	Flexibility Scores	Flexibility Differences
Useros-García, 2010 ¹⁸	IG1: n = 12 (16-17 years) IG2: n = 12 (16-17 years) CG: n = 9 (16-17 years) Inclusion Criteria: N/R Exclusion Criteria: Practice regular sports; pathology or pain. Length: 5 week IG1: 30 minutes per week of act global stretchir Stretches were for 4-10 minute depending on t characteristics of postures. IG2: 30 minutes moderate-inter analytical stretc a wide range of groups (15 seconstretch). CG: Standard Pl		Recruitment: N/R IG1 Attrition Rate: 0% (12 to 12) IG2 Attrition Rate: 25.0% (12 to 9) CG Attrition Rate: 11.1% (9 to 8) IG1 & IG2 Adherence Rate: N/R Adverse Events: N/R	Hamstring Flexibility (M_{diff}): (Toe-Touch Test) IG1: 6.9±4.9 IG2: 3.9±1.2 CG: 0.4±4.5 Dorsal-Lumbar Flexibility (M_{diff}): (Wall-Heel Distance) IG1: 13.5±8.6 IG2: 2.2±5.9 CG: 1.8±9.9 Trunk Flexibility (M_{diff}): (Deep Bending Test) IG1: 6.4±5.0 IG2: 3.1±2.4 CG: 1.6±2.9 Hamstring Flexibility (M_{diff}): (Leg Raise Test) IG1: 9.3±9.3 IG2: 7.4±11.4 CG: -0.3±7.3	Intergroup Difference (Toe-Touch Test): Post IG1* vs. Post CG Post IG2* vs. Post CG Post IG1* vs. Post IG2 Intergroup Difference (Wall-Heel Distance): Post IG1* vs. Post CG Post IG2 vs. Post CG (NS) Post IG1* vs. Post IG2 Intergroup Difference (Deep Bending Test): Post IG1* vs. Post CG Post IG2* vs. Post CG Post IG1* vs. Post IG2 Intergroup Difference (Leg Raise Test): Post IG1* vs. Post CG
Becerra-Fernandez, 2016 ²²	IG: n = 55 (16-17 years) CG: n = 53 (16-17 years) Inclusion Criteria: No orthopedic disorders over the past six months. Exclusion Criteria: Attendance rate of less than 90% for sessions; missing an evaluation session.	Length: 8 weeks IG: 4 minutes, twice per week of hamstring stretches using a dynamic technique during warm-up and cooldown of PE classes (60 seconds per stretch). Detraining was performed for 4 weeks after the intervention. CG: Standard PE classes.	Recruitment: 100% (108 out of 108) IG Attrition Rate: 10.9% (55 to 49) CG Attrition Rate: 0% (53 to 53) IG Adherence Rate: >95% Adverse Events: N/R	Hamstring Flexibility: (Sit-and-Reach Test) Pre-Test: IG: 31.4±5.8 CG: 31.5±6.9 Post-Test: IG: 34.0±5.3 CG: 29.6±7.3	Intergroup Difference: Post IG*** vs. Post CG Intragroup Differences: Pre IG vs. Post IG*** Pre CG*** vs. Post CG
Bohajar-Lax, 2015 ³²	IG1: n = 30 (16-17 years) IG2: n = 29 (16-17 years) Inclusion Criteria: N/R Exclusion Criteria: Surgery on the spine or hamstring; diagnosed spinal abnormality.	Length: 5 weeks IG1: 5 minutes, twice per week of hamstring stretches using a static technique during warm-up of PE classes on consecutive days (20 seconds per stretch). IG2: 5 minutes, twice per week of hamstring stretches using a static technique during warm-up of PE classes on non-consecutive days (20 seconds per stretch).	Recruitment: N/R IG1 Attrition Rate: N/R IG2 Attrition Rate: N/R IG1 & IG2 Adherence Rate: N/R Adverse Events: N/R	Hamstring Flexibility (M_{diff}) : $(Sit-and-Reach Test)$ Pre-Test: IG1: -1.4 \pm 8.8 IG2: 3.4 \pm 10.4 Post-Test: IG1: 0.8 \pm 7.9 IG2: 5.7 \pm 10.2	Intergroup Difference: Post IG1 vs. Post IG2 (NS) Intragroup Differences: Pre IG1 vs. Post IG1** Pre IG2 vs. Post IG2***

Table 1. Characteristics of the Studies Included in the Systematic Review (continuation).

Author (Year)	Participants	Intervention and Control Groups	Responsive Outcomes	Flexibility Scores	Flexibility Differences	
Coledam, 2012 ¹⁶	IG1: n = 15 (9.5±0.6 years) IG2: n = 16 (9.5±0.6 years) CG1: n = 15 (9.7±0.7 years) CG2: n = 15 (9.3±0.5 years) Inclusion Criteria: No participation in any kind of systematized physical training. Exclusion Criteria: Attendance rate of less than 85% for sessions.	Length: 12 weeks IG1 & IG2: 7 minutes of lower body stretches using a static technique during cooldown of PE classes. CG1 & CG2: Standard PE classes.	Recruitment: N/R IG1 & IG2 Attrition Rate: N/R CG1 & CG2 Attrition Rate: N/R IG & IG2 Adherence Rate: >85% Adverse Events: N/R	Hamstring Flexibility: (Sit-and-Reach Test) Pre-Test: IG1: 24.0±5.6 IG2: 24.7±6.7 CG1: 25.4±4.8 CG2: 25.5±6.1 Post-Test: IG1: 26.4±6.9 IG2: 27.9±6.3 CG1: 24.2±6.7 CG2: 26.2±5.6	Intragroup Differences: Pre IG1 vs. Post IG1* Pre IG2 vs. Post IG2*** Pre CG1 vs. Post CG1 (NS) Pre CG2 vs. Post CG2 (NS)	
Gonzalez-Galvez, 2015 ¹⁹	IG: n = 39 (14.4±0.6 years) CG: n = 27 (14.0±0.5 years) Inclusion Criteria: Assertion that each student was free of musculoskeletal, neurological, cardiac, metabolic or rheumatic conditions. Exclusion Criteria: Prior history of spine pathologies/injuries or who had received previous treatment for back injuries; missing more than one session.	Length: 6 weeks IG: 55 minutes, twice per week of Pilates Method exercises. CG: Standard PE classes.	Recruitment: N/R IG Attrition Rate: N/R CG Attrition Rate: N/R IG Adherence Rate: 91.7% Adverse Events: N/R	Hamstring Flexibility (M _{diff}): (Sit-and-Reach Test) Pre-Test (Females): IG: 4.6±9.9 CG: 1.0±5.7 Post-Test (Females): IG: 8.5±8.4 CG: 1.1±7.3 Pre-Test (Males): IG: -2.2±8.5 CG: -8.9±5.8 Post-Test (Males): IG: 1.2±8.14 CG: -8.9±5.9	Intergroup Difference: Girls: Post IG** vs. Post CG Boys: Post IG** vs. Post CG Intragroup Differences: Girls: Pre IG vs. Post IG** Girls: Pre CG vs. Post CG (NS) Boys: Pre IG vs. Post IG** Boys: Pre CG vs. Post CG (NS)	
Schawanke, 2016 ¹⁷	IG: $n = 29$ (7-17 years) CG: $n = 32$ (7-17 years) Inclusion Criteria: No participation in exercise program other than physical education classes or physical therapy treatment. Exclusion Criteria: No orthopedic disorders or history of orthopedic surgery.	Length: 16 weeks IG: 30 minutes, three times per week of stretching and strengthening exercises. CG: Usual care.	Recruitment: 47.3% (61 out of 129) IG Attrition Rate: 20.7% (29 to 23) CG Attrition Rate: 28.1% (32 to 23) IG Adherence Rate: N/R Adverse Events: N/R	Hamstring Flexibility: (Sit-and-Reach Test) Pre-Test (Females): IG: 23.3±9.9 CG: 18.3±6.7 Post-Test (Females): IG: 28.8±7.3 CG: 20.2±6.0 Pre-Test (Males): IG: 20.4±7.1 CG: 15.6±7.6 Post-Test (Males): IG: 22.3±5.5 CG: 16.2±7.4	Intergroup Difference: Girls: Post IG* vs. Post CG Boys: Post IG** vs. Post CG Intragroup Differences: Girls: Pre IG vs. Post IG** Girls: Pre CG vs. Post CG (NS) Boys: Pre IG vs. Post IG (NS) Boys: Pre CG vs. Post CG (NS)	
Mayorga-Vega, 2014 ²³	IG: n = 22 (9.9±0.3 years) CG: n = 23 (9.9±0.3 years) Inclusion Criteria: No orthopedic disorders over the past six months. Exclusion Criteria: Attendance rate of less than 90% for sessions; missing an evaluation session.	Length: 8 weeks IG: 5 minutes, twice per week of hamstring stretches using a static technique during cooldown of PE classes (20 seconds per stretch). Detraining was performed for 5 weeks after the intervention. CG: Standard PE classes.	Recruitment: N/R IG Attrition Rate: 0% (22 to 22) CG Attrition Rate: 0% (23 to 23) IG Adherence Rate: >90% Adverse Events: N/R	Hamstring Flexibility: (Sit-and-Reach Test) Pre-Test: IG: 17.1±5.6 CG: 14.2±4.2 Post-Test: IG: 18.6±5.7 CG: 14.6±4.1	Intergroup Difference: Post IG*** vs. Post CG Intragroup Differences: Pre IG vs. Post IG*** Pre CG vs. Post CG (NS)	

Table 1. Characteristics of the Studies Included in the Systematic Review (continuation).

Author (Year)	Participants	Intervention and Control Groups	Responsive Outcomes	Flexibility Scores	Flexibility Differences		
Mayorga-Vega, 2014 ²⁴	IG: n = 22 (10.9±0.3 years) CG: n = 23 (10.9±0.3 years) Inclusion Criteria: No orthopedic disorders over the past six months. Exclusion Criteria: Attendance rate of less than 90% for sessions.	Length: 8 weeks IG: 6 minutes, twice per week of hamstring/ lumbar stretches using a static technique during cooldown of PE classes (20 seconds per stretch). Detraining was performed for 5 weeks after the intervention. CG: Standard PE classes.	Recruitment: N/R IG Attrition Rate: 0% (22 to 22) CG Attrition Rate: 0% (23 to 23) IG Adherence Rate: >95% Adverse Events: N/R	Hamstring Flexibility: (Sit-and-Reach Test) Pre-Test: IG: 15.7±7.0 CG: 13.4±8.5 Post-Test: IG: 18.2±7.7 CG: 13.1±8.5	Intergroup Difference: Post IG*** vs. Post CG Intragroup Differences: Pre IG vs. Post IG*** Pre CG vs. Post CG (NS)		
Mayorga-Vega, 2015 ²⁵	IG1: n = 60 (12.7±0.7 years) IG2: n = 59 (12.7±0.6 years) CG: n = 61 (12.6±0.6 years) Inclusion Criteria: No orthopedic disorders over the past six months. Exclusion Criteria: Attendance rate of less than 90% for sessions; incorrect performance of flexibility evaluation.	Length: 8 weeks IG1: 4 minutes, once per week of hamstring stretches using a static technique during cooldown of PE classes (30 seconds per stretch). IG2: 4 minutes, twice per week of hamstring stretches using a static technique during cooldown of PE classes (30 seconds per stretch). CG: Standard PE classes.	Recruitment: 100% (180 out of 180) IG1 Attrition Rate: 11.7% (60 to 53) IG2 Attrition Rate: 11.9% (59 to 52) CG Attrition Rate: 4.9% (61 to 58) IG1 & IG2 Adherence Rate: >90% Adverse Events: N/R	Hamstring Flexibility: (Sit-and-Reach Test) Pre-Test: IG1: 20.2±6.7 IG2: 20.7±7.7 CG: 20.4±7.0 Post-Test: IG1: 21.7±6.6 IG2: 22.6±8.2 CG: 20.7±7.4	Intergroup Difference: Post IG1** vs. Post CG Post IG2*** vs. Post CG Post IG1 vs. Post IG2 (NS) Intragroup Differences: Pre IG1 vs. Post IG1** Pre IG2 vs. Post IG2*** Pre CG vs. Post CG (NS)		
Mayorga-Vega, 2016 ²⁶	IG1: n = 51 (8.5±0.8 years) IG2: n = 51 (8.4±0.8 years) CG: n = 49 (8.4±0.6 years) Inclusion Criteria: No orthopedic disorders over the past six months. Exclusion Criteria: Attendance rate of less than 90% for sessions; incorrect performance of flexibility evaluation.	lG1: 4 minutes, twice per week of hamstring stretches using a static technique during cooldown of PE classes (30 seconds per stretch). Detraining was performed for 5 weeks after the intervention performing the same stretches for 4 minutes. IG2: 4 minutes, twice per week of hamstring out of 150) IG1 Attrition Rate: 13.7% (51 to 44) IG2 Attrition Rate: 0% (51 to 51) CG Attrition Rate: 8.2% (49 to 45) IG1 & IG2 Adherence Rate: >90% Adverse Events: N/R stretches for 4 minutes. IG2: 4 minutes, twice per week of hamstring		Hamstring Flexibility: (Sit-and-Reach Test) Pre-Test: IG1: 16.8±5.7 IG2: 16.8±5.5 CG: 15.3±5.2 Post-Test: IG1: 19.5±6.0 IG2: 19.1±5.1 CG: 15.4±4.9	Intergroup Difference: Post IG1** vs. Post CG Post IG2*** vs. Post CG Post IG1 vs. Post IG2 (NS) Intragroup Differences: Pre IG1 vs. Post IG1** Pre IG2 vs. Post IG2*** Pre CG vs. Post CG (NS)		
Mayorga-Vega, 2017 ²⁷	IG: $n = 19$ (9 years) CG: $n = 18$ (9 years) Inclusion Criteria: No orthopedic disorders over the past six months. Exclusion Criteria: Attendance rate of less than 90% for sessions; incorrect performance of flexibility evaluation.	Length: 32 weeks IG: 3 minutes, once per week of hamstring stretches using a static technique during cooldown of PE classes (20 seconds per stretch). CG: Standard PE classes.	Recruitment: N/R IG Attrition Rate: 0% (19 to 19) CG Attrition Rate: 0% (18 to 18) IG Adherence Rate: >90% Adverse Events: N/R	Hamstring Flexibility: (Sit-and-Reach Test) Pre-Test: IG: 24.0±5.5 CG: 24.2±7.2 Post-Test: IG: 25.5±5.8 CG: 23.9±7.7	Intergroup Difference: Post IG*** vs. Post CG Intragroup Differences: Pre IG vs. Post IG** Pre CG vs. Post CG (NS)		

Table 1. Characteristics of the Studies Included in the Systematic Review (continuation).

Author (Year)	Participants	Intervention and Control Groups	Responsive Outcomes	Flexibility Scores	Flexibility Differences		
Merino-Marban, 2014 ²⁸	IG: n = 23 (5.9±0.3 years) CG: n = 22 (5.9±0.3 years) Inclusion Criteria: No orthopedic disorders over the past six months. Exclusion Criteria: Attendance rate of less than 90% for sessions.	Length: 8 weeks IG: 1 minute, twice per week of hamstring stretches using a static technique during cooldown of traditional games (30 seconds per stretch). Detraining was performed for 5 weeks after the intervention. CG: Traditional games.	Recruitment: N/R IG Attrition Rate: 0% (23 to 23) CG Attrition Rate: 0% (22 to 22) IG Adherence Rate: >90% Adverse Events: N/R	Hamstring Flexibility: (Sit-and-Reach Test) Pre-Test: IG: 16.4±4.9 CG: 16.9±5.0 Post-Test: IG: 18.8±5.8 CG: 16.9±4.9	Intergroup Difference: Post IG*** vs. Post CG Intragroup Differences: Pre IG vs. Post IG*** Pre CG vs. Post CG (NS)		
Sainz de Baranda, 2009 ²⁰	IG: n = 26 (13.7±0.4 years) CG: n = 24 (13.7±0.4 years) Inclusion Criteria: N/R Exclusion Criteria: Prior history of spine pathologies.	Length: 31 weeks IG: Lower body stretches twice per week after warm-up for 5 minutes and after cooldown for 2 minutes during PE classes (15 seconds per stretch). CG: Standard PE classes.	Recruitment: N/R IG Attrition Rate: 0% (26 to 26) CG Attrition Rate: 0% (24 to 24) IG Adherence Rate: N/R Adverse Events: N/R	Hamstring Flexibility: (Leg Raise Test) Pre-Test (Right Leg): IG: 79.7±7.0 CG: 79.2±12.7 Post-Test (Right Leg): IG: 87.3±5.5 CG: 77.3±8.0 Pre-Test (Left Leg): IG: 79.6±6.0 CG: 78.5±11.8 Post-Test (Left Leg): IG: 86.7±3.3 CG: 76.8±6.5	Intergroup Difference: Post IG*** vs. Post CG Intragroup Differences: Pre IG vs. Post IG*** Pre CG vs. Post CG (NS)		
Rodriguez-García, 1999 ²⁹	IG1: $n = 23 (10.3 \pm 0.3)$ years) IG2: $n = 23 (13.5 \pm 0.7)$ years) CG1: $n = 18 (10.3 \pm 0.3)$ years) CG2: $n = 13 (13.5 \pm 0.7)$ years) Inclusion Criteria: N/R Exclusion Criteria: N/R	Length: 32 weeks IG1 & IG2: Hamstring stretches twice per week after warm-up for 5 minutes and after cooldown for 2 minutes during PE classes. CG1 & CG2: Standard PE classes.	Recruitment: 92.8% (77 out of 83) IG1 & IG2 Attrition Rate: N/R CG1 & CG2 Attrition Rate: N/R IG1 & IG2 Adherence Rate: N/R Adverse Events: N/R				
Rodriguez-García, 2008 ³⁰	IG1: n = 25 (10.3±0.3 years) IG2: n = 24 (13.5±0.7 years) CG1: n = 21 (10.3±0.3 years) CG2: n = 20 (13.5±0.7 years) Inclusion Criteria: No musculoskeletal disorders or lower-back pain. Exclusion Criteria: N/R	Length: 32 weeks IG1 & IG2: Hamstring stretches twice per week after warm-up for 3 minutes and after cooldown for 2 minutes during PE classes (20 seconds per stretch). CG1 & CG2: Standard PE classes.	Recruitment: N/R IG1 & IG2 Attrition Rate: N/R CG1 & CG2 Attrition Rate: N/R IG1 & IG2 Adherence Rate: N/R Adverse Events: N/R	Hamstring Flexibility (M _{diff}): (Sit-and-Reach Test) Pre-Test: IG1: -0.7±6.1 IG2: -4.0±7.7 CG1: 0.4±8.5 CG2: -0.4±6.2 Post-Test: IG1: 1.3±7.8 IG2: 3.2±7.8 CG1: -3.9±9.9 CG2: -2.7±7.3	Intergroup Difference: Post IG1*** vs. Post CG1 Post IG2*** vs. Post CG2 Intragroup Differences: Pre IG1 vs. Post IG1 (NS) Pre IG2 vs. Post IG2*** Pre CG1*** vs. Post CG1 Pre CG2 vs. Post CG2 (NS)		
Sanchez-Rivas, 2014 ³¹	IG: n = 22 (7.8±0.4 years) CG: n = 22 (7.9±0.5 years) Inclusion Criteria: Prior history of pathologies that could be aggravated. Exclusion Criteria: Missing an evaluation session or more than two sessions.	Length: 9 weeks IG: 3 minutes, twice per week of hamstring stretches using a static technique during cooldown of PE classes (20 seconds per stretch). CG: Standard PE classes.	Recruitment: N/R IG Attrition Rate: 0% (22 to 22) CG Attrition Rate: 0% (22 to 22) IG Adherence Rate: N/R Adverse Events: N/R	Hamstring Flexibility: (Sit-and-Reach Test) Pre-Test: IG: 17.1±3.6 CG: 16.6±5.6 Post-Test: IG: 18.2±3.7 CG: 16.0±5.5	Intergroup Difference: Post IG** vs. Post CG		

Table 1. Characteristics of the Studies Included in the Systematic Review (continuation).

Author (Year)	Participants	Intervention and Control Groups	Responsive Outcomes	Flexibility Scores	Flexibility Differences
Santonja-Medina 2007 ²¹	IG1: n = 25 (10-11 years) IG2: n = 20 (10-11 years) CG: n = 18 (10-11 years) Inclusion Criteria: N/R Exclusion Criteria: N/R	Length: 31 weeks IG1: Hamstring stretches twice per week after warm-up for 3 minutes and after cooldown for 2 minutes during PE classes (20 seconds per stretch). IG2: Hamstring stretches four times per week after warm-up for 3 minutes and after cooldown for 2 minutes during PE classes and extracurricular physical activity (20 seconds per stretch). CG: Standard PE classes.	Recruitment: N/R IG1 Attrition Rate: 0% (25 to 25) IG2 Attrition Rate: 0% (20 to 20) CG Attrition Rate: 0% (18 to 18) IG1 & IG2 Adherence Rate: N/R Adverse Events: N/R	Hamstring Flexibility (Mdiff): (Leg Raise Test) Pre-Test (Right Leg): IG1: 77.7±12.0 IG2: 76.7±11.5 CG: 79.2±12.7 Post-Test (Right Leg): IG1: 86.7±7.5 IG2: 93.7±8.5 CG: 77.7±12.0 Pre-Test (Left Leg): IG1: 77.6±9.0 IG2: 76.6±10.2 CG: 78.5±11.8 Post-Test (Left Leg): IG1: 85.7±8.5 IG2: 93.5±5.0 CG: 76.4±9.5	Intergroup Difference: Post IG1*** vs. Post CG Post IG2*** vs. Post CG Post IG1 vs. Post IG2*** Intragroup Differences: Pre IG1 vs. Post IG1*** Pre IG2 vs. Post IG2*** Pre CG vs. Post CG (NS)

Note. Statistics are reported as means \pm standard deviations unless otherwise specified; Mdiff: mean difference; N/R: not reported; NS: non-significant; IG: intervention group; CG: control group; PE: physical education.

the stretching interventions lasted between 5 and 32 weeks (M = 15.3, SD = 2.7), with sessions lasting 1-55 minutes each (M = 10.4, SD = 2.9) and performed at a frequency of 1-4 times per week (M = 2.0, SD = 0.1).

Three of the included studies used a full stretching intervention as a replacement for the participants' physical education classes $^{17-19}$, whereas the remaining 14 studies incorporated the stretching intervention into the warm-up and/or cooldown of their physical education classes. Control groups were used in 16 out of 17 studies, including standard physical education classes (n = 14), traditional games (n = 1), and a usual care group (n = 1).

No major or minor adverse events were reported in any studies and the attrition rate was 7.1% across twelve studies, ranging between 0-25%. The remaining five studies did not report the attrition rate in the intervention group. Nine studies reported an adherence rate above 85%, while eight studies did not report adherence rates.

Quality appraisal

Quality assessment criteria for the 17 included studies can be found in (Table 2) 18 was evaluated as an RCT according to the PEDro scale, which was given a score of 5/10 and considered fair quality. The remaining 16 studies were evaluated as non-RCTs using the MINORS scale. The average score of the non-RCTs was 17.4 out of 24, with scores ranging from 15 to 21. Overall, this indicated that the included studies have moderate-to-high methodological quality.

Results of the individual studies

The included studies reported outcome data across five outcomes: Sit-and-Reach (SR) test (n = 13), Leg Raise (LR) test (n = 3), Toe-Touch (TT) test (n = 1), Wall-Heel Distance (n = 1), and Deep Bending test (n = 1).

In a comparison of active global stretching (4-10 minutes per stretch), analytical stretching (15 seconds per stretch), and standard physical education classes, the active global stretching group had significantly greater improvements in hamstring, trunk, and dorsal-lumbar flexibility compared to the other comparison groups¹⁸. The analytical stretching group also had significantly greater improvements in hamstring and trunk flexibility compared to standard physical education.

Intergroup differences were found for hamstring flexibility. All three studies using the LR test demonstrated significantly greater improvements for left and right legged hamstring flexibility in the stretching intervention when compared to control conditions^{18,20,21}. Similarly, significant greater improvements in hamstring flexibility were observed between intervention and control groups on the Sit-and-Reach test for all 11 studies that reported intergroup differences^{17,19,22-28,30,31}.

Two studies examined intragroup differences between pre- and post-intervention scores in male and female participants separately^{17,19}. Although female participants showed significant post-treatment improvements in hamstring flexibility for both studies, male participants only reported significant improvements in one of the two studies.

Results of the meta-analysis

A total of 761 participants were included in the meta-analysis for hamstring flexibility using the SR and TT tests (Figure 2). A significant medium effect was found in favour of the intervention groups (random effects model SMD = 0.46; 95% CI = 0.22, 0.70; I-squared heterogeneity = 56.9%). The meta-analysis for the LR test resulted in a significant and large effect in favour of the intervention groups (n = 113; fixed effect model SMD = 1.22; 95% CI = 0.80, 1.64; I-squared heterogeneity = 0%). Data was pooled from 874 participants when the analysis included SR,

^{*}p < .05. **p < .01. ***p < .001

Table 2. Quality Assessment.

PEDro scale		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	Total
Useros-García (2010) ¹⁸		Υ*	Υ	N	N	N	N	Υ	Υ	N	Υ	Υ	5 / 10
MINORS scale	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	Total
Becerra-Fernandez (2016) ²²	2	2	2	1	0	2	2	0	2	2	2	2	19 / 24
Bohajar-Lax (2015)32	2	2	2	1	0	2	0	0	0	2	2	2	15 / 24
Coledam (2012) ¹⁶	2	2	2	1	0	2	2	2	2	2	2	2	21 / 24
Gonzalez-Galvez (2015)19	2	2	2	1	0	2	0	0	2	2	2	2	17 / 24
Schwanke (2016) ¹⁷	2	2	2	1	0	2	2	2	2	2	1	2	20 / 24
Mayorga-Vega (2014) ²³	2	2	2	1	0	2	0	0	2	2	2	2	17 / 24
Mayorga-Vega (2014) ²⁴	2	2	2	1	0	2	2	0	2	2	2	2	19 / 24
Mayorga-Vega (2015) ²⁵	2	2	2	1	0	2	2	0	2	2	2	2	19 / 24
Mayorga-Vega (2016) ²⁶	2	2	2	1	0	2	0	0	2	2	2	2	17 / 24
Mayorga-Vega (2017) ²⁷	2	2	2	1	0	2	0	0	2	2	2	2	17 / 24
Merino-Marban (2014) ²⁸	2	2	2	1	0	2	0	0	2	2	2	2	17 / 24
Sainz de Baranda (2009) ²⁰	2	2	2	1	0	2	2	0	2	2	0	2	17 / 24
Rodriguez-García (1999) ²⁹	2	0	2	1	0	2	2	0	2	2	0	2	15 / 24
Rodriguez-García (2008) ³⁰	2	0	2	1	0	2	0	0	2	2	2	2	15 / 24
Sanchez-Rivas (2014) ³¹	2	2	2	1	0	2	0	0	2	2	2	2	17 / 24
Santonja-Medina (2007) ²¹	2	0	2	1	0	2	2	0	2	2	2	2	17 / 24

Note. Y = yes; N = no.

TT and LR tests, which found a significant moderate effect in favour of the intervention groups (random effects model SMD = 0.58; 95% CI = 0.32, 0.83; I-squared heterogeneity = 66.7%).

Discussion

In the present research, the existing scientific evidence on the effects of stretching interventions carried out during PE classes on the flexibility of school students were synthesized and summarized. After a thorough investigation of the literature, a published review with a similar topic was found³³. However, this work was closer to a narrative review than to a systematic review, since no methodological quality assessment of the included studies was carried out. Moreover, no meta-analysis was performed to quantitatively assess the benefits of stretching interventions on flexibility in school children. Instead, this work was specifically focused on a unique variable (hamstring extensibility) and in a specific population (primary children). Therefore, the present review provides a greater foundation of evidence for PE teachers who wish to improve the flexibility level of their students during PE classes.

Notably, the current review identified a substantial number of investigations published on the research topic that have been shown to possess acceptable methodological quality. In this regard, it should be highlighted that some of the investigations reviewed were described by the authors as cluster randomize trials. However, given the small

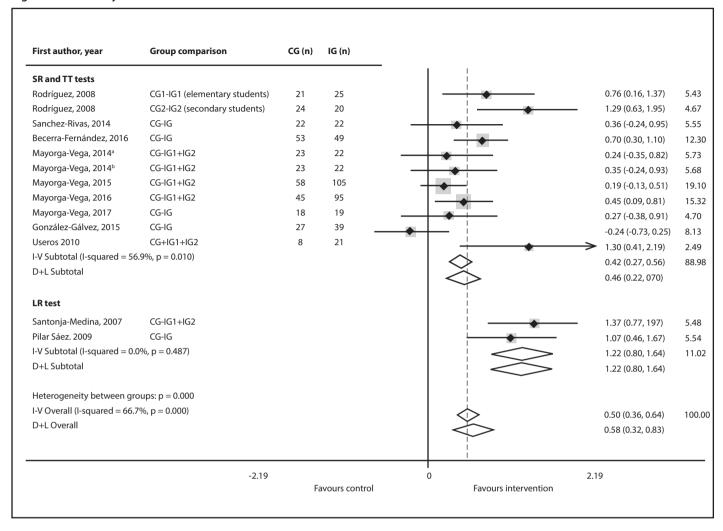
number of schools included these studies (generally only two) and the low number of participants considered eligible for each cluster, they were appropriately treated as comparative investigations.

According to the results of the included studies, stretching interventions performed during PE classes are a feasible strategy for improving flexibility in all educational levels. This includes preschool, primary and secondary (high school) students. Even interventions involving just a few minutes of stretching during warm-up and/or cooldown of PE classes seemed to be effective. These observations indicate that flexibility can be gradually improved as long as it is progressively continued. This is an interesting finding since schools provide an ideal setting for children to maintain their flexibility levels throughout their schooling, which tend to gradually decrease with age³⁴.

Most importantly, the current meta-analysis focused on hamstring extensibility and included a large sample of children tested on three flexibility assessments procedures³⁵. This supports the implementation of stretching as key element of PE sessions, since reduced hamstring flexibility is a common clinical concern in children and adolescents that can often lead to low-back pain, postural problems and a higher risk of muscle injury³⁶. However, it should be noted that the SR was a field-based test used for assessing hamstring extensibility on a majority of the investigations, and it has been suggested that the score of this test is strongly influenced by low back (pelvic tilt and lumbar spine) range of motion³⁷. Therefore, it is possible that some of these interventions

^{*}Not included in total score.

Figure 2. Meta-analysis.



could have a greater impact on the pelvic and lumbar spine than on the hamstring muscles.

Despite these findings, there are certain characteristics of the included studies that should be mentioned, since they may potentially affect the interpretation of the results. Firstly, most of the investigations did not gather information regarding students' participation on exercise training or sporting activities. This is potentially a confounding factor that could have influenced the obtained results. Secondly, only two investigations reported separate outcome data for each sex, resulting in mixed findings. Therefore, it is not clear whether the effects of the stretching interventions were different between boys and girls. It has been noted that sex has a substantial influence on flexibility levels during school years, with girls generally outperforming boys³⁸. In particular, it has been proposed that females have less passive tissue resistance to angular motion, resulting in females having greater knee flexor extensibility and less passive knee flexor stiffness compared to males³⁹. It is therefore plausible that boys and girls may respond differently to

stretching interventions. Further research is needed to investigate these flexibility differences between school-aged boys and girls.

In summary, the present review provides valuable information regarding the beneficial effects of implementing stretching interventions during PE classes. It is important to note, however, that there are some inherent limitations that should be acknowledged in the current literature. In particular, there are very few RCTs that have been conducted on this topic, research has not considered sex as a potential moderating factor on the efficacy of stretching interventions, and that most investigations only focus on hamstring extensibility. In addition, a considerable amount of studies administered the "sit and reach" test for this purpose. In this regard, it should be acknowledged that this is a linear test whose results might be affected by anthropometric factors and range of motion of the lumbar spine 40. These factors limit the applicability of the scientific evidence provided in the current review. In addition, some limitations inherent to this research design such us language restrictions and not having reviewed the grey literature, should also be acknowledged.

Conclusion

This review provides preliminary scientific evidence indicating that flexibility levels can be improved through the incorporation of stretching interventions during PE classes. Further research is needed on the effects of such interventions on trunk and upper body flexibility. Future studies should take into account exercise and sport performed outside the school setting, as well as the influence of sex as potential confounding factors.

Implications for school health

Physical education (PE) programs are evolving from a traditional skill-centered model to a health-centered model that focuses on improving fitness. Consequently, activities aimed to increase health-related physical fitness should be performed during PE class, including stretching routines, since flexibility is a key health-related physical fitness component. Flexibility training is not often included in the physical activity guidelines for the general population¹¹. However, for active people who are motivated towards exercising, the inclusion of stretching routines is considered an important strategy, as it reduces muscle injuries and increases joint range of motion⁴¹. One of the goals of PE is the development of positive attitudes towards active lifestyles among students. Thus, including flexibility training during PE class is an approach that can assist in achieving this goal.

Physical education policies have received increased attention as a means for improving physical activity levels. In this regard, performing activities such ball play, playing games, gymnastics, dance or fitness during PE class, it is considered a useful strategy for helping to reach children the amount of physical activity recommended⁴². The results of our study shows that if PE teachers decide to include stretching routines, even if is only for a short period of time (i.e. before and after the performance of these activities), they would increase the potential contribution that PE can make for meeting public health goals.

Conflict of interest

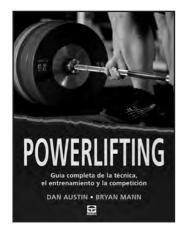
The authors do not declare a conflict of interest.

Bibliography

- Ortega FB, Ruiz JR, Castillo MJ, Sjöström M. Physical fitness in childhood and adolescence: a powerful marker of health. Int J Obes .2008; 32:1-11.
- 2. Pate RR, Oria M, Pillsbury L. *Fitness measures and health outcomes in youth*. Washington DC: National Academies Press. 2012;259.
- Coelho JJ, Graciosa MD, de Medeiros DL, Pacheco SC, da Costa LM, Ries LG, et al. Influence of flexibility and gender on the posture of school children. Rev Paul Pediatr. 2014; 32:223–8.
- 4. Kemmochi M, Sasaki S, Ichimura S. Association between reduced trunk flexibility in children and lumbar stress fractures. *J Orthop*. 2018;15:122-7.
- Sjolie, AN. Low-back pain in adolescents is associated with poor hip mobility and high body mass index. Scand J Med Sci Sports. 2004;14:168-75.
- Lopes L, Povoas S, Mota J, Okely D, Coelho-e-Silva MJ, Cliff DP, et al. Flexibility is associated with motor competence in schoolchildren. Scand J Med Sci Sports. 2017; 27:1806-13.
- Rodrigues LP, Luz C, Cordovil R, Bezerra P, Silva B, Camões M, et al. Normative values of the motor competence assessment (MCA) from 3 to 23 years of age. J Sci Med Sports. 2019;22:1038-43.

- Zhang C, Yang Y. Can policy alone stop decline of children and youth fitness?. Res Q Exerc Sport. 2017:88:9-14.
- 9. Stodden D, Sacko R, Nesbitt D. A review of the promotion of fitness measures and health outcomes in youth. *Am J Lifestyle Med*. 2015;11:232-42.
- Venckunas T, Emeljanovas A, Mieziene B, Volbekiene V. Secular trends in physical fitness and body size in Lithuanian children and adolescents between 1992 and 2012. J Epidemiol Community Health. 2017;71:181-7.
- 11. Piercy KL, Troiano RP, Ballard RM, Carlson RM, Fulton JE, Galuska DA, et al. The physical activity guidelines for americans. *JAMA*.2018;320:2020-8.
- Hills AP, Dengel DR, Lubans DR. Supporting public health priorities: recommendations for physical education and physical activity promotion in schools. *Prog Cardiovasc Dis*. 2015; 57:368-74.
- Foley NC, Teasell RW, Bhogal SK, Speechley MR. Stroke rehabilitation evidence-based review: methodology. Top Stroke Rehabil. 2003;10:1-7.
- Slim K, Nini E, Forestier D, Kwiatkowski F, Panis Y, Chipponi J. Methodological index for non-randomized studies (MINORS): Development and validation of a new instrument. ANZ J Sura. 2003;73:712-6.
- Valentine JC, Pigott TD. Rothstein HR. How many studies do you need? J Educ Behav Stat. 2010;35:215-47.
- 16. Coledam DHC, De Arruga GA, de Oliveira AR.Effects of an exercise program on childrens flexibility and vertical jump performance. *Motr Rev Educ Fis.* 2012;18:515-25.
- Schawanke NL,Pohl HH,Reuter CP,Borges TS, de Souza S,Burgos MS. Differences in body posture, strength and flexibility in schoolchildren with overweight and obesity: A quasi-experimental study. *Man Ther*. 2016;22:138-44.
- 18. Useros García P, Campos AM. Estiramientos analíticos y stretching global activo en las clases de educación física. *Fisiot*. 2011;33:70-8.
- González-Galvez N, Carrasco PM, Marcos PP, de Souza VR, Feito Y. Effects of a pilates school program on hamstrings flexibility of adolescents. Rev Bras Med Sporte. 2015;2:302-7.
- Sainz de Baranda P. El trabajo de la flexibilidad en educación física: Programa de intervención. CCD. 2009;5:33-8.
- Santonja-Medina F, Sainz de Baranda P, Rodriguez-García PL, López-Miñarro PA, Canteras Jordan M. Effects of frequency of static stretching on straight-leg raise in elementary school children. J Sports Med Phys Fitness. 2007;47:304-8.
- 22. Becerra Fernández C, Merino-Marban R, Mayorga-Vega D. Effect of a physical education-based dynamic stretching program on hamstring extensibility in female high-school students. Kinesiology.2016;48:258-66.
- 23. Mayorga-Vega D, Merino-Marban R, Vera EF, Viciana J. Effect of a short-term physical education –based flexibility program on hamstring and lumbar extensibility and its posterior reduction in primary schoolchildren. *Kinesiology*. 2014;46:227-33.
- Mayorga-Vega D, Merino-Marban R, Sanchez RE, Viciana J. Effect of a short-term static stretching training program followed by five weeks of detraining on hamstring extensibility in children aged 9-10 years. *JPES*. 2014;14:355-9.
- Mayorga-Vega D, Merino-Marban R, Real J, Viciana J. A physical education-based stretching program performed once a week also improves hamstring extensibility in schoolchildren: a cluster-randomized controlled trial. *Nutr Hosp.* 2015;32:1715-21.
- Mayorga-Vega D, Merino-Marban R, Manzano LJ, Blanco H, Viciana J. Effects of a stretching development and maintenance program on hamstring extensibility in schoolchildren: a cluster-randomized controlled trial. J Sports Sci Med. 2016;15:65-74.
- Mayorga-Vega D, Merino-Margan R, Redondo MF, Viciana J. Effect of a one-sessionper-week physical education-based stretching program on hamstring extensibility in schoolchildren. *Kinesiology*. 2017;49:101-8.
- Merino-Marban R, Mayorga-Vega D, Viciana J. Effect of a physical education-based stretching programme on sit-and-reach score and its posterior reduction in elementary schoolchildren. Eur Phys Educ Rev. 2014:1-10.
- Rodriquez García PL, Santonja Medina F, Canteras Jordana M, Delgado Férnandez M, Fernández Piñera J, Balsalobre MARÍN j. Mejora de la extensibilidad isquiosural tras un programa escolar de estiramientos. Selección. 1999;8:157-64.
- Rodriguez García PL, Santonja Medina F, Lopez Miñarro P, Sainz de Baranda P, Yuste JL. Effect of physical education stretching programme on sit-and reach score in schoolchildren. Sci Sport. 2008;23:170-5.
- Sanchez Rivas E, Mayorga-Vega D, Fernadez Rodriguez E, Merino-Marban R. Effect
 of a hamstring stretching programme during physical education lessions in primary
 education. J Sport Health Res. 2014;6:159-68.
- 32. Bohajar-Lax A, Vaquero Cristobal R, Espejo-Antúnez L, López-Miñarro PA. Efecto de un programa de estiramiento de la musculatura isquiosural sobre la extensibilidad isquiosural en escolares adolescentes :influencia de la distribución semanal de las sesiones. *Nutr Hosp.* 2015;32:1241-5

- 33. Soriano FB, Alacid F. Flexibility programs and exercises within physical education classes for schoolchildren and their effect on the improvement of hamstring extensibility: A Systematic review. MH Salud. 2018;15:1-11.
- Mckay MJ, Baldwin JN, Ferreira P, Simic M, Vanicek N, Burs J, et al. Normative references values strength and flexibility of 1,000 children and adults. Neurology. 2017;88:36-43.
- Mayorga-Vega D, Merino-Marban R, Viciana J. Criterion related validity of sit-and-reach tests for estimating hamstring and lumbar extensibility: a Meta-Analysis. J Sports Sci Med. 2014;13:1-14.
- Czaprowski D, Leszczewska J, Kolwicz A, Pawlowska P, Kedra A, Janusz P, et al. The comparison of the effects of three physiotherapy techniques on hamstring flexibility in children: A prospective, randomized ,single-blind study. PLoS One. 2013;8:e72026.
- 37. Muyor JM, Zemkova E, Stefanikova G, Kotyra M. Concurrent validity of clinical tests for measuring hamstring flexibility in school age children. *Int J Spòrts Med*. 2014;35:664-9.
- 38. Tomkinson GR, Carver KD, Atkinson F, Daniell ND, Lewis LK, Fitzgerakd JS, et al. European normative values for physical fitness in children and adolescents aged 9-17 years:results from 2 779 165 eurofit performances representing 30 countries. Br J Sports Med. 2018;55:1445-56.
- Blackburn JT, Riemann BL, Padua DA, Guskiewicz KM. Sex comparison of extensibility, passive, and active stiff Ness of the knee flexors. Clin Biomech. 2004;19:36-43.
- López-Miñarro PA, García Ibarra A, Rodríguez García PL. Comparison between sit-andreach tests for measuring hamstring muscle extensibility. Apunts Educ Fís Deporte. 2010;99:56-64.
- 41. Behm DG, Blazevich AJ, Kay AD, McHug M. Acute effects of muscle stretching on physical performance, range of motion, and injury incidence in healthy active individuals: a systematic review. *Appl physiol nutr and metab*. 2015;41:1-11.
- 42. Fröberg A, Raustorp A, Pagel P, Larsson C, Boldemann C. Levels of physical activity during physical education lessons in Sweden. *Acta Pediatr.* 2017;106:135-41.



POWERLIFTING

Guía completa de la técnica, el entrenamiento y la competición

ISBN: 978-84-18655-06-7 Autor: D. Austin y B. Mann Editorial: Tutor, S.A. Formato: 21,5 x 28 cm Páginas: 288 Ilustraciones: B/N

Encuadernación: Rústica cosida

Basado en los estudios e investigaciones más recientes sobre la Ciencia del ejercicio, y con su enfoque práctico del entrenamiento y la competición en este deporte, este libro ofrece más de 100 ejercicios para desarrollar los tres movimientos principales: sentadilla, press banca y peso muerto. Las rutinas de calentamiento dinámico y las técnicas de recuperación te ponen a punto para el entrenamiento, lo que convierte este libro en una guía única hacia el éxito en el powerlifting.

Esta edición se dirige también a las levantadoras e incluye programas de entrenamiento específicos para los ejercicios y otros para utilizar fuera de temporada. Las listas de control previas a las competiciones te proporcionan guías rápidas con las tareas que debes completar y qué elementos llevar contigo al certamen. También te enseña a alimentarte para maximizar tus resultados, con ejemplos de las mejores fuentes de proteínas y carbohidratos, e información acerca de las bebidas preentrenamiento y suplementos dietéticos comunes. También trata el lado psicológico del deporte, con consejos sobre salud mental y métodos de visualización para powerlifters.



PERIODIZACIÓN DEL ENTRENAMIENTO DE FUERZA APLICADA A LOS DEPORTES

Programas de entrenamiento contrastados para 30 deportes

ISBN 978-84-18655-08-1 Autor: Bompa y Buzzichelli Editorial: Tutor, S.A. Formato: 21,5 x 28 cm Páginas: 336

Ilustraciones: B/N

Encuadernación: Rústica cosida

Tudor O. Bompa, científico del deporte de renombre mundial y la mayor autoridad en periodización, y Carlo Buzzichelli, experto internacional en fuerza y acondicionamiento, van más allá de la simple aplicación de programas de culturismo o powerlifting para enseñarte qué tipo de entrenamiento programar, y cuándo, para aumentar la fuerza y maximizar el rendimiento deportivo en el momento adecuado.

Este libro demuestra cómo utilizar planes de entrenamiento periodizados para alcanzar el pico de forma física en los momentos adecuados. Para ello, manipulan las variables del entrenamiento de fuerza durante seis fases: adaptación anatómica, hipertrofia, fuerza máxima, conversión a fuerza específica, mantenimiento y pico. Los entrenadores y deportistas de 30 disciplinas tienen ahora al alcance de la mano programas contrastados que consideran las fases específicas y las exigencias únicas de su deporte, junto con información acerca del sistema energético predominante, los factores que limitan el rendimiento y los objetivos del entrenamiento de fuerza.

Guidelines of publication Archives of Sports Medicine

The ARCHIVES OF SPORTS MEDICINE Journal (Arch Med Deporte) with ISSN 0212-8799 is the official publication of the Spanish Federation of Sports Medicine. This journal publishes original works about all the features related to Medicine and Sports Sciences from 1984. This title has been working uninterruptedly with a frequency of three months until 1995 and two months after this date. Arch Med Deporte works fundamentally with the system of external review carried out by two experts (peer review). It includes regularly articles about clinical or basic research, reviews, articles or publishing commentaries, brief communications and letters to the publisher. The articles may be published in both SPANISH and ENGLISH. The submission of papers in English writing will be particularly valued.

Occasionally oral communications accepted for presentation in the Federation's Congresses will be published.

The Editorial papers will only be published after an Editor requirement.

The manuscripts accepted for publication will become FEMEDE property and their reproduction, total or partial, must be properly authorized. All the authors will have to send a written letter conceding these rights as soon as the article is accepted for publication.

Submit of manuscripts

- 1. The papers must be submitted at the Editor in Chief's attention, written in double space in a DIN A4 sheet and numbered in the top right corner. It is recommended to use Word format, Times New Roman and font size 12. They must be sent by e-mail to FEMEDE's e-mail address: femede@femede.es.
- 2. On the first page exclusively it should include: title (Spanish and English), authors'first name, initial of the second name (if applicable), surname and optionally the second one; Main official and academic qualifications, workplace, full address and corresponding author e-mail. Supports received in order to accomplish the study such as grants, equipments, medicaments, etc- have to be included. A letter in which the first author on behalf of all signatories of the study, the assignment of the rights for total or partial reproduction of the article, once accepted for publication shall be attached. Furthermore, the main author will propose up to four reviewers to the editor. According to the reviewers, at least one must be from a different nationality than the main author. Reviewers from the same institutions as the authors, will not be accepted.

- 3. On the second page the abstract of the work will appear both in Spanish and English, and will have an extension of 250-300 words. It will include the intention of the work (aims of the research), methodology, the most out-standing results and the main conclusions. It must be written in such a way to allow the understanding of the essence of the article without reading it completely or partially. After the abstract, from three to ten key words will be specified in Spanish and English, derived from the Medical Subject Headings (MeSH) of the National Library of Medicine (available in: http://www.nlm.nih.gov/mesh/MBrowser.html).
- 4. The extension of the text will change according to the section applicable:
 - a. Original research: maximum 5.000 words, 6 figures and 6 tables.
 - b. Review articles: maximum 5.000 words, 5 figures and 4 tables. In case of needing a wider extension it is recommended to contact the journal Editor.
 - c. Editorials: they will be written by Editorial Board request.
 - d. Letters to the Editor: maximum 1.000 words.
- Structure of the text: it will change according to the section applicable:
 - a. **ORIGINALS RESEARCH**: It will contain an introduction, which must be brief and will contain the aim of the work, written in such a way that the reader can understand the following text.

Material and method: the material used in the work will be exposed, as well as its characte—ristics, selection criteria and used techniques, facilitating the necessary data in order to allow the reader to repeat the experience shown. The statistical methods will be detailed described.

Results: Results must report and not describe the observations made with the material and method used. This information can be published in detail in the text or using tables and figures. Information given in the tables or figures must not be repeated in the text.

Discussion: The authors will expose their opinions about the results, their possible interpretation, relating the observations to the results obtained by other authors in similar publications, suggestions for future works on the topic, etc. Connect the conclusions with the aims of the study, avoiding free affirmations and conclusions not supported by the information of the work

The acknowledgments will appear at the end of the text.

- b. **REVIEWS ARTICLES:** The text will be divided in as much paragraphs as the author considers necessary for a perfect compre-hension of the topic treated.
- c. **LETTERS TO THE EDITOR:** Discussion about published papers in the last two issues, with the contribution of opinions and experiences briefed in 3 pages, will have preference in this Section.
- d. OTHERS: Specific sections commissioned by the Journal's Editorial Board.
- 6. **Bibliography:** it will be presented on pages apart and will be ordered following their appearance in the text, with a correlative numeration. In the text the quote's number will be presented between parentheses, followed or not by the authors' name; if they are mentioned, in case the work was made by two authors both of them will figure, and if there are more than two authors only the first will figure, followed by "et al".

There will not be personal communication, manuscripts or any unpublished information included in the bibliographical appointments.

The official citation for the journal Archives of Sports Medicine is Arch Med Sport.

References will be exposed in the following way:

- **Journal: order number;** surnames and name's initial of the article authors with no punctuation and separated with a comma (if the number of authors is higher than six, only the six first will figure, followed by "et al"); work's title in its original language; abbreviated journal name, according to the World Medical Periodical; year of publication; volume number; first and last page of the quoted extract. Example: Calbet JA, Radegran G, Boushel R and Saltin B. On the mechanisms that limit oxygen uptake during exercise in acute and chronic hypoxia: role of muscle mass. *J Physiol.* 2009;587:477-90.
- **Book chapter**: Authors, chapter title, editors, book title, city, publishing house, year and number of pages. Example: Iselin E. Maladie de Kienbock et Syndrome du canal carpien. En: Simon L, Alieu Y. Poignet et Medecine de Reeducation. Londres: Collection de Pathologie Locomotrice Masson; 1981. p162-6.
- **Book**. Authors, title, city, publishing house, year of publication, page of the quote. Example: Balius R. Ecografía muscular de la extremidad inferior. Sistemática de exploración y lesiones en el deporte. Barcelona. Editorial Masson; 2005. p 34.
- **World Wide Web**, online journal. Example: Morse SS. Factors in the emergence of infectious diseases. Emerg Infect Dis (revista electrónica) 1995 JanMar (consultado 0501/2004). Available in: http://www.cdc.gov/ncidod/EID/ eid.htm
- 7. **Tables and figures.** Tables and figures will be sent on separate files in JPEG format. Tables must be sent in word format.

Tables shall be numbered according to the order of appearance in the text, with the title on the top and the abbreviations described on the bottom. All nonstandard abbreviations which may be used in the tables shall be explained in footnotes.

Any kind of graphics, pictures and photographies will be denominated figures. They must be numbered correlatively by order of appearance in the text and will be sent in black and white (except in those works in which colour is justified). Color printing is an economic cost that has to be consulted with the editor.

All tables as well as figures will be numbered with Arabic numbers following the order of appearance in the text.

At the end of the text document the tables and figures captions will be included on individual pages.

- 8. The Journal's Editorial Staff will communicate the reception of submitted articles and will inform about its acceptance and possible date of publication.
- 9. After hearing the reviewers' suggestions (journal uses peer correction system), may reject the works which are not suitable, or indicate the author the modifications which are thought to be necessary for its acceptance.
- 10. The Editorial Board is not responsible for the concepts, opinions or affirmations supported by the authors.
- 11. Submissions of the papers: Archives of Sports Medicine. By e-mail to FEMEDE'S e-mail address: femede@femede.es. The submission will come with a cover letter on which the work's examination for its publication in the Journal will be requested, article type will be specified, and it will be certified by all authors that the work is original and has not been partially or totally published before.

Conflicts of interests

If there should be any relation between the work's authors and any public or private entity, from which a conflict of interests could appear, it must be communicated to the Editor. Authors must fulfil a specific document.

Ethics

All authors that sign the articles accept the responsibility defined by the World Association of Medical Editors.

The papers sent to the journal for evaluation must have been elaborated respecting the international recommendations about clinical and laboratory animals' researches, ratified in Helsinki and updated in 2008 by the American Physiology.

For the performance of controlled clinic essays the CONSORT normative shall be followed, available at http://www.consort-statement.org/

Campaña de aptitud física, deporte y salud



La **Sociedad Española de Medicina del Deporte**, en su incesante labor de expansión y consolidación de la Medicina del Deporte y, consciente de su vocación médica de preservar la salud de todas las personas, viene realizando diversas actuaciones en este ámbito desde los últimos años.

Se ha considerado el momento oportuno de lanzar la campaña de gran alcance, denominada **CAMPAÑA DE APTITUD FÍSICA, DEPORTE Y SALUD** relacionada con la promoción de la actividad física y deportiva para toda la población y que tendrá como lema **SALUD – DEPORTE – DISFRÚTALOS**, que aúna de la forma más clara y directa los tres pilares que se promueven desde la Medicina del Deporte que son el practicar deporte, con objetivos de salud y para la mejora de la aptitud física y de tal forma que se incorpore como un hábito permanente, y disfrutando, es la mejor manera de conseguirlo.



ENTRENAMIENTO de la MUSCULATURA INSPIRATORIA



Permite el Control y Programación del Entrenamiento Inspiratorio

POWERbreathe SERIES











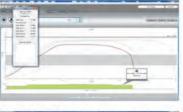


- Aparatos electrónicos de IMT dirigidos al uso profesional
- Test: PIM, S-Index y PIF
- Visualización de datos: volumen, flujo, fuerza, potencia y energía
- Software Breathelink (solo KH2)
- KH1: Muestra los resultados en pantalla del dispositivo
- KH2: Incorpora el Software Breathelink, Entrenamiento personalizado



Software Breathelink (Sólo KH2)

- Biofeedback
- Aporta visualización en directo de gráficas de volumen, presión, flujo, potencia y energía
- Visualización y registro de resultados
- Gráficas de resultados de entrenamiento
- Personalización
- Registro de hasta 1000 usuarios





Todos los POWERbreathe en:















